



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Carrera de Sociología

Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Sociología

Autores:

José Luis León Ambrosi

CI: 0105863153

Correo electrónico: joseleonambrosi94@gmail.com

Diana Gabriela Loja Chalco

CI: 0106584295

Correo electrónico: gabykltz98@gmail.com

Directora:

Lcda. Dolores Catalina Sucozhañay Calle, PhD

CI: 0102680709

Cuenca, Ecuador

11-octubre-2021



RESUMEN

La pandemia causada por el virus Covid-19 ha tenido profundos efectos en ámbitos económicos, sociales, ambientales, etc. a nivel mundial. El confinamiento de la población en varios países, incluido Ecuador, influyó en el consumo y la forma de consumo, principalmente de alimentos en los hogares. El consumo y la alimentación han sido estudiados tanto desde varios campos como la Sociología, que ha desarrollado investigaciones previas en torno al consumo. Sin embargo, esta temática no ha sido abordada a plenitud bajo contextos de crisis; es por ello, que dada emergencia sanitaria a causa del virus Covid-19, se presenta la necesidad de investigar cómo se configura en los hogares el consumo de alimentos ante la presencia de un fenómeno no antes vivido.

Esta investigación tiene por objetivo analizar comparativamente las prácticas de consumo de alimentos entre los hogares cuencanos, en los tiempos antes y durante el periodo de cuarentena ocasionado por la pandemia de Covid-19. El enfoque que se utilizó es el cualitativo, mediante un diseño metodológico de estudio de caso: múltiple holístico, de tipo exploratorio. Se analizaron dos casos de los estratos socioeconómicos alto, medio y bajo; es decir, 6 casos de estudio. Para la recolección de datos se aplicaron las técnicas: cuestionario, entrevista semiestructurada y fotografía documental.

Los resultados revelan que las prácticas de consumo de alimentos de los hogares cuencanos, están comprendidas por la distribución de roles, prácticas de compra, hábitos alimentarios y actividades de autoconsumo. Existe una clara división de roles en torno a las mismas, en las que las madres ejercen mayoritariamente la responsabilidad. Las prácticas de compra de alimentos se modificaron para prevenir el contagio. La falta de disponibilidad de alimentos y la dificultad de acceso a los mismos en este período se hace evidente en la mayoría de estratos; siendo el bajo el más afectado. Los hábitos alimentarios cambiaron, priorizando el consumo de alimentos con mayor valor nutricional, siendo estos hábitos condicionados por la disponibilidad de alimentos. Asimismo, incrementaron las actividades de autoconsumo como alternativa al abastecimiento de alimentos y como forma de entretenimiento. Con esto se logró inferir que las prácticas de consumo de alimentos por parte de los hogares cuencanos se modificaron a consecuencia de la pandemia de Covid-19, y al mismo tiempo, fueron determinadas por las características socioeconómicas de los hogares.

Palabras clave: Hogares. Consumo de alimentos. Sociología del consumo. Sociología de la alimentación. Autoconsumo.



ABSTRACT

The Covid-19 pandemic has had deep impacts in economic, social, environmental, and many more aspects worldwide. In several countries, among them Ecuador, quarantine has been taken as an important measure to reduce the contagions. This period influenced the consumption, specifically, on the consumption of food in the homes. Consumption and feeding have been studied in different fields such as Sociology, which has developed several previous researches about food consumption. However, this topic has not been studied in crisis contexts. That's why, given the sanitary emergency, it is necessary to research how food consumption is presented in a context never lived before.

The aim of this research is to analyze comparatively the consumption practices of food in homes of Cuenca, Ecuador, before and during the quarantine caused by Covid-19. A qualitative approach was applied, through a methodological design of the study case. The study case was holistic, multiple and exploratory. There were analyzed two cases of each socioeconomic status: high, middle and low; it means six cases. Techniques such as questionnaires, semi-structured interviews and documentary photography were used for data collection.

Results reveal that consumption practices of food include domestic chores distribution, purchase practices, eating habits and self-consumption activities. There is an evident division of roles in food purchase practices: mothers are responsible for almost all of those chores. To avoid the contagion of Covid-19, purchase practices changed in homes. In this context, the lack of availability and access to food affected the most to the lowest status. Eating habits changed in order to have a healthy diet; furthermore, these habits were conditioned by the availability of food. On the other hand, self-consumption activities increased. Homes prefer to sow their food as an alternative to providing food and as a form of entertainment. All in all, it is possible to assume that consumption practices of food in homes of Cuenca, were modified due the pandemic and at the same time, were conditioned by the socioeconomic characteristics of each home.

Key words: Homes. Food consumption. Sociology of consumption. Sociology of food. Self-consumption.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
DEDICATORIA.....	11
AGRADECIMIENTOS.....	13
1. INTRODUCCIÓN	15
2. MARCO TEÓRICO	20
2.1. Teorías explicativas de consumo	20
2.1.1. Consumo	20
2.1.2. Economía y consumo.....	20
2.1.3. Sociología del Consumo	21
2.1.4. Consumo y pandemia.....	22
2.1.5. Prácticas de consumo de alimentos	24
2.1.5.1 Estrategias de consumo	24
2.2. Disponibilidad de recursos y acceso a productos alimenticios en Ecuador	25
2.2.1. Disponibilidad y Acceso a productos alimenticios	25
2.2.2. Seguridad alimentaria	25
2.3. Hogar.....	26
2.3.1. Composición de los hogares.....	27
2.3.2. Trabajo doméstico en el hogar	27
2.3.3. Estratos socioeconómicos de los hogares en Ecuador	28
3. METODOLOGÍA.....	30
3.1. Tipo de investigación.....	30
3.2. Selección de los casos de estudio	31
3.3. Métodos de recolección de datos.....	33
3.4. Análisis de los datos	37
4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	40
4.1 Descripción de los casos de estudio.....	40
4.2 Prácticas de consumo antes y durante la cuarentena	41
4.2.1. CASO HOGAR A1	41
4.2.1.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena	41
4.2.1.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena	43
4.2.2. CASO HOGAR A2.....	46
4.2.2.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena	46
4.2.2.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena	48



4.2.3. CASO HOGAR M1	51
4.2.3.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena	51
4.2.3.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena	52
4.2.4. CASO HOGAR M2	56
4.2.4.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena	56
4.2.4.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena	57
4.2.5. CASO HOGAR B1	61
4.2.5.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena	61
4.2.5.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena	62
4.2.6. CASO HOGAR B2	65
4.2.6.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena	65
4.2.6.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena	67
4.3. Análisis comparativo y discusión	70
4.3.1. Distribución de roles en el hogar en el marco de las prácticas de consumo	70
4.3.2. Prácticas de compra de alimentos	72
4.3.3. Hábitos alimentarios.....	74
4.4.4. Actividades de autoconsumo	76
5. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES.....	77
5.1. Conclusiones	78
5.2. Limitaciones	79
5.3. Recomendaciones.....	80
6. BIBLIOGRAFÍA	80
7. ANEXOS	86
7.1. Anexo #1: Operativización de variables	86
7.2. Anexo #2: Matriz de variables a estudiar	89
7.3. Anexo #3: Guía de entrevista	92
7.4. Anexo #4: Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico del INEC (2011).....	95
7.5. Anexo #5: Cuestionario temporalidad Antes de la cuarentena	99
7.6. Anexo #6: Cuestionario temporalidad Durante la cuarentena	103
7.7. Anexo #7: Protocolo del trabajo de Análisis de Caso	108

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Parroquias Urbanas del Cantón Cuenca.....	31
Tabla 2: Grupos socioeconómicos según la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico	32
Tabla 3: Categorías y códigos de las prácticas de consumo	33



Tabla 4: Miembros de los hogares entrevistados.....	36
Tabla 5: Información recolectada de los casos	37
Tabla 6: Características socioeconómicas de los hogares/casos	40
Tabla 7: Resumen de resultados del caso hogar A1	45
Tabla 8: Resumen de resultados del caso hogar A2	49
Tabla 9: Resumen de resultados del caso hogar M1	54
Tabla 10: Resumen de resultados del caso hogar M2	59
Tabla 11: Resumen de resultados del caso/hogar B1.....	64
Tabla 12: Resumen de resultados del caso hogar B2	68

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Milanesa de pollo preparada durante la cuarentena	44
Ilustración 2: Productos adquiridos durante la cuarentena en el mercado	53
Ilustración 3: Productos del huerto destinados a la venta	63



Cláusula de Propiedad Intelectual

José Luis León Ambrosi, autor del trabajo de titulación "Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 11 de octubre de 2021

José Luis León Ambrosi

C.I: 0105863153



Cláusula de Propiedad Intelectual

Diana Gabriela Loja Chalco, autora del trabajo de titulación "Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 11 de octubre de 2021

Diana Gabriela Loja Chalco

C.I: 0106584295



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

José Luis León Ambrosi, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 11 de octubre de 2021

José Luis León Ambrosi

C.I: 0105863153



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Diana Gabriela Loja Chalco, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 11 de octubre de 2021

Diana Gabriela Loja Chalco

C.I: 0106584295



DEDICATORIA

A la memoria de Ilda Ambrosi, mi madre; razón de mi existencia y configuración de mi ser.

José Luis León Ambrosi.



DEDICATORIA

A mis padres Manuel y Rosa por haberme apoyado a lo largo de este camino y por siempre
creer en mí.

A mis hermanas Alexandra, Maribel, Tania y a mi hermano Christian, por siempre animarme a
continuar.

Diana Gabriela Loja Chalco.



AGRADECIMIENTOS

A Teresa y Carlos por su apoyo material y emocional.

A mis familiares cercanos por su ayuda en este proceso.

A Diana Gabriela por su incondicional apoyo, esfuerzo y amor como compañera de tesis y de vida.

A la Lcda. Dolores Sucozhañay, PhD. por su guía, acompañamiento y apoyo.

A mis maestros y maestras de la carrera, por ir más allá de la docencia y crear vínculos humanos.

Al maestro Luis Emilio Martínez, sus palabras dieron inicio a un cambio en mi vida, gracias.

De manera especial a los hogares participantes de la investigación, por la confianza y apertura en la investigación.

José Luis León Ambrosi.



AGRADECIMIENTOS

A nuestra tutora, Lcda. Dolores Sucozhañay, PhD. por habernos guiado con su conocimiento, paciencia y esmero durante todo este proceso.

A todos quienes participaron en este Estudio, sin su colaboración, esto no habría sido posible.

A José, mi compañero de vida, por siempre motivarme a continuar, a creer y confiar en mí; por sus grandes ideas y esfuerzo diario para sacar adelante este trabajo.

Diana Gabriela Loja Chalco.



1. INTRODUCCIÓN

El 31 de diciembre de 2019 se notificaron una serie de casos de pulmonía en la ciudad china de Wuhan, que más tarde se determinó que fueron causados por un nuevo coronavirus denominado COVID-19. Hasta mediados del mes de enero de 2020 este brote de coronavirus fue considerado una epidemia en China; sin embargo, se empezó a registrar casos de infección en países vecinos, y el virus no tardó en esparcirse a otros continentes, pero no fue hasta inicios del mes de marzo de 2020, cuando el COVID-19 estaba presente en aproximadamente 114 países y se registraban más de 100.000 casos en el mundo, que la Organización Mundial de la Salud caracterizó al COVID-19 como pandemia y una emergencia de salud pública mundial. (OPS, 2020).

Una de las primeras medidas que se tomó en China para contener el virus, fue el cierre de estaciones de tren y aeropuertos, mientras que en algunos países europeos como Italia y España se suspendieron las clases en instituciones educativas y las actividades consideradas como no esenciales (ACNUR, 2020). Estas y otras medidas que afectaban la libre circulación de las personas, se fueron implementando en otros países mientras que la presencia del nuevo coronavirus aumentaba en el mundo.

El rápido esparcimiento del COVID-19 en el mundo obligó a cientos de países a establecer una cuarentena obligatoria para frenar los contagios; en gran parte del mundo este confinamiento empezó en el mes de marzo y se extendió por algunos meses. Durante la temporada de cuarentena las personas tenían permitido salir únicamente para trabajar -en caso de laborar en un sector estratégico o de gran importancia para el país-, o para comprar víveres.

Tanto el brote del COVID-19 como la cuarentena impuesta como medida de contención de esparcimiento del virus, han tenido su impacto en diferentes aspectos de la vida, tales como en lo económico, ambiental, psicológico, etc.; modificándose de forma más notoria la esfera social, pues está ha atravesado por una reestructuración evidente al tener la población que cumplir con un periodo de cuarentena repentino, teniendo también que reorganizar sus actividades laborales, educativas, de ocio, entre otras.

La vida social, desarrollada hasta entonces -en gran parte- en el ámbito público, pasó a desarrollarse dentro del hogar, reorganizando las relaciones, roles y tareas dentro del mismo y para su mantenimiento. Asimismo, el hogar retoma importancia en cuanto a la reconfiguración de su ingreso y presupuesto orientándose a cubrir gastos prioritarios de salud y alimentación (Tapia & Alvarado, 2020).

En este contexto, lo que llama la atención es la relación existente entre el hogar (su organización interna) y el consumo, específicamente las prácticas de consumo de alimentos, disponibilidad de recursos para acceder a productos alimenticios durante el período de confinamiento.

En este sentido, en varios países de Europa y en Estados Unidos, durante el período de confinamiento, se evidenció un cambio en el modo de consumo, enfocado principalmente en el ahorro, optando los consumidores por adquirir productos no perecederos para evitar salir de sus hogares (Erro, 2020).



Asimismo, según Melo (2020), durante los primeros meses de la emergencia sanitaria mundial y la cuarentena se hicieron evidentes ciertos desajustes en la cadena alimentaria, abastecimiento de alimentos y acceso a los mismos; como consecuencia, en primera instancia, del acaparamiento y compras compulsivas producto del pánico colectivo que terminó por agotar el stock de ciertos productos alimenticios y otros en supermercados en varios países alrededor del mundo.

Las especulaciones sobre el precio de los alimentos también provocaron un aumento en los precios de los mismos y varios países disminuyeron sus exportaciones de productos alimenticios ya sea por el cierre de fronteras de países importadores o para proteger su mercado interno. Pese a que hoy en día estos aspectos están en un punto de mayor equilibrio, el acceso a los productos alimenticios no depende únicamente de su disponibilidad en el mercado, sino de una serie de factores interrelacionados como ingresos del hogar, ocupación de sus miembros, etc.

Pese a que existen varias investigaciones desarrolladas antes del surgimiento de la pandemia en torno a la disponibilidad y acceso a productos alimenticios y de primera necesidad en cuanto a la seguridad alimentaria a nivel regional y nacional, la necesidad de investigar este caso se presenta ante la presencia de un fenómeno antes no vivido por las generaciones actuales, como lo es la pandemia, y los cambios que derivan en la vida no solo pública sino privada de la sociedad, a raíz de dicho contexto, y más aún durante el periodo de cuarentena.

Por ello, la problemática que consideramos para el presente estudio de caso es el consumo de productos alimenticios en los hogares durante el periodo de cuarentena, pues el consumo ha atravesado por cambios durante mencionado período por diversos factores, como lo es la disponibilidad y acceso a productos alimenticios, que a su vez están ligados a variables socioeconómicas, culturales, sociales, espaciales, etc. Aquellos patrones de consumo no dependen de una variable, ya que las realidades, necesidades y preferencias de los hogares pueden ser heterogéneas; por ello es prudente investigar y profundizar para determinar las implicaciones sociales del consumo (Criado, 2009) y cómo estas se ven o no afectadas en un contexto pandémico al ser comparadas con un periodo de tiempo anterior al mismo.

En Ecuador, el primer caso de COVID-19 se registró el 29 de febrero de 2020 y pese a los esfuerzos por frenar el contagio en el país, el creciente número de contagios obligó a las autoridades a decretar estado de excepción; suspendiendo las actividades académicas y declarando un periodo de cuarentena y toque de queda riguroso desde 16 de marzo hasta el 4 de mayo de 2020. La movilidad se limitó a casos excepcionales y necesarios asociados con emergencias, para asistir a lugares de trabajo permitidos -asociados con la seguridad, salud y dotación de otros servicios- o para el abastecimiento de alimentos.

El impacto de la pandemia en América Latina y en Ecuador, no se limita solamente al área de salud si no que alcanza otras áreas como la alimentación y el consumo. Por ejemplo, según datos de la FAO (2009, citado por Calero, p. 7), a pesar de que la disponibilidad de alimentos no supone en sí un problema, el acceso a los mismos si lo es; pues la capacidad adquisitiva de diferentes estratos socioeconómicos es lo que permite o no el suficiente acceso a los productos alimenticios por parte de las personas y hogares.



En la misma lógica, Ramírez (2002, citado por Calero, p. 7) menciona que, en el Ecuador, los problemas alimenticios están relacionados como tal, a la dificultad de las personas u hogares para costearse una canasta básica de alimentos; pues existen hogares en el país que no cuentan con los recursos o medios necesarios para suplir sus necesidades básicas.

Hasta enero del 2020, en Ecuador, el valor de la canasta básica para un hogar de cuatro personas con un receptor de remuneración, se ubicaba en USD 716,14, la canasta vital, por otro lado, tuvo un costo de USD 508,52; mientras que el salario básico unificado para el mismo año, se fijó en USD 400 (INEC, 2020). La recepción de un salario mayor o menor depende en sí del tipo de empleo, así como de la cualificación (nivel de instrucción) que posea una persona para la realización del mismo. Estas diferencias en cuanto al ingreso, por ende, tienen su impacto en cuanto a la capacidad adquisitiva de los hogares ecuatorianos. Adicionalmente, cabe destacar que la pandemia ha tenido profundos impactos en el sector laboral, pues en el país ha dejado más de un millón de desempleados y 5,3 millones de trabajadores con condiciones laborales precarias (España, 2020).

Los efectos de la pandemia alcanzaron también las zonas rurales del país, se perdieron miles de empleos y las condiciones de vida se tornaron precarias en ciertos casos, además de otras problemáticas ya existentes en dichas zonas; no obstante, el rol de la ruralidad, la agricultura campesina y familiar destacó en cuanto a la capacidad de abastecimiento de alimentos del país; pues durante el estado de emergencia y el periodo de cuarentena, no se requirió de importaciones e incluso la actividad del campo registró un incremento en los niveles de demanda y “producción de arroz, cítricos, hortalizas, plátanos, lácteos y huevos; así como el autoabastecimiento en zonas rurales, pues el cierre de fronteras benefició la compra local” (El Comercio, citado por Hidalgo, 2020; p. 3).

Asimismo, varios gobiernos provinciales entablaron relaciones directas con productores familiares y campesinos, abriendo nuevas rutas de comercio para sus productos. En este contexto, Hidalgo (2020; p. 3) destaca el aporte de la agricultura ecuatoriana en la alimentación y reproducción de vida, tanto en el campo, como en la ciudad.

Contrariamente, los sectores urbanos sí sufrieron el desabastecimiento de ciertos productos alimenticios principalmente por el cierre de ciertas vías que conectan el país, compras compulsivas en supermercados y otros lugares de abastecimiento, restricción del transporte, interrupción de la cadena de suministro y comercialización de alimentos; factores que evidenciaron la dependencia de las ciudades de los sectores rurales.

Por otra parte, Rodríguez (2015; p. 35), plantea que las zonas urbanas difieren de la ruralidad en cuanto al consumo pues este “va mucho más allá de la mera satisfacción de necesidades” y pese a que no se puede generalizar, las zonas rurales tienden más a realizar actividades de autoconsumo; mientras que, en las zonas urbanas las prácticas y hábitos de consumo difieren a las de las zonas rurales, debido; por ejemplo, a una mayor presencia de publicidad.

Al ser la ciudad también un foco de contagio “muchas personas o consumidores tienen miedo de salir y ser contagiados por el virus, que ahora mismo está siendo una amenaza, situación que influye a la población a cambiar sus patrones de alimentación” (Fierro, 2020); a



esto, como también menciona dicha autora, se le puede sumar las limitaciones de los hogares y familias para acceder a los alimentos o la disminución o pérdida del poder adquisitivo.

Estos factores permiten inferir que las prácticas de consumo en las ciudades han atravesado por cambios más notorios, pero no más importantes que en la ruralidad; pero, que dan paso a un análisis más amplio del consumo y los cambios o variaciones que se han presentado al respecto durante la emergencia sanitaria y el período de cuarentena derivado de la misma.

Hoy en día el consumo se traduce en la adquisición de bienes o servicios, principalmente para la satisfacción de necesidades básicas del ser humano, como lo es la alimentación; misma que abarca prácticas, costumbres o hábitos de consumo mediante la compra o adquisición de productos alimenticios. Estas prácticas se pueden mantener o cambiar en el tiempo a raíz de influencias internas o externas en un individuo o grupo de individuos.

Como se mencionó, el actual contexto pandémico, siendo una influencia externa, ha tenido sus efectos en cuanto a estas prácticas; pues, hasta mayo, según el informe Actualización de la situación del COVID-19 en Ecuador (Ipsos, 2020), las personas han cambiado el lugar en el cual habitualmente realizaban sus compras mientras que el 47% de personas cambiarán totalmente sus gastos en función de una modificación en sus prioridades. Esto permite inferir que, en cierto modo, las prácticas de consumo se han visto afectadas; no obstante, no se provee mayor información sobre el cómo y por qué específicamente han cambiado.

Ante esta situación, en el estudio de caso propuesto se pretende analizar por qué se dan las prácticas de consumo en el área urbana de Cuenca y cómo se dan; permitiendo a su vez determinar si dichas prácticas se han modificado -y en qué forma- o no durante el mencionado periodo, en relación con la época pre-cuarentena y analizar de igual manera, de forma comparativa dichas prácticas en hogares de diferente estrato socioeconómico. Así, el análisis de caso está orientado a responder la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cómo se dan las prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos antes y durante el periodo de cuarentena ocasionada por la pandemia de Covid-19 y su relación con las características socioeconómicas de los hogares?

Asimismo, se busca cumplir con los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Analizar comparativamente las prácticas de consumo de alimentos entre los hogares cuencanos antes y durante el periodo de cuarentena ocasionado por la pandemia de Covid-19.

Objetivos específicos:

- Identificar prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos antes y durante la cuarentena.
- Describir las relaciones existentes dentro del hogar: los roles y organización de los actores involucrados, así como sus hábitos alimentarios y sus gustos



- Analizar la relación entre las prácticas de consumo de alimentos y las características socioeconómicas de los hogares cuencanos.

El presente documento está organizado en cinco apartados: en el primer apartado se detalla la introducción y la problematización del Análisis de Caso. En el Segundo apartado, damos paso al marco teórico de referencia, en el cual se hace mención de las principales teorías y conceptos que permiten aproximarnos a las prácticas de consumo de alimentos desde las teorías explicativas del consumo, como Sociología del Consumo, abordando también el consumo en contexto pandémico, Acceso y la Disponibilidad de productos alimenticios y aproximaciones conceptuales sobre el Hogar. En el Tercer apartado, se expone la Metodología del estudio de caso, en la cual se explica el enfoque, diseño metodológico, selección de los casos de estudio, el proceso de levantamiento de la información y el análisis de los datos. En el Cuarto apartado se exponen los Resultados de la investigación; este consta de tres partes: la primera da a conocer los casos de estudio; es decir, sus características más importantes; la segunda parte corresponde a la descripción, por separado, de las prácticas de consumo de cada hogar tanto antes como durante la cuarentena; en la tercera parte, se desarrolla el análisis comparativo entre los casos de estudio y se da paso a la discusión de los resultados obtenidos con el marco teórico de referencia. Por último, en el Quinto apartado se presentan las conclusiones a las que se llegó con el presente trabajo; asimismo, se detallan las limitaciones y recomendaciones del Análisis de Caso realizado.



2. MARCO TEÓRICO

En esta sección abordaremos las distintas teorías y conceptos que nos permitan aproximarnos a las prácticas de consumo en los hogares. Como primer punto trataremos algunas de las Teorías Explicativas del Consumo abordando las razones sociológicas que determinan el consumo y/o las elecciones de los individuos en cuanto a qué consumen. Asimismo, se abordan algunas consideraciones en cuanto al Consumo durante el período de confinamiento. Como segundo punto trataremos sobre el Acceso y la Disponibilidad de productos alimenticios en relación con la Seguridad Alimentaria en el contexto pandémico. A continuación de ello, exponemos las Prácticas de Consumo, donde damos a conocer cómo se configuran y cómo se expresan estas en los hogares. Finalmente, abordamos la conceptualización de Hogar, explicando su composición, distribución de roles y la medición del estrato socioeconómico de los hogares.

2.1. Teorías explicativas de consumo

2.1.1. Consumo

La palabra consumo tiene sus orígenes etimológicos en la lengua inglesa y francesa. Históricamente, este concepto tenía una connotación diferente a la tiene hoy en día. Rifkin (2003; citado por Díaz, 2012; pp. 10) menciona que

En su forma original consumir significa destruir, saquear, someter acabar o terminar. Es una palabra forjada a partir de un concepto de violencia y, hasta el presente siglo, tenía tan sólo connotaciones negativas. A finales de los años veinte del siglo XX la palabra se empleaba para referirse a la peor de las epidemias del momento: la tuberculosis. En la actualidad, el americano medio consume el doble de lo que podía consumir a finales de la segunda guerra mundial. La metamorfosis del concepto de consumo desde el vicio hasta la virtud es uno de los fenómenos más importantes observados durante el transcurso del siglo XX.

Hoy en día el consumo se traduce en la adquisición de bienes y servicios, principalmente para la satisfacción de necesidades básicas del ser humano.

2.1.2. Economía y consumo

Desde la economía, John Maynard Keynes plantea que el consumo depende esencialmente del ingreso de capital económico, y que existen otros determinantes pero que no tienen peso suficiente como el del ingreso de capital económico; ratifica que: “los hombres están dispuestos, por regla general y en promedio, a aumentar su consumo a medida que su ingreso crece, aunque no tanto como el crecimiento de su ingreso” (Keynes, citado por Pérez; 2018).

O’Kean (citado por Atucha & Gualdoni, 2018), por su parte, lo describe como “el deseo de las familias de adquirir bienes y servicios para satisfacer sus necesidades.” Desde el campo económico el consumo es tratado como una etapa del proceso económico y; además, es “lo más importante dentro de una economía debido a que esta estimula la demanda, generando una cadena de valor que conduce a más consumo, por lo tanto, dando estabilidad al sistema productivo.” (Caporaso 1992; citado por Altamirano, 2017; p. 46).



Estos mismos autores mencionan además que, desde la visión de Marx, el consumo obedece más bien a las preferencias de las personas en relación al lugar que ocupan en la estructura de la sociedad. Por otro lado, los neoclásicos argumentan que el hombre consume para maximizar el beneficio personal. Según Díaz y Gómez (2005), las explicaciones solamente económicas poseen limitantes: las categorías empleadas en los registros oficiales homogenizan la realidad, excluyen dimensiones sociales, culturales y simbólicas del fenómeno sin considerar que el consumo es diverso debido a que la sociedad es cambiante.

2.1.3. Sociología del Consumo

La práctica del consumo en nuestra sociedad implica acciones de elección ya sea de compras o de transacciones económicas de bienes y servicios. El consumo es una característica esencial de la sociedad contemporánea. El análisis que realiza este campo de estudio, es el *por qué*, los significados y las razones que justifican la elección de los individuos respecto a determinadas mercancías, pues, como menciona León (2017; p. 7):

Resulta necesario comprender qué factores afectan a la elección de los alimentos, donde el primer factor impulsor es el hambre, el apetito y el sentido del gusto resaltando que lo que se decide comer no está determinado únicamente por la necesidad fisiológica.

En este sentido, la sociología del consumo da sus primeros pasos en el camino del siglo XIX al XX, con la obra de Veblen y Simmel. Veblen enfatiza que el comportamiento humano referente a consumir se ve determinado por el nivel de vida de cada clase social, en función del tipo de gasto que se acepta como adecuado para cada grupo (citado por López de Ayala, 2004), apartándose de una visión económica de tratar el consumo, para verlo como el simbolismo de distinción de clase.

Uno de los referentes en cuanto a la sociología y el consumo es el francés Pierre Bourdieu, mismo que teorizó específicamente sobre la dimensión simbólica del consumo y su papel en la construcción y reproducción de las jerarquías sociales. Páez (2016) menciona que las diferencias existentes en dichas jerarquías se miden en relación al capital que los sujetos o individuos ocupan dentro del campo, siendo este el espacio social en donde interactúan los individuos y ocupan una posición social en razón del volumen de su capital.

El capital dicho por Bourdieu (1977, citado por Hernández; 2013), es una fuerza que actúa dentro del campo social, el mismo que hace referencia a bienes simbólicos y materiales. Existen capitales y coexisten en uno o varios campos, pero son independientes en su función, y poseen la característica de modificarse. Los principales capitales para Bourdieu son el económico, el cultural, el social y el simbólico. El capital económico hace mención de los recursos y propiedades materiales que los sujetos poseen; es decir, el capital convertible en dinero y es legítimo mediante derechos de propiedad privada (Bourdieu, 2000).

El capital cultural, por su parte, puede presentarse en tres estados: incorporado, objetivado e institucionalizado. En el estado incorporado del capital cultural se presentan todos los conocimientos heredados en el proceso de socialización del individuo Garzón (2010, citado por Páez, 2016). El capital cultural objetivado se refiere al capital cultural materialmente



transferible, tal como lo son los libros, obras de arte, pinturas, etc. Mientras que el capital cultural institucionalizado existe en razón de los títulos y recursos académicos que el sujeto ha obtenido, por ejemplo, en el nivel escolar, secundario, universitario, etc., y que confiere un reconocimiento institucional al capital cultural que se posee. (Bourdieu, 2000.)

El capital social está comprendido por el total de recursos que posee un individuo para la formación de una red de relaciones entre sujetos que prevalece en el tiempo. Estos recursos pueden ser contactos sociales que se han desarrollado en el tiempo, así como también redes de vínculos entre sujetos que tienen un vínculo en común. La existencia de este capital depende esencialmente de relaciones de intercambio (materiales o simbólicas), que hacen posible que emerjan vínculos sociales (Bourdieu; 2000). El capital simbólico, por su parte, “no es otra cosa que el capital económico o cultural cuando es conocido y reconocido (...) en un determinado espacio social” (Bourdieu; 1996, p. 138). Fernández (2013, citado por Páez; 2016), enfatiza en la relación que existe entre el mismo con el poder adquirido, con el conocimiento, con el prestigio y con el reconocimiento y diferenciación social.

Estos capitales a su vez, forman lo que Bourdieu define como el *habitus* -esquemas de percepción, pensamiento y acción-, concluyendo que a su vez son producto de las prácticas de los sujetos; no sujetos libres sino socialmente producidos por sus relaciones sociales y determinadas por una clase particular de condiciones de existencia. (Bourdieu, 1972, citado por Criado, 2009). Aquellas condiciones de existencia moldean tanto las elecciones, preferencias y gustos de los individuos sobre determinados bienes, ante este último Bourdieu (citado por Araya & Villena, 1994; p. 235) menciona que:

El gusto, al funcionar como una especie de sentido de la orientación social, orienta a los ocupantes de una determinada plaza en el espacio social hacia las posiciones sociales ajustadas a sus propiedades, hacia las prácticas o los bienes que convienen a los ocupantes de esa posición, implica una anticipación práctica de lo que el sentido y el valor social de la práctica o del bien elegido serán, probablemente, dada su distribución en el espacio social y el conocimiento práctico que tienen los demás agentes de la correspondencia entre los bienes y los grupos.

La sociología, como lo hemos revisado, aborda el consumo desde aspectos sociales y culturales, no básicamente económicos. Los capitales que propone Bourdieu para visibilizar las diferencias en acceso al consumo. Entendiendo al consumo en un contexto histórico del desarrollo del capitalismo, donde la mercancía para satisfacer una necesidad ha ido evolucionando en campo social y con ello los significantes del consumo.

2.1.4. Consumo y pandemia

La pandemia trajo consigo una serie de cambios en la vida de la población mundial, y mucho más lo hizo el período de cuarentena que se implementó en varios países alrededor del mundo. La noticia del confinamiento tomó a la población por sorpresa, dando paso a las compras compulsivas y al acaparamiento de productos alimenticios que provocó el desajuste de la cadena alimentaria en varios países. Según Melo (2020), uno de los principales tipos de acaparamiento que tuvo lugar al inicio de la pandemia, fueron “las compras compulsivas



motivadas por el pánico colectivo”, consecuencia de ello, muchos pasillos en supermercados quedaron vacíos

Por otra parte, a nivel mundial, y dada la coyuntura, portales como el Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria de España (CNTA) ha publicado artículos como El consumo antes y después de la crisis de Covid-19 que plantean que en países como Estados Unidos, Italia, Gran Bretaña, China y España se preveía, al menos durante los primeros meses de confinamiento, un consumo racional y enfocado al ahorro; mientras que algunos consumidores, muchos de ellos por primera vez, han optado por adquirir productos enlatados y congelados. Así mismo, se preveía un regreso al consumo de lo local (Erro, 2020).

Otros estudios como Perspectivas de la industria del consumo durante COVID-19 llevado a cabo en Colombia, Ecuador y Perú, dan a conocer que en dichos países se ha evidenciado una reducción de ingresos de los consumidores, lo que ha dado paso a la disminución de gastos en bienes o productos alimenticios. (Lacayo, Garza, Estrada, Arango y Palacios, 2020).

Por otro lado, el diario El Universo (2020) menciona que, durante la emergencia sanitaria y la cuarentena ocasionada por la pandemia del nuevo coronavirus, los hábitos de consumo de los hogares ecuatorianos atravesaron por ciertos cambios. Por ejemplo, durante el confinamiento, en los hogares aumentó el consumo de alimentos enlatados, congelados, granos y embutidos, ya que sus miembros priorizaron el mantenerse abastecidos para evitar salir de sus viviendas. Asimismo, en un estudio realizado por Carmen Pérez-Rodrigo (et al., 2020; p. 11) se da a conocer un aumento del consumo de alimentos considerados positivos para la salud, pues menciona que habría

una mayor concienciación del interés de las frutas, verduras, hortalizas, legumbres y pescados, así como limitar la ingesta de productos de alto contenido en grasas, azúcares y sal para una alimentación más saludable en la confianza de que podría contribuir a una mejor disposición para resistir la amenaza de la pandemia.

En consecuencia, los hábitos alimentarios, denominados como “un conjunto de costumbres que condicionan la forma como los individuos o grupos seleccionan, preparan y consumen los alimentos, influidas por la disponibilidad de éstos, el nivel de educación alimentaria y el acceso a los mismos” (FAO, s. f.; p. 130), atravesarían diversos cambios a lo largo de la crisis sanitaria a causa de la pandemia.

De acuerdo con los resultados de la Encuesta de Ingresos y Gastos realizada por el INEC (citado por Arroyo, 2018) desde hace casi una década los ecuatorianos han mantenido una alta tendencia de consumo de ciertos productos alimenticios como azúcar, leche, pan, harina de trigo, arroz, gaseosas y cerveza y hasta el año 2012, el principal canal de abastecimiento de alimentos de los hogares eran las tiendas de barrio, seguidas por bodegas y distribuidores. Vera (citado por Ecuador Willana, 2012), menciona que el gasto de los hogares no ha variado de forma significativa, ya que, al comparar los resultados con datos anteriores, se evidencia que los hogares ecuatorianos mantienen la tendencia del consumo y que este, es mayor en las zonas urbanas.

No obstante, dado el contexto pandémico, según el informe Actualización de la situación del COVID-19 en Ecuador (Ipsos, 2020), las personas han cambiado el lugar en el cual



habitualmente realizaban sus compras, mientras que el 47% de personas cambiarán totalmente sus gastos en función de una modificación en sus prioridades, muchas de ellas debido a la reducción de sus ingresos, cambiando así la tendencia de consumo de alimentos en el país como resultado de la pandemia.

2.1.5. Prácticas de consumo de alimentos

2.1.5.1 Estrategias de consumo

Con estrategias de consumo nos referimos a las prácticas y acciones como las elecciones –también denominadas representaciones- que un miembro o varios de un hogar definen para el aprovisionamiento de alimentos (Bergel, Cesani y Oyhenart, 2017), siendo estas motivadas también por sus condiciones socioeconómicas, culturales, acceso al consumo, posición dentro de la estructura social, salario, etc.

Por otra parte, de acuerdo con Anigstein (2019; p. 130), “las estrategias definen como decisiones, racionales o no, que se expresan en un nivel ideacional y en un nivel material o práctico”. Es decir, como menciona Aguirre (2010, citado por Anigstein, 2019), aquellas estrategias se traducen en prácticas socialmente construidas que también abarcan prácticas de aprovisionamiento, preparación y consumo de alimentos, así como también a una serie de sentidos, razones y creencias derivadas del contexto en el que estén inmersos los distintos tipos de hogares. Estas prácticas de consumo en general, están compuestas por una serie de variables que obedecen, a su vez, a una serie de factores que no siempre resultan visibles por quienes las realizan y que se pueden o no mantener en el tiempo.

En un estudio realizado por Bergel, Cesani y Oyhenart (2017) sobre las Prácticas y Representaciones en torno a la Alimentación, se considera que las prácticas de consumo se pueden entender en relación a la alimentación familiar o del hogar. En estas se incluyen variables como: miembro del hogar encargado de la compra de los productos alimenticios, miembro del hogar encargado de la preparación de los alimentos, distribución de tareas domésticas y de cuidado, monto o ingreso mensual destinado a la compra de productos alimenticios, número de veces que el hogar compra productos alimenticios, tipo de alimentos o comida que más consume el hogar y los criterios de elección en los que este se basa para adquirir sus alimentos.

Autores como Maris (2007) mencionan que es importante también considerar la racionalización de los alimentos y las actividades autoconsumo; asimismo menciona que se podría incluir el uso del mercado formal e informal como parte de las prácticas de consumo, dentro de esta categoría se encuentran, por ejemplo, los vendedores ambulantes. Se podría considerar de igual forma, que el contexto externo del hogar moldea sus preferencias de consumo; por lo tanto, la disponibilidad de productos alimenticios en el mercado resulta también un factor importante a tener en cuenta en el presente análisis de caso.



2.2. Disponibilidad de recursos y acceso a productos alimenticios en Ecuador

2.2.1. Disponibilidad y Acceso a productos alimenticios

La disponibilidad de alimentos o disponibilidad alimentaria se refiere tanto a la cantidad como a la calidad de los alimentos que posean ya sea una comunidad, región, país o individuo. Según Ramírez (citado por Calero, 2011; p. 4) pese a que el país ha presentado considerables índices de crecimiento de producción agrícola y ha sido mayor que el de la población ecuatoriana, resulta dificultoso para varios hogares acceder a la canasta básica de alimentos, pues no poseen los medios o recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas. En otras palabras, los problemas alimentarios en el país se presentan en gran medida debido a la dificultad de acceder a los productos alimenticios que están disponibles en el mercado.

De acuerdo con Sen y Ramírez (citados por Calero, 2011) los problemas alimenticios son una consecuencia de la falta de derechos económicos, ya que los hogares dependen completamente de los ingresos, salarios y empleo; por lo que una mayor o menor remuneración determina la capacidad adquisitiva de los hogares y sus prácticas de consumo. De acuerdo con el INEC (2020) hasta enero del 2020, en Ecuador, el valor de la canasta básica tuvo un costo de USD 508,52; mientras que el salario básico unificado se fijó en USD 400.

2.2.2. Seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria conceptualmente hace referencia al equilibrio existente entre la disponibilidad y el acceso de alimentos suficientes para que las personas puedan satisfacer sus necesidades básicas de alimentación. De acuerdo con Calero (2011), la seguridad alimentaria se fundamenta en cuatro ejes: disponibilidad, acceso, estabilidad, y uso biológico de los alimentos.

La *disponibilidad* se define como la cantidad de alimentos físicamente disponibles en un período de tiempo, ya sea su origen de producción interna de un país o importación, almacenamiento o ayuda/asistencia alimentaria por parte de gobiernos, fundaciones u otras instituciones u organizaciones. El segundo pilar, *acceso*, se refiere a la

capacidad de los hogares/individuos de adquirir una cantidad suficiente de alimentos, ya sea a través de uno y/o varios medios como son: producción propia (cosecha, ganado); caza, pesca, y recolección de alimentos silvestres; compra de alimentos a los precios vigentes en mercados, tiendas, etc.; intercambio de alimentos o trueque; regalos o donaciones de amigos, familiares, comunidad, gobierno, agencias no gubernamentales; entre otros. Los hogares que no cuenten con estos mecanismos no podrán acceder a una cantidad de alimentos a pesar de que éstos se encuentren disponibles (Calero, 2011; p. 15).

La *estabilidad* se define como el abastecimiento continuo de alimentos de manera que este sea permanente; para ello es necesario solucionar los problemas de abastecimiento de alimentos ya sea por factores naturales (desastres naturales) o económicos (crisis), entre otros. Por último, el *uso biológico de los alimentos* implica una ingesta de alimentos saludables y con los nutrientes adecuados en base a las necesidades de cada individuo que conforman un hogar, considerando si aquel pertenece a un grupo prioritario, ya sea personas en estado de gestación,



adultos mayores, niños, niñas y adolescentes en desarrollo o personas con algún grado de discapacidad.

Las actividades de autoconsumo, entendidas como actividades agrícolas o de crianza de animales menores como aves, destinadas al consumo doméstico (Aznar & Carmona, 2014), también son parte de las acciones que se llevan a cabo para alcanzar principalmente una disponibilidad oportuna de alimentos y acceso a los mismos permitiendo construir una seguridad alimentaria. Según Clavijo & Cuvi (2017) durante las últimas décadas las actividades de autoconsumo, -generalmente asociadas con la ruralidad y la agricultura familiar y campesina- se han incrementado en las zonas urbanas, promovidas inicialmente en las zonas vulnerables como una solución a problemas de desnutrición, desempleo, entre otros.

En otras zonas urbanas no vulnerables el autoconsumo va más allá de aquello, pues entran en juego “cuestionamientos al sistema de la agricultura industrial y sus productos, que no suelen ser frescos y saludables en su producción y consumo y la búsqueda de sustentabilidad, en un contexto de ciudades cada vez más extensas y pobladas, concentradoras del consumo global” (Clavijo & Cuvi, 2017; p. 73). En tanto, ante el contexto pandémico, estas actividades, principalmente los huertos urbanos, son vistos como “una forma de disminuir el riesgo de interrupciones en la cadena agroalimentaria y reducir la inseguridad ocasionada por la COVID-19” (Melo, 2020); es decir, fueron una alternativa para asegurar el abastecimiento de alimentos y evitar el contagio con el nuevo coronavirus.

En este mismo sentido, la seguridad alimentaria se ha visto amenazada a consecuencia de la pandemia. De acuerdo con la FAO (2020), “la crisis sanitaria compromete la sostenibilidad de las empresas, el nivel de empleo, y con ello los ingresos familiares y la seguridad alimentaria. Estos efectos crecerán en magnitud a medida que los periodos de inactividad económica se prolonguen”. Del mismo modo, la oferta de los productos alimenticios y su cadena de suministro podrían sufrir un desbalance a consecuencia de las restricciones de movilidad, como resultado, mercados, supermercados, restaurantes, distribuidoras, etc., podrían verse desabastecidos (FAO, 2020). En otras palabras, la pandemia provocaría un desequilibrio entre el acceso de productos alimenticios y la disponibilidad de estos.

2.3. Hogar

El Hogar es una institución clave de la sociedad y de la interacción humana, en este transcurren la mayor parte de las interacciones sociales típicas de las sociedades humanas, y donde más tiempo pasan los miembros de las sociedades, principalmente por su importante función de producción y consumo de servicios necesarios para el mantenimiento de la vida (Sánchez, 2015; p. 187).

Cabe señalar que Hogar y Familia no son sinónimos. La familia está determinada por lazos de parentesco mientras que el hogar se refiere al número de personas que viven en una misma residencia. Ambos conceptos pueden confundirse ya que históricamente y en su mayoría, los hogares han estado principalmente integrados por familias (esposos, hijos tíos o abuelos).



La definición de hogar, no obstante, se ha desarrollado desde distintas perspectivas. Desde la mirada sociológica general, Alberdi (citado por Sánchez, 2015; p. 188) plantea que “la unidad de convivencia, el lugar donde se vive la intimidad, con la familia, y donde se desarrolla la vida privada”. Desde la sociología económica, Fernández plantea que “un hogar es un conjunto de personas que ponen en común sus recursos para la satisfacción de sus necesidades. En este sentido, no implica necesariamente parentesco ni cohabitación, aunque eso sea lo más común” (citado por Sánchez, 2015; p. 188).

El INEC, por su parte, define Hogar como una “unidad social conformada por una persona o grupo de personas que se asocian para compartir básicamente el alojamiento y la alimentación” (2019). Estas personas pueden o no estar ligados por algún lazo de parentesco, así como también pueden compartir una vivienda o parte de ella; no obstante, si viven *bajo el mismo techo* o si comparten o preparan los alimentos para todos los miembros, en conjunto se los considera como un hogar. Para el desarrollo del Estudio de Caso consideramos pertinente tomar esta última definición ya que es el concepto referencial con el que se realizan investigaciones y levantamiento de información en el país.

2.3.1. Composición de los hogares

Gran parte de los hogares en América Latina y en el Ecuador, están integrados generalmente por personas con algún nivel de parentesco, muchos de ellos conforman lo que se conoce como familia nuclear biparental, cuya estructura incluye madre, padre e hijos; en otros casos, además la familia nuclear puede estar conformada también por la familia extensa, es decir, parientes del o la cónyuge; no obstante, esta tendencia ha ido cambiando debido a varios factores. En el país, el número de familias nucleares biparentales ha disminuyendo mientras que ha aumentado el de otros tipos de familia, tales como las monoparentales, en las que, por ejemplo, se ha evidenciado con mayor frecuencia a las madres de familia solteras como jefas de hogar. (Baquero, 2015)

De acuerdo con Piedra (2007; p. 40), algunos de estos cambios en la estructura familiar han sido

la reducción del tamaño de las familias, creciente inestabilidad en los arreglos familiares (más divorcios y separaciones), incremento en las relaciones premaritales, aumento en el número de hogares en los que ambos cónyuges trabajan; incremento de los hogares uniparentales incremento de familias integradas por convivientes que no formalizan legalmente su unión, integraciones multifamiliares, así como nuevos arreglos para la crianza de los hijos e hijas.

Por estas mismas razones, además, se evidencia un decremento en cuanto al número de personas que conforman un hogar, que, en Ecuador, hasta el 2014, eran en promedio cuatro personas (Matute & Jarrín, 2016). En consecuencia, existe mayor diversidad en cuanto a la composición de los hogares y en cuanto a los roles que ejercen aquellos miembros.

2.3.2. Trabajo doméstico en el hogar

El trabajo doméstico se define como toda actividad o trabajo no remunerado que tiene lugar en el hogar. Según Aguirre (2014, citado por Scarafoni, 2016), el trabajo doméstico ha sido



en mayor medida realizado por mujeres; pues estas actividades (como preparación de alimentos, aseo o limpieza del hogar o cuidado de niños/as o personas en condición de dependencia) obedecen a una distribución de roles –proveniente de los procesos de socialización– que asigna tanto a hombres como mujeres tareas específicas de acuerdo al género, ubicando a los hombres en la esfera pública; es decir, fuera del hogar, encargándose principalmente de proveer económicamente al hogar y a las mujeres en el ámbito privado como ama de casa, cuidadora de hijos o hijas y responsable del cuidado del hogar (Becker, 1998; citado por González & Cuenca, 2020).

Pese a que el ingreso de la mujer en el mercado laboral ha ido en aumento, así como el porcentaje de hogares con doble ingreso, autores como Sosa & Román (2015, citado por Melo 2017), mencionan que las mujeres siguen siendo las principales encargadas de las tareas domésticas, y que en varios casos esto resulta en una sobrecarga de trabajo; pues a más de laborar fuera del hogar, tienen que hacerlo también dentro del mismo, “esto se manifiesta en la desigual participación en tiempo y funciones en las actividades cotidianas entre hombres y mujeres” (Melo, 2017).

En algunos casos, según Burín (2007; citado por Melo, 2017), pese a que la participación de los hombres en las tareas domésticas y de cuidado ha aumentado

las mujeres dedican mayor tiempo a estas actividades, las realizan de forma diaria y/o son las principales responsables de estas actividades. Mientras que los hombres realizan menor número de labores, de menor requerimiento de tiempo y/o en forma ocasional, además el trabajo en el hogar de los hombres se asume como una colaboración o ayuda al trabajo en el hogar.

En el contexto pandémico, de acuerdo con datos del INEC (2020, citado por Lucero, 2020), durante el confinamiento la carga de las tareas domésticas aumentó “el cuidado de niños, niñas y personas mayores ante el confinamiento, la coordinación logística del hogar, ocio y entretenimiento”, aumentando la carga de trabajo en el hogar para quienes ejercen el rol de la persona encargada de las labores domésticas.

2.3.3. Estratos socioeconómicos de los hogares en Ecuador

Dahrendorf (1959, citado por Salas, 2018) definía el estrato como una “categoría de individuos que se encuentran posicionadas en una escala jerárquica en diferentes niveles debido a su propia situación, por ejemplo, el ingreso, o el prestigio, el estilo de vida que lleve la familia”. Dentro de un estrato, se diferencia a su vez el estrato social. Este concepto fue desarrollado principalmente por el sociólogo Max Weber, quien identificó tres subtipos de estrato social, siendo estos la *clase social*, el *estatus* y el *partido*. La clase social está asociada con las diferencias entre personas con distintas capacidades de acceso al capital económico y capacidad adquisitiva de bienes y servicios.

El estatus, por otro lado, asigna una posición dentro de una estructura social, dicha posición puede ser heredada como adquirida por medio de aspectos educativos o de trabajo. Finalmente, el poder está asociado con el poder o influencia política que posea una persona. (Salas, 2018).



La medición de esta estratificación; por otro lado, se ha desarrollado en cierto sentido en base a la conceptualización de la clase social, tomando en cuenta, principalmente el nivel socioeconómico definido como “la medida del lugar social de una persona dentro de un grupo social, basado en varios factores, incluyendo el ingreso y la educación” (Center for Research on Education, Diversity and Excellence, citado por Vera-Romero & Vera-Romero, 2013; pp. 41). El estudio o cálculo de nivel socioeconómico permite avanzar en materia de políticas económicas y sociales para la población y para determinar a su vez los estratos socioeconómicos en los que la población y los hogares de un país está distribuida.

En el país, el INEC ha desarrollado la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico que sirve “para homologar las herramientas de estratificación de los hogares, segmentar mejor el mercado de consumo (...) y que esta clasificación sea la oficial para estudios sociales, económicos y demográficos” (INEC, 2010). La metodología de esta encuesta incluye seis dimensiones dentro del nivel socioeconómico, cuyo cálculo permite determinar el estrato socioeconómico al que pertenecen los hogares encuestados. Estas dimensiones son características de la vivienda, nivel de educación, actividad económica del hogar, posesión de bienes, acceso a tecnología y hábitos de consumo.

La aplicación de esta encuesta permite identificar cinco niveles: Alto (A), Medio alto (B), Medio típico (C+), Medio bajo (C-), y Bajo (D). De acuerdo con el INEC (citado por Villacís & Carrillo, 2012), “el 1,9% de los hogares pertenecen al estrato A, el 11,2% en el estrato B, el 22,8% en el C +, el 49,3% en el C – y el 14,9% en el D, entendiéndose que el estrato A es el grupo de hogares de un mayor nivel socioeconómico y el D el de menor”.

Para fines del estudio de caso nos centraremos en los hogares cuyos puntajes, de acuerdo a la encuesta, les ubique en los estratos Alto (A), Medio típico (C+) y Bajo (D) pues consideramos que de esta forma los resultados a obtener podrían ser más diversos. La importancia de la aplicación de esta Encuesta radica en que la encuesta es utilizada a nivel nacional para el levantamiento de información. Si bien esta encuesta permite levantar datos en torno a los hábitos de consumo no nos brinda suficiente información para el estudio de caso a realizar. Por ello, se aplicará esta encuesta como uno de los criterios de selección para los estudios de caso de los distintos estratos.



3. METODOLOGÍA

En el siguiente apartado se desarrolla la metodología aplicada para este estudio de caso. Esta se presenta en cuatro puntos: 1. Tipo de investigación, 2. Selección de los casos de estudio, 3. Métodos de recolección de datos y finalmente, 4. Análisis de los datos.

3.1. Tipo de investigación

La investigación es realizada desde un enfoque cualitativo. Este enfoque se basa en comprender los fenómenos, mediante la exploración de los mismos desde la perspectiva de los participantes en su contexto, examinando cómo estos perciben o experimentan aquellos fenómenos. Marshall y Preissle (2011 y 2008, citados por Hernández, 2016; p. 358) mencionan que “el enfoque cualitativo es recomendable cuando el tema del estudio ha sido poco explorado”. Por lo tanto, siendo la pandemia un fenómeno reciente y repentino, y en especial, el período de cuarentena; en esta investigación se plantea analizar de manera inductiva, las experiencias, puntos de vista y significados en torno a las prácticas de consumo de alimentos antes y durante la cuarentena, haciendo énfasis en cómo y por qué se establecieron aquellas prácticas en aquel contexto.

El diseño metodológico que se empleó es el estudio de caso. Entre los diseños metodológicos, el estudio de caso resulta particular en el sentido de que “representa una herramienta muy útil de hacer investigación, ya que permite tener como resultado un enfoque holístico de una situación o evento en estudio” (Escudero, Delfín & Gutiérrez, 2008; p. 4). Estos mismos autores señalan que la investigación, específicamente desde un estudio de caso, es la más conveniente cuando se busca responder “¿cómo?” y “¿por qué?”; por ende, consideramos que es el diseño metodológico adecuado para analizar el tema propuesto, así como para desarrollar sus objetivos y pregunta de investigación.

En cuanto al tipo de caso de estudio, se planteó un estudio de caso de tipo múltiple holístico. Los estudios de caso múltiples se emplean cuando el interés del investigador es abordar casos simultáneamente para estudiar, profundizar, describir o explicar una realidad. (Yin, 1993; citado por Montaner, 2018); además, no solo responde al cómo y porqué de los fenómenos sino permite explorarlos a profundidad y obtener un conocimiento mucho más amplio sobre estos.

Según Jiménez y Comet (2016), este tipo de caso de estudio permite, además, ahondar en más de un caso, sobre una misma unidad de análisis, y enriquece el estudio al dar paso a la comparación de los datos o información obtenida de aquellos casos. Por su parte, el carácter holístico del estudio de caso de tipo múltiple permite aplicar el mismo estudio sobre diferentes casos para abordar la totalidad de los mismos.

Dada la orientación del tema, objetivos y pregunta de investigación, se planteó un tipo de estudio de caso exploratorio. Este se centra en situaciones o fenómenos sobre los cuales no existe un marco teórico bien definido. A pesar de la rapidez con la que se han publicado varios artículos alrededor de la situación del mundo en lo referente a la salud, a lo económico, social y ambiental a raíz de la propagación del COVID-19, sumado a la amplia literatura que abarca la



Sociología de la Alimentación y del Consumo, no existe como tal un marco teórico sumamente fuerte en cuanto a las prácticas de consumo de alimentos durante escenarios o situaciones similares a las que los hogares han atravesado en un contexto de pandemia; en otras palabras, se puede decir que es un fenómeno del que se sabe poco. Por ende, el desarrollo de un estudio de caso exploratorio permite exponer las prácticas de consumo de alimentos desde la realidad de los diferentes casos, así como la relación de esas prácticas con las características socioeconómicas de los hogares.

Finalmente, en este estudio de casos cuya unidad de análisis es el hogar, se planteó una muestra de seis casos. Se sugiere, según la tipología de estudios de casos, que el tamaño de la muestra sea de seis a diez casos (Hernández, 2014; p. 385). Por lo tanto, la muestra del presente estudio, abarca seis hogares a ser estudiados a profundidad. Al ser un estudio de caso múltiple holístico los casos presentan variedad.

3.2. Selección de los casos de estudio

Para la selección de los casos de estudio se plantearon los siguientes criterios:

- Que el hogar esté ubicado en la zona urbana del cantón Cuenca.
- Que los integrantes del hogar hayan cumplido el periodo de cuarentena desde el 16 de marzo hasta el 4 de mayo del año 2020.
- Que el hogar esté dispuesto a contestar la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico del INEC.
- Que el hogar haya puntuado dentro de lo establecido en los estratos socioeconómicos altos, medios o bajos en la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico del INEC.
- Que los integrantes del hogar estén dispuestos a participar en el estudio de caso.

Como primer paso para la selección de los casos se determinó las zonas urbanas de la ciudad y cantón Cuenca. En total, este cantón posee 36 parroquias, de las cuales 15 son urbanas y 21 son rurales. Dado que nuestra investigación se centra geográficamente en la zona urbana, hemos tomado como referencia las parroquias urbanas que se presentan a continuación:

Tabla 1: Parroquias Urbanas del Cantón Cuenca

Parroquias Urbanas		
1. Bellavista	6. Monay	11. Gil Ramírez Dávalos
2. Cañaribamba	7. San Blas	12. Huaynacapac
3. El Batán	8. San Sebastián	13. Machángara
4. El Sagrario	9. Sucre	14. Yanuncay



5. El Vecino	10. Totoracocha	15. Hermano Miguel
--------------	-----------------	--------------------

Fuente: División político administrativo de Cuenca (INEC, 2010).

Elaboración: Los autores

Posteriormente, se logró contactar con varios hogares cuya residencia se encuentra dentro de los límites geográficos mencionados y que habían cumplido el período de cuarentena desde el 16 de marzo hasta el 4 de mayo de 2020.

El siguiente paso fue establecer el estrato socioeconómico de los hogares. Para ello, se tomó como referencia la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico presentada por el INEC (2010), la cual recoge datos de vivienda, nivel de instrucción, posesión de bienes y actividad económica del hogar. Este cuestionario presenta cinco niveles socioeconómicos: alto, medio alto, medio típico, medio bajo y bajo. Cada pregunta en este cuestionario posee un puntaje, cuya suma total, permite clasificar los hogares de acuerdo a los siguientes umbrales:

Tabla 2: Grupos socioeconómicos según la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico

Grupos Socioeconómicos	Umbrales
Alto	De 845,1 a 1000 puntos
Medio alto	De 696,1 a 845 puntos
Medio típico	De 535,1 a 696 puntos
Medio bajo	De 316,1 a 535 puntos
Bajo	De 0 a 316 puntos

Fuente: Cuestionario Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico (INEC, 2010).

Elaboración: Los autores

De estos cinco grupos se decidió seleccionar solamente aquellos hogares que de acuerdo su puntaje, encajen en los grupos o estratos socioeconómicos bajos, medios (medio típico) y altos, ya que se consideró que, de esta forma, al ser estratos diversos, podremos de igual forma obtener datos diversos que enriquezcan la investigación.

Por medio de contactos, se aplicó esta encuesta a un total de 21 hogares cuencanos de la zona urbana que habían cumplido el período de cuarentena. Esta encuesta nos permitió obtener datos que reflejan el estrato socioeconómico al que pertenecen los hogares encuestados. En base a estos resultados se identificaron a los hogares de estrato alto, medio (medio típico) y bajo. Posteriormente se estableció contacto con aquellos hogares y, en base a un último criterio; se seleccionó como *casos* aquellos hogares cuyos miembros estaban dispuestos a participar en el estudio.



3.3. Métodos de recolección de datos

Cumpliendo con los objetivos de nuestro análisis de caso, se procedió a la recolección y procesamiento de la información, para alcanzar a comprender: ¿Cómo se dan las prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos antes y durante el periodo de cuarentena ocasionada por la pandemia de Covid-19 y su relación con las características socioeconómicas de los hogares?

La investigación está sujeta a recolectar información respecto a dos temporalidades; la primera es anterior al periodo de cuarentena; y la segunda es durante el periodo de cuarentena entre los meses de marzo y mayo de 2020. La recolección de información en dos temporalidades permite conocer si las prácticas de consumo de alimentos de los hogares se han visto modificadas o no y analizar el porqué de los cambios.

Para la recolección y análisis de datos que se necesitó para efectuar la investigación, se tomó herramientas y técnicas metodológicas de las ciencias sociales tanto desde el enfoque cuantitativo como cualitativo, siendo el segundo enfoque el de prevalencia. Existen varias técnicas a las que se pueden recurrir para el levantamiento de información; no obstante, se seleccionaron las que consideramos pertinentes y sobre todo viables para nuestra investigación. Las técnicas que se aplicaron son: cuestionario, entrevista semiestructurada, y fotografía documental.

En primera instancia se levantó información referente a la condición socioeconómica de cada hogar/caso de estudio, las variables de las que se planteó obtener información son: número de miembros que conforman el hogar, tipo de vivienda y tenencia de la misma, jefe del hogar, su nivel de instrucción educativa y ocupación, así como también ingresos económicos que percibe el hogar.

Previo a levantar información sobre las prácticas de consumo de los hogares, se procedió a clarificar a qué nos referimos con esto, de acuerdo con el marco teórico, concluimos que con prácticas de consumo hacemos referencia a las acciones que los miembros que conforman un hogar establecen o definen tanto para adquirir y abastecerse de alimentos como para prepararlos, dichas prácticas incluyen las siguientes categorías:

Tabla 3: Categorías y códigos de las prácticas de consumo

Categorías	Códigos
Características socioeconómicas	Localización
	Tipo de vivienda
	Tenencia de la vivienda
	Número de miembros del hogar
	Jefe de hogar
	Nivel de instrucción del jefe de hogar



	Ocupación del jefe de hogar
	Ingreso económico mensual
	Puntuación de estratificación del nivel socioeconómico
Distribución de roles en el hogar	Encargado de proveer económicamente
	Encargado de comprar los alimentos
	Encargado de preparar los alimentos
	Encargado de actividades de autoconsumo
Prácticas de compras de alimentos	Lugar de compra de alimentos
	Frecuencia de compra de alimentos
	Lugar de compra de alimentos preparados
	Frecuencia de compra de alimentos preparados
	Presupuesto mensual para la compra de alimentos
	Medios de compra de alimentos
	Factores que permitieron el acceso o no acceso a productos alimenticios
Hábitos alimentarios	Alimentos preparados habitualmente
	Criterio de preparación de alimentos habituales
	Alimentos preparados de forma no habitual
	Criterio de preparación de alimentos no habituales
	Tipos de alimentos consumidos
	Criterio de consumo de alimentos
Actividades de autoconsumo	Tipo de actividad de autoconsumo
	Razón/es para realizar/no realizar la actividad
	Tiempo realizando la actividad

Elaboración: Los autores

Cuestionarios

Uno de los instrumentos más empleados para levantar información son los cuestionarios. Un cuestionario en sí, es un conjunto de preguntas orientadas a obtener información cuantitativa sobre una o más variables a ser medidas. Las preguntas en un cuestionario pueden ser tanto abiertas como cerradas. Las preguntas abiertas no delimitan las opciones de respuesta, por lo que se obtiene un número alto de categorías; por otro lado, las



preguntas cerradas presentan opciones de respuesta delimitadas, ya sean dicotómicas -es decir, con dos opciones de respuestas como *Sí* y *No*- y con varias opciones. El contar con respuestas previamente delimitadas de las que el encuestado puede elegir con la que más se identifica, hace más fácil la categorización de la información obtenida (Hernández, 2014).

Para llevar a cabo la presente investigación se aplicaron dos cuestionarios mediante la herramienta Google forms, a cuatro de los seis hogares, a los dos restantes se les aplicó el cuestionario en forma presencial, debido a que estos no contaban con conexión a internet. El primer cuestionario hacía referencia al período anterior a la cuarentena, mientras que el segundo se enfocó temporalmente en el período de cuarentena. Luego de la construcción del marco teórico, se realizó la operativización de variables de la que se obtuvieron preguntas tanto abiertas como cerradas que permitieron construir los cuestionarios mencionados que pueden observar en el **Anexo #1: Operativización de variables**.

Mediante la aplicación de estos cuestionarios se obtuvo datos sobre la composición de los hogares, como el número de miembros, ingresos mensuales del hogar, nivel de instrucción del jefe de hogar y ocupación del mismo, así como datos referentes al antes y durante el período de cuarentena sobre el lugar de compra de productos alimenticios, actividades de autoconsumo, presupuesto semanal destinado a la compra de productos alimenticios, acceso a productos alimenticios, miembro del hogar encargado de realizar las compras, miembro del hogar encargado de cocinar, tipo de alimentos que el hogar adquiriría y prioridad de alimentos para el hogar.

Entrevistas semiestructuradas

Posteriormente, se empleó la técnica de entrevista cualitativa. Esta se define como una reunión entre un entrevistador y uno o más entrevistados en la que se intercambia información en torno a un tema en específico. La entrevista que se llevó a cabo fue de tipo semiestructurada, esta se basa en una guía de preguntas que abordan un tema determinado; no obstante, en el transcurso de la entrevista el entrevistador “tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández, 2014; p. 403).

Esta técnica permite intercambiar información con los sujetos de estudio a manera de conversación, dando la posibilidad de entrevistar incluso a un grupo familiar (Hernández, 2014; p. 403). Las entrevistas pueden llevarse a cabo en diferentes temporalidades del fenómeno o de la investigación de manera que se puede recoger datos más amplios y asociados tal vez con la percepción del fenómeno, abordando temas específicamente relacionados con los objetivos y pregunta de investigación.

Las preguntas que conforman la guía de entrevista se plantearon en relación con el marco teórico y operativización de variables, de forma que se encuentren en concordancia con la pregunta de investigación, el objetivo general y objetivos específicos. Las secciones marcadas en la guía fueron dos temporalidades; antes de la cuarentena y durante la cuarentena. En cada temporalidad por igual se trató temas: socioeconómicos, prácticas de consumo de alimentos, hábitos alimentarios y actividades de autoconsumo.



Las entrevistas fueron aplicadas para obtener información sobre los significados y las razones que justifican la elección de los individuos respecto a determinados productos alimenticios, organización del hogar en torno a la compra y preparación de productos alimenticios y experiencias en torno a la compra de productos alimenticios antes y durante la cuarentena; asimismo, se profundizó en el porqué de algunas de las preguntas que formaban parte de los cuestionarios aplicados anteriormente.

La siguiente tabla presenta las entrevistas realizadas en cada caso y los miembros a los que se entrevistó, a los cuales, por motivos de preservar su anonimato y para el posterior análisis, hemos codificado de acuerdo a la inicial del estrato al que pertenecen Alto (A), Medio (M) y Bajo (B), seguido del código NOM, al que hemos definido como “nombre”. Con los números 01 y 02 identificamos a los dos miembros de cada hogar que participaron en las entrevistas.

Tabla 4: Miembros de los hogares entrevistados

Casos	Entrevistados
Hogar A1	A1NOM01 A1NOM02
Hogar A2	A2NOM01 A2NOM02
Hogar M1	M1NOM01 M1NOM02
Hogar M2	M2NOM01 M2NOM02
Hogar B1	B1NOM01 B2NOM02
Hogar B2	B1NOM01 B2NOM02
Total	6 entrevistas

Elaboración: Los autores

Las entrevistas fueron realizadas en su mayoría de manera virtual mediante la plataforma “Zoom”, de esta manera se las realizó a los hogares: A1, A2; por su parte, a los hogares M1, M2, B1 y B2 se ejecutó la entrevista presencialmente. La duración de las mismas fue de 45 minutos a 1 hora. Las entrevistas fueron grabadas tanto en mencionada plataforma y aquellas que fueron presenciales, mediante celulares; ambas con el consentimiento de los entrevistados.

Fotografía documental

Otra de las técnicas que complementan nuestro análisis de caso es la fotografía documental. Según Hernández Ramírez (2015), esta se define como “la captura de imágenes



que ofrecen información relevante sobre un suceso, situación, objeto o forma que servirán como referencia para formular una solución que resuelva una problemática, un producto que satisfaga una necesidad o encontrar respuestas a un caso en específico”. Tanto en el campo de la Antropología como en la Sociología la fotografía es utilizada cuando se pretende registrar, congelar o evidenciar una situación, persona u objeto de la realidad, con el fin de analizarla e interpretarla (Sontag, 2015; citado por Clavería).

Durante el periodo de cuarentena se solicitó a diversos hogares - entre ellos los hogares que terminaron formando parte del estudio- llevar un registro fotográfico de sus compras, de los alimentos que se preparan o de las actividades de autoconsumo que realicen. Este tipo de documentación nos permitió ampliar y profundizar nuestro análisis. Dicho registro complementa nuestro estudio, al dar cuenta de los productos que adquiere, produce o consume el hogar de acuerdo a su estrato socioeconómico; y, además, da paso a la corroboración de la información obtenida en base a las entrevistas y cuestionarios aplicados, con los registros obtenidos.

La información que se recolectó es la siguiente:

Tabla 5: Información recolectada de los casos

Casos	Información recolectada
Hogar A1	3 cuestionarios 1 entrevista 19 fotografías
Hogar A2	3 cuestionarios 8 fotografías 1 entrevista
Hogar M1	3 cuestionarios 1 entrevista 17 fotografías
Hogar M2	3 cuestionarios 10 fotografías 1 entrevista
Hogar B1	3 cuestionarios 12 fotografías 1 entrevista
Hogar B2	3 cuestionarios 5 fotografías 1 entrevista

Elaboración: Los autores

3.4. Análisis de los datos

Para llevar a cabo el análisis de datos recolectados se realizó una relectura del marco teórico de referencia y de una primera entrevista realizada en base a la guía de entrevista



planteada, para asegurar tanto la correspondencia entre estas y la teoría, así como también con los objetivos y la pregunta de investigación.

Tratamiento de la información

Luego del levantamiento de los datos, se procedió con el tratamiento de los mismos. Se inició con la transcripción textual de las seis entrevistas; es decir, el paso de la información verbal a texto. A continuación, proseguimos con la reducción de los datos. Para Miles y Huberman (1984, citado por Penalva, Alaminos, Francés & Santacreu, 2015; p. 76) “La reducción de información se refiere al proceso de selección, simplificación, abstracción, focalización y transformación de los datos que aparecen en las notas de campo o en las transcripciones.” Para reducir la información se usó como referencia la Guía para el Análisis de Datos cualitativos Quagol de Dierckx de Casterle, Gastmans, Bryon & Denier (2011). Seguimos en la guía el proceso de preparación de codificación de la siguiente forma:

1. En este punto los investigadores nos familiarizamos con la información y tenemos una idea macro de las características esenciales de por qué y cómo se presentan las prácticas de consumo de alimentos por parte de los hogares/casos, gracias a la lectura y relectura del texto originario de las entrevistas.
2. Elaboración de un informe narrativo, mediante un resumen escrito que presenta las características más importantes brindadas en las entrevistas. Se denotó con este ejercicio, que la información obtenida se vincula con la pregunta de investigación.
3. En base al informe narrativo se elaboró una lista de conceptos, extraídos del marco teórico. Es decir, se reemplazó las experiencias manifestadas en las entrevistas, por parte de los miembros pertenecientes a los hogares/casos, en conceptos concretos que apoyan nuestra investigación.
4. Mediante una relectura de las entrevistas conjuntamente con la lista de conceptos, se concluyó que los conceptos planteados aportan a fin de responder la pregunta de investigación.
5. En esta etapa los investigadores compararon la información entre los hogares/casos, ratificando las características comunes existentes de la información entre los seis hogares/casos de estudio.

El proceso de codificación se desarrolló de la siguiente manera:

1. Fundamentados en la lista de conceptos realizamos una lista general de códigos.
2. Se exportaron las transcripciones de todas las entrevistas al software de análisis cualitativo Atlas.ti 8, con el fin de codificar la información en bruto. Doce Unidades Hermenéuticas se crearon, son seis los hogares/casos de estudio, pero son seis UH en razón de que la investigación estudia dos temporalidades; antes del periodo de cuarentena y durante el periodo de cuarentena por cada caso.



3. Con la información en el software se releyó cada entrevista y se procedió a empatar con la lista de códigos. Esto dio lugar a encontrar citas de texto relevantes para nuestra investigación. En este proceso se editaron y añadieron códigos que nos permitieron explicar de manera más clara la información obtenida, pues al tratarse de un análisis de caso de tipo cualitativo, el diseño metodológico permite flexibilidad del proceso investigativo y a lo largo del mismo.
4. Las citas relevantes en función con la investigación fueron asociadas con los códigos. En esta etapa se generaron códigos que englobaron a otros códigos. Generando divisiones, en razón de características comunes, en grupos de códigos.
5. Continuamos organizando y estructurando los códigos en razón de la base conceptual y en relación con la pregunta de investigación.
6. Se finaliza con la exposición, de la estructura racional y relacional entre códigos, mediante redes.

Por otro lado, la información levantada con cuestionarios cuantitativos fue procesada en el software Excel 2016, mediante el cual se pudo obtener tablas informativas en base a los datos socioeconómicos de cada caso. El análisis se dividió en dos fases, en la primera se realiza la caracterización y descripción de cada caso u hogar con el fin de dar a conocer cuáles son las prácticas de consumo tanto antes como durante la cuarentena. En la segunda fase o sección, se presenta un análisis comparativo de los casos por estratos socioeconómicos para exponer sus diferencias y similitudes en torno a sus prácticas de consumo en las temporalidades antes mencionadas.

En la investigación cualitativa la generalización no está basada en la extensión de resultados de un estudio de una muestra obtenida estadísticamente a toda la población. En el enfoque cualitativo, y específicamente en el estudio de caso, se pretende desarrollar una teoría cuya aplicabilidad sea factible en otros casos; “de aquí que algunos autores prefieran hablar de transferibilidad, en vez de generalización, en la investigación de naturaleza cualitativa” (Maxwell, 1998; citado por Villareal & Landeta, 2010; p. 34). Así, al tratarse de un enfoque y diseño metodológico cualitativo de estudio de caso, esperamos alcanzar tanto transferibilidad como confiabilidad. Es por esto que hemos planteado la utilización de diferentes fuentes y métodos de recolección de información para triangular los datos, dado que abordaremos el fenómeno desde distintas perspectivas.

Adicionalmente, se tuvieron en consideración los elementos éticos para la investigación, pues se solicitó la debida autorización para grabar las entrevistas a los miembros de los hogares que forman parte de nuestro análisis de caso.



4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado exponemos los resultados obtenidos del estudio de caso. En primer lugar, se exponen las características socioeconómicas y sociodemográficas de cada caso. Luego se describen las prácticas de consumo de alimentos en cada caso referentes a las dos temporalidades de estudio: antes y durante la cuarentena, respondiendo así al primer objetivo específico. Para abordar el segundo objetivo específico, dentro de dicha descripción se presenta, además, la organización de cada hogar en torno a sus prácticas de consumo; es decir, se presentan los roles existentes en el hogar, hábitos alimentarios, prácticas de compra de sus productos alimenticios y sus criterios de elección, etc. En un siguiente apartado se aborda el tercer objetivo específico, pues se exponen los resultados presentados en cuanto a las características socioeconómicas de los hogares/casos en conjunto con sus prácticas de consumo. Posteriormente, se presenta una descripción comparativa de dichas prácticas entre los casos/hogares y los estratos a los que pertenecen, dando respuesta al objetivo general de la investigación.

4.1 Descripción de los casos de estudio

En esta investigación se tienen seis casos de estudio, los cuales están clasificados por el estrato económico la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico del INEC (2011). A continuación, describimos sus características básicas:

Tabla 6: Características socioeconómicas de los hogares/casos

Descripción de las características socioeconómicas de los casos	Casos estrato alto		Casos estrato medio		Casos estrato bajo	
	Caso A1	Caso A2	Caso M1	Caso M2	Caso B1	Caso B2
Localización	Zona urbana: Parroquia Machángara	Zona Urbana: Parroquia Monay	Zona Urbana: Parroquia Totoracocha	Zona Urbana: Parroquia San Sebastián	Zona Urbana: Parroquia El Vecino.	Zona Urbana: Parroquia El Vecino
Tipo de vivienda	Casa	Casa	Departamento	Casa	Casa	Media Agua
Tenencia de la vivienda	Propia	Propia	Arrendada	Propia	Propia	Cedida
Número de miembros del hogar	7 miembros: Madre, padre, cuatro hijas y un hijo	3 miembros: Madre, padre e hija	3 miembros: Madre, padre e hija	4 miembros: Madre, padre y dos hijos	5 miembros: Madre, padre, hijo, hija, abuela materna	3 miembros: Madre, padre e hija



Jefe de hogar	Padre de familia	Madre de familia	Padre de familia	Padre de familia	Padre de familia	Padre de familia
Nivel de instrucción del jefe de hogar	Técnico superior	Postgrado	Bachillerato	Bachillerato	Secundaria incompleta	Educación Básica
Ocupación del jefe de hogar	Empleado privado	Consultora independiente	Trabajador independiente en aluminio y vidrio	Chofer en una institución pública	Empleado privado en mantenimiento y limpieza	Obrero del sector de la construcción
Ingreso económico del hogar	\$2001 - \$2500	\$2001 a \$2500	\$501 - \$1000	\$1001 a \$1500	\$0 - \$500	\$0 - \$500
Puntuación Estratificación del Nivel Socioeconómico*	852	910	676	660	312	306

*Puntuación obtenida en base a la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico del INEC.

Elaboración: Los autores

4.2 Prácticas de consumo antes y durante la cuarentena

En el presente apartado se describe cada caso de estudio en las temporalidades de estudio: antes y durante la cuarentena. En dichas temporalidades se abordan las siguientes variables: distribución de roles, prácticas de compra de alimentos, hábitos alimentarios y actividades de autoconsumo.

- La distribución de roles en el hogar se cubre con los miembros encargados de: proveer económicamente, comprar los alimentos, preparar los alimentos y de realizar actividades de autoconsumo.
- Las prácticas de compra de alimentos se cubren con: los lugares de compra de alimentos, criterios de elección de lugar, frecuencia de compra, presupuesto para la compra, medios de compra y factores de acceso o no acceso a productos alimenticios.
- Los hábitos de consumo con: las preparaciones alimenticias, criterios de preparación, tipos de alimentos consumidos y criterios de consumo.
- Y actividades de autoconsumo con: tipo de actividad realizada, razones para realizarla o no y tiempo realizando la actividad.

4.2.1. CASO HOGAR A1

4.2.1.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

Los miembros encargados de proveer económicamente al hogar, eran los padres de familia, quienes administraban una empresa familiar. Estos fueron también los encargados de la compra de alimentos ya que acostumbraban a tener un control sobre los productos



alimenticios que hacían falta en el hogar. Las principales encargadas de la preparación de alimentos eran sus cuatro hijas ya que los padres de familia no tenían disponibilidad de tiempo para preparar los alimentos. Este hogar sí realizaba actividades de autoconsumo, el miembro encargado era el jefe de hogar; estas actividades las consideraba como un pasatiempo.

Prácticas de compra de alimentos

El hogar adquiría sus alimentos en el Supermercado Coral Centro y en el Mercado El Arenal debido a la cercanía de estos al lugar de trabajo de los padres. En el Coral Centro adquirían alimentos como carnes y lácteos debido a la variedad de productos que existe en este lugar, así como la higiene de este y de productos como verduras, pues consideran que las pueden encontrar más limpias que en un mercado. Por otro lado, las razones por las que se compra en el mercado, son la variedad y calidad de las frutas. El hogar adquiría alimentos preparados en restaurantes o patios de comida como KFC -debido a la sazón de sus platillos- aproximadamente una vez cada dos meses, pues preferían preparar sus alimentos en casa.

La frecuencia de compra de alimentos y el gasto mensual en alimentación se atribuye al número de miembros que habitan en el hogar, lo que influía a la hora de determinar la cantidad de productos alimenticios a comprar, ya que se requerían en mayor cantidad. En promedio compraban más de 40 productos. No se fijaba un presupuesto para la compra de alimentos, pese a que mensualmente se destinaba una cantidad similar para ello. El contar con un empleo fijo permitía que este hogar pueda acceder de manera plena a los alimentos que se encontraban disponibles en los lugares de compra.

No íbamos cada semana, en promedio... eh... unas dos veces al mes, no más. Comprábamos lo suficiente entonces no teníamos que estar regresando, de repente por las verduras al Súper, pero de vez en cuando. (...) Más o menos gastábamos unos \$250 porque como somos bastantes, a pesar de que compraba algunas cosas por arrobas, si se acaba rápido. (...) No distribuimos en sí en diferentes cosas el presupuesto, no. En cuanto a los alimentos, como le decía tampoco, si queríamos comprar, comprábamos. (A1NOM01)

Para seleccionar los productos a comprar, se basaban en criterios como alimentos de primera necesidad, algunos de estos eran arroz, azúcar, sal, granos, verduras, y pollo. Otra de las razones de elección de los productos alimenticios es el gusto, se menciona que en ocasiones compraban productos que les llamaba la atención o que les apetecía ese momento.

Prácticamente comprábamos lo que hacía falta, y lo que nos gustaba. Como ahí hay bastantes cosas veíamos de repente algún cereal que nos gustaba o algunos dulces y comprábamos. (...) A veces si de repente me acompañaba alguno de mis hijos a comprar, ya tenían ganas de algo, entonces comprábamos. (A1NOM01)

Hábitos alimentarios

El conocimiento sobre cocina que poseen las hijas, proviene de la enseñanza de recetas que han recibido por parte del jefe de hogar, y del personal de cocina que anteriormente solía laborar para el hogar. Los alimentos que se preparaban habitualmente en un almuerzo eran



sopas, carnes blancas y rojas, ensaladas y jugos. Existe cierta preferencia por ciertos platillos; ejemplo, sopas de fideos y nabos, que son las favoritas del hogar. Las hijas miembros del hogar preparaban también alimentos no habituales como postres aproximadamente una vez al mes, ya que no tenían mucho tiempo libre para realizarlos. La razón para su preparación es el deseo de probar recetas nuevas o diferentes a lo que regularmente consumían. El jefe de hogar preparaba principalmente carnes y asados.

Antes de la cuarentena el hogar adquirió principalmente productos lácteos, carnes, pescados y huevos y cereales. La madre de familia de este hogar considera que su alimentación es variada, pues pese a que existen productos que el hogar consume más, no considera que se dé prioridad a ningún grupo alimenticio en particular.

Actividades de autoconsumo

El hogar realizó el cultivo de verduras y hortalizas por dos años antes del período de cuarentena, además de ser el pasatiempo del jefe de hogar, era una forma de aprovechar el espacio disponible en la vivienda. Algunos de los productos que el hogar obtenía del huerto eran nabos, lechugas, cilantro, perejil, zanahoria y tomate de árbol.

4.2.1.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

Los miembros encargados de proveer económicamente al hogar continuaban siendo los padres de familia, el ingreso económico de estos no cambió puesto que la empresa que dirigen no se vio afectada económicamente durante la cuarentena. Solo la madre de familia fue la encargada de comprar los alimentos durante este período, ya que era ella quien tenía mayor contacto con las distribuidoras de alimentos a las que realizaba pedidos para abastecer al hogar. El rol de sus hijas como encargadas de la preparación de los alimentos se mantuvo.

Prácticas de compra de alimentos

Las prácticas de compra de alimentos se vieron modificadas. El hogar estableció otras estrategias de abastecimiento que no implicara salir de la vivienda; la madre de familia estableció contacto con diferentes proveedores de productos alimenticios con servicio a domicilio. Días antes de que este período comenzara, hicieron uso de este servicio, asegurándose de pedir cantidades grandes de ciertos alimentos para evitar salir y por temor a que haya un desabastecimiento de alimentos en la ciudad. Durante toda la cuarentena el hogar utilizó este servicio mediante el cual adquiriría una gran variedad de productos, como arroz, yogurt, enlatados, granos, lácteos, papas, fideos, ingredientes para postres, etc., productos que, en número, superaban los cuarenta. Asimismo, se hizo uso de los encargos para abastecerse.

Al principio a nosotros nos daba mucho miedo salir y al escuchar lo que pasaba en Guayaquil y todo, entonces les mandábamos a los muchachos, a los empleados motorizados (...) entonces yo le mandaba un listado y el guardia se encargaba de... bueno los guardias siempre tienen dinero,

entonces él era el encargado de ir a retirar el pedido, pagar y venir a dejarme las cosas en la casa. (A1NOM01)

Los productos que compraban durante la cuarentena no eran diferentes a los que compraban antes de la misma, pues seguían adquiriendo sus productos favoritos o los que más consumía el hogar. La compra de alimentos se realizaba una vez al mes, pero el gasto promedio en alimentación continuó siendo de \$250. Durante esta época, ya no se adquirieron productos alimenticios preparados. Si bien los ingresos económicos del hogar y el monto destinado a la compra de alimentos no cambiaron, el acceso a alimentos no fue pleno, pues en ocasiones el hogar no podía adquirir ciertos productos debido a que no se encontraban disponibles o los vendían pocas cantidades a precios demasiado altos.

Igual seguimos comprando como los mismos productos porque era lo que nos gustaba entonces seguíamos buscando esos productos, si no mismo había, como ser, los productos de la Costa como el verde, ya no comprábamos, pero cuando ya empezaban a vender de nuevo comprábamos. (...) Ya cuando vimos que esto iba a ir de largo, por ejemplo, no había carnes rojas, reses, esas cosas, entonces ahí había que... que comprar lo que haya, ¿no? (...) debíamos comprar solo lo que llegaba. (A1NOM01)

Hábitos alimentarios

Los alimentos habituales seguían siendo los mismos, ya que al poseer el hogar un ingreso económico acceder a los mismos productos alimenticios, podía de igual manera continuar preparando los mismos alimentos. Los alimentos no habituales se siguieron realizando con más frecuencia, al tener mayor disponibilidad de tiempo los miembros del hogar, podían dedicarlo a la preparación de estos alimentos. Adicionalmente, el hijo político del jefe de hogar se sumó como nuevo miembro del hogar y también participaba en esta actividad.

Ilustración 1: Milanesa de pollo preparada durante la cuarentena



Fuente: Hogar A1

Durante la cuarentena cambió la prioridad de alimentos que consumía el hogar, se optó por frutas, en un segundo lugar leche y derivados, carnes, pescados y huevos, patatas, legumbres, frutos secos y verduras y hortalizas. Este cambio se debe a que los miembros del hogar optaron por alimentarse de manera más saludable.

**Actividades de autoconsumo**

El jefe de hogar era el miembro encargado del cuidado y mantenimiento del huerto que poseía; sin embargo, durante la cuarentena esta actividad no se siguió realizando luego de la última cosecha, pues ya no se contaba con las semillas o plantas necesarias para continuar cultivando.

Tabla 7: Resumen de resultados del caso hogar A1

Caso Hogar A1		
Distribución de roles en el hogar		
	Antes	Durante
Miembro/os encargado de proveer económicamente al hogar	Madre y padre	Madre y padre
Miembro/os encargado de comprar alimentos	Madre y padre	Madre
Miembro/os encargado de preparar los alimentos	Hijas	Hijas
Miembro/os encargado de actividades para autoconsumo	Padre	Ninguno
Prácticas de compras de alimentos		
	Antes	Durante
Lugar de compra de alimentos	Mercado y Supermercado	
Lugar de compra de alimentos preparados	Patios de comidas, restaurantes	Ninguno
Medios de compra	Ninguno	Servicio a domicilio, encargos
Frecuencia de compra de alimentos	Dos veces al mes	Una vez al mes
Frecuencia de compra de alimentos preparados	Una vez cada dos meses	Ninguno
Presupuesto mensual para la compra de alimentos	\$250	\$250
Factores que permitieron el no acceso o acceso a productos alimenticios	Acceso: Disponibilidad de productos alimenticios en los lugares de compra Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios	Acceso: Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios. No Acceso: Productos alimenticios no disponibles en los lugares de compra
Hábitos alimentarios		
	Antes	Durante
Alimentos preparados de forma habitual	Sopas, arroz con algún tipo de carne, ensalada, y jugo.	Sopas, arroz con algún tipo de carne, ensalada, y jugo.
Criterio de preparación de alimentos habituales	Gusto, tradición.	Gusto, tradición.



Alimentos preparados de forma no habitual	Lasaña, asados, espaguetis, pizza, pasteles, galletas, alfajores	Lasaña, asados, espaguetis, pizza, milanesas, pasteles, galletas, alfajores, empanadas
Criterio de preparación de alimentos no habituales	Gusto, realizar nuevas preparaciones	Disponibilidad de tiempo, gusto, realizar nuevas preparaciones
Tipos de alimentos consumidos	Lácteos, carnes, pescados y huevos, cereales y derivados, azúcar y dulces, legumbres, frutos secos, verduras y hortalizas, frutas.	Frutas, leche y derivados, carnes, pescados y huevos, legumbres, verduras y hortalizas,
Criterio de consumo de los alimentos	Variedad	Salud
Actividades de autoconsumo		
	Antes	Durante
Tipo de práctica de autoconsumo	Huerto	Ninguno
Razones para realizar/no realizar la actividad	Disponibilidad de espacio, entretenimiento	Falta de semillas para continuar cultivando
Tiempo que lleva realizando la actividad	Dos años	Ninguno

Elaboración: Los autores

Este cuadro resumen nos muestra que durante la cuarentena: el miembro encargado de la compra de alimentos pasó a ser la madre de familia pues tenía mayor contacto con los proveedores de alimentos para el abastecimiento del hogar. El temor al contagio llevó al hogar a cambiar su lugar de compra, se adquirió alimentos solamente mediante el servicio a domicilio o encargos y no se compró alimentos preparados. Los productos que adquirieron antes y durante la cuarentena no variaron ni tampoco lo hicieron sus hábitos alimentarios, pese a que sí se aumentó el consumo de productos que consideraban saludables, con el fin de mejorar su salud. Aumentó la frecuencia de preparación de alimentos no habituales debido a la mayor disponibilidad de tiempo. El ingreso de este hogar no se vio afectado. Las actividades de autoconsumo solamente se realizaron antes de la cuarentena.

4.2.2. CASO HOGAR A2

4.2.2.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

La madre y el padre de familia eran los encargados de proveer económicamente al hogar pues ambos laboraban. El padre es arquitecto y laboraba en obras de construcción y la madre realiza consultorías en psicología desde su domicilio. La miembro encargada de la compra de los alimentos era la madre de familia, y, era la encargada de la preparación de los alimentos, puesto que el único miembro que sabe cocinar y conocía que productos alimenticios necesita o hacen falta en el hogar.



Prácticas de compras de alimentos

El hogar realizaba las compras con mayor frecuencia en el Coral Centro, en donde se compraban: carnes, hortalizas, frutas, cereales y leche de almendras, deslactosada y de soya, productos importados. La tienda del barrio era un lugar de compra cotidiano para el hogar, en el cual se adquirían productos para el desayuno. Para el hogar la organización espacial de los productos en el supermercado era una razón para preferirlo como lugar de compra, al igual que la facturación, pues al poseer facturas se devengaba el IVA para con el SRI (Servicio de Rentas Internas). Se acudía al mercado solamente para comprar papas, ya que este producto lo podían encontrar en mejor calidad, asociada con la frescura del producto, y precio que en los supermercados; además, el acudir a un puesto específico y conocido en el mercado incluso resultaba beneficioso pues se podía conseguir “yapas”.

En cuanto a la compra de alimentos preparados, los miembros del hogar solían acudir a restaurantes aproximadamente una vez cada dos meses. El gasto en la compra de productos alimenticios en los lugares mencionados, mensualmente era de aproximadamente \$400.

Hábitos alimentarios

Los alimentos preparados habitualmente por el hogar eran distribuidos en tres tiempos. El desayuno era preparado independientemente por cada miembro del hogar a su gusto. El almuerzo lo componía la sopa, el arroz acompañado de algún tipo de carne y jugo. Y la merienda, un plato de arroz con un acompañado. El hogar le da valor a la tradición como causante de la distribución de estos alimentos, además del gusto compartido de los miembros del hogar y por el componente nutritivo y la versatilidad en la preparación de ciertos alimentos.

Es una tradición en mi familia igual en mi casa, siempre se ha comido así. O sea, siempre los almuerzos son el primer plato que es la sopa o un caldo, el segundo plato un arroz acompañado de alguna carne y un jugo. (...) Las sopas son importantes porque nos gusta a todos, nos gusta más que el seco, por ejemplo, el segundo (...) Las sopas son el plato más versátil, la carne bueno, no tiene mucha magia porque es ya la proteína animal y el carbohidrato. (A2NOM02)

De igual forma se preparaban lasañas y asados de carne de manera no habitual. La lasaña era uno de los platos que la madre disfrutaba preparar. Los asados, por otra parte, eran preparados por el padre. La preparación de estos asados jugaba un papel importante en cuanto a la cohesión entre los miembros del hogar.

Es una comida que él prepara y sí, lo disfrutamos en familia y el espacio en que se está es afuera en otro lado y ya no es en la cocina (...) entonces es un tiempo en el que estamos compartiendo, conversando. (A2NOM01)

Los alimentos que más consumió el hogar fueron las carnes rojas, blancas, pescado, leches y derivados, legumbres, hortalizas, frutas. Se justifica el consumo de estos alimentos por la importancia de mantener una alimentación saludable y balanceada de los miembros del hogar. No se consume por lo general alimentos como frituras y gaseosas.



Actividades de autoconsumo

El hogar no realizó actividades de autoconsumo por la falta de conocimiento de los miembros del hogar, referente principalmente al cultivo de plantas, además, el lugar donde habita la familia tiene un espacio de suelo, pero este era poco fértil.

4.2.2.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

La madre del hogar es la encargada de generar los ingresos económicos para los gastos en el hogar. Ante el confinamiento su trabajo no se vio afectado, ya que las actividades laborales en consultoría las realiza desde su vivienda. Por su parte el padre no generó ingresos económicos debido a que su trabajo como arquitecto se paralizó en consecuencia del confinamiento social.

En el hogar, el miembro encargado tanto de realizar la compra de alimentos como de prepararlos continuó siendo la madre, debido a las mismas razones por las que lo hacía antes del confinamiento, además, debido a que solo estaba permitido que ingresara una sola persona a realizar las compras en distintos establecimientos. En este período los miembros del hogar participaron en la preparación de alimentos no habituales con más frecuencia. En este periodo se realizó una actividad de autoconsumo: el mantenimiento de un huerto. El padre y la hija fueron los encargados de esta actividad, debido a que eran los miembros con mayor disponibilidad de tiempo.

Prácticas de compras de alimentos

Se dejó de acudir a los mercados por ser un foco de contagio, al igual que el supermercado. *El Gran Sol* pasó a ser uno de los principales lugares de compra de alimentos; debido también a que se podían adquirir productos orgánicos provenientes de las comunidades locales.

En este comisariato que es más pequeño, este si me gusto, pero claro realmente si había productos limitados, no se podía encontrar toda la variedad que se encontraba por ejemplo en los comisaratos. (...) Encontré otros productos que no encontraba ni siquiera en los comisaratos, marcas que tienen productos orgánicos o productos ecológicos. (A2NOM01)

La tienda del barrio se mantuvo como lugar de compra de alimentos. También se optó por adquirir productos alimenticios por medios alternos como la venta ambulante y el servicio a domicilio de canastas con productos agroecológicos brindado por la Prefectura del Azuay para adquirir carne de pollo, pescado, granos secos, quinua, cereales y hortalizas. Este no era su medio predilecto para adquirir alimentos ya que no existía la posibilidad de seleccionar los alimentos de acuerdo a sus criterios como comprador.

El hogar redujo la frecuencia de compra de alimentos a una vez al mes para evitar salir a los lugares con afluencia de personas y con esto reducir el riesgo de contagio. El gasto en alimentación se redujo a \$280 aproximadamente debido a la paralización del empleo del padre



de familia, por lo que el hogar trató de distribuir eficazmente el gasto. En este período no se compraron alimentos preparados. El acceso a productos alimenticios se vio afectado ya que la disponibilidad de ciertos productos alimenticios no existió, como, por ejemplo, quesos deslactosados y desgrasados. El ingreso económico del hogar se redujo, no obstante, aún podía acceder a productos alimenticios por lo que se intentó seguir comprando los mismos que consumían antes, pero, no siempre fue posible.

Procuramos seguir comprando lo mismo. No, o sea realmente como digo en estos dos tres meses ya no compramos porque ya no podíamos conseguir en los comisariatos o en las tiendas de barrio lo que no había, procurábamos sustituirlo por lo que había. (A2NOM01)

Hábitos alimentarios

Las preparaciones de los alimentos habituales se mantuvieron durante el confinamiento tanto en composición como en cantidad. Para el hogar, el mejorar su salud y sistema inmune, fue un criterio importante durante la cuarentena; no obstante, mencionan que sus hábitos alimentarios no variaron debido a que ya llevaban una dieta balanceada.

En cuanto a los alimentos no habituales, el hogar comenzó a preparar pan y pizza. Los miembros del hogar, al tener mayor disponibilidad de tiempo, se involucraron en la preparación de dichas recetas. No obstante, los alimentos que más consumió el hogar son las carnes rojas, blancas, pescado, lácteos, legumbres, hortalizas, frutas y harinas. Antes del periodo de confinamiento el criterio principal fue el gusto, en cambio, durante el confinamiento, pese a que se mantenía dicho criterio, tomó también más importancia preparar alimentos beneficiosos para la salud.

Y también comer más hortalizas que tienen hierro, entonces sí, si se ha cambiado, no se cambiaron, pero si se mejoraron los hábitos de consumo justamente para fortalecer las defensas por el tema de la salud y por el tema de la limpieza de los alimentos. (A2NOM01)

Actividades de autoconsumo

El hogar empezó a involucrarse en estas actividades por lo que plantó un huerto. Debido a que la tierra con la que contaba el hogar en su vivienda no era fértil, se realizó un proceso de preparación. La principal motivación para esta actividad fue obtener productos como verduras, zanahorias y cebollín, sin la necesidad de salir de la vivienda.

Tabla 8: Resumen de resultados del caso hogar A2

Elaboración: Los autores

Caso Hogar A2		
Distribución de roles en el hogar		
	Antes	Durante
Miembro/os encargado de proveer económicamente al hogar	Madre y padre	Madre
Miembro/os encargado de comprar alimentos	Madre	Madre



Miembro/os encargado de preparar los alimentos	Madre	Madre
Miembro/os encargado de actividades para autoconsumo	Ninguno	Padre e hija
Prácticas de compras de alimentos		
	Antes	Durante
Lugar de compra de alimentos	Mercado, supermercado y tienda de barrio	Comisariato pequeño y tienda del barrio
Lugar de compra de alimentos preparados	Restaurantes	Ninguno
Medios de compra	Ninguno	Vendedores ambulantes, servicio a domicilio
Frecuencia de compra de alimentos	Dos veces a la semana	Una vez al mes
Frecuencia de compra de alimentos preparados	Una vez cada dos meses	Ninguno
Presupuesto mensual para la compra de alimentos	\$400	\$280
Factores que permitieron el no acceso o acceso a productos alimenticios	Acceso: Disponibilidad de productos alimenticios en los lugares de compra Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios	Acceso: Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios. No acceso: Productos alimenticios no disponibles en los lugares de compra
Hábitos alimentarios		
	Antes	Durante
Alimentos preparados de forma habitual	Desayuno: leche pan y jugo Almuerzo: sopa, arroz con algún tipo de carne y jugo Merienda: Arroz con un acompañado.	Desayuno: leche pan y jugo Almuerzo: sopa, arroz con algún tipo de carne y jugo Merienda: Arroz con un acompañado
Criterio de preparación de alimentos habituales	Gusto, tradición y salud	Gusto, tradición y salud
Alimentos preparados de forma no habitual	Lasaña, asados	Pan, pizza
Criterio de preparación de alimentos no habituales	Cohesión familiar	Disponibilidad de tiempo
Tipos de alimentos consumidos	Carnes rojas, blancas, pescado, leche y derivados, legumbres, hortalizas, frutas	Carnes rojas, blancas, pescado, leche y derivados, legumbres, hortalizas frutas, harinas
Criterio de consumo de los alimentos	Variedad	Salud
Actividades de autoconsumo		
	Antes	Durante



Tipo de práctica de autoconsumo	Ninguno	Huerto
Razones para realizar/no realizar la actividad	Mala calidad de la tierra disponible	Aprovechar el terreno, disponibilidad de tiempo y proveerse de alimentos.
Tiempo que lleva realizando la actividad	Ninguno	A partir de la cuarentena

El cuadro resumen nos indica que durante la cuarentena: los roles en el hogar se mantienen excepto el del encargado de proveer económicamente; que pasa a ser solo madre, por lo que se redujeron los ingresos del hogar. Se dejó de acudir al mercado y supermercado, se acude a un comisariato pequeño y tienda de barrio. Se hizo uso de la venta ambulante y servicio a domicilio. La frecuencia de compra de alimentos disminuyó y se dejó de adquirir alimentos preparados. El hogar continúa teniendo acceso a productos alimenticios, pero no accede a ciertos productos por la falta de ellos en el nuevo lugar de compra. Los alimentos que se consumen y preparan habitualmente se mantienen al igual que sus criterios de preparación: gusto, tradición y salud. A partir de la cuarentena para aprovechar el tiempo, el espacio y proveerse de alimentos, el hogar opta por desarrollar un huerto.

4.2.3. CASO HOGAR M1

4.2.3.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena

Roles de los miembros del hogar

Los miembros encargados de proveer económicamente al hogar eran los padres de familia, puesto que ambos laboraban. El jefe de hogar se desempeñaba como trabajador independiente en aluminio y vidrio y la madre de familia como docente en una institución educativa. Esta era la encargada de la preparación y la compra de los alimentos, ya que conocía qué productos hacían falta, y en dónde se encontraban ubicados en el lugar de compra.

Generalmente la mayor parte del tiempo soy yo la que está en la cocina. Yo sé lo que en la cocina me falta. Entonces yo en el Coral ya me ubico donde están las cosas. (M1NOM01)

Prácticas de compras de alimentos

Este hogar adquiriría sus alimentos en el Mercado de los días viernes de Totoracocha, en el Supermercado Coral Centro, y en la tienda del barrio. El hogar acudía al supermercado por productos como enlatados, fideos, lácteos, café y productos cárnicos empaquetados que, para el hogar, garantiza su higiene; consideran, además, la marca de varios de esos productos. Por otro lado, mencionan que no existe variedad de frutas y verduras en el supermercado a comparación con la que hay en el mercado, además, los precios de estos productos son más económicos.

En el Coral no hay la variedad que encuentro en el mercado en verduras y la frescura. Claro que en el Coral aparentemente parece que es más limpio, pero en el mercado es si es económicamente mejor y también hay verduras en muy buen estado. (...) En las del Coral sí, uno se fija en la marca y en el mercado en la calidad, ponte que no estén los productos maltratados o las verduras estén marchitándose así. (M1NOM01)



Al supermercado acudían una vez al mes, mientras que al mercado acudían semanalmente por productos como frutas y verduras. El monto promedio mensual para alimentación era de aproximadamente \$160. El hogar también adquiría productos lácteos, huevos, pan, azúcar o sal, entre otros, según los necesitara, en la tienda del barrio. Solían adquirir también alimentos preparados en restaurantes o patios de comidas como KFC, en donde encontraban algunas de sus preparaciones preferidas; a estos lugares acudían una o dos veces al mes.

Hábitos alimentarios

Los alimentos que usualmente solían preparar en el almuerzo, incluían sopas, arroz, jugo o gaseosas, la preparación de estos alimentos estaba ligado a factores como el gusto y la tradición. La madre menciona que la forma en la que prepara los alimentos, la aprendió de su mamá y que replica varios de esos platillos y también solía recurrir a recetas de cocina para la preparación de otros alimentos. Asimismo, menciona que preparaba sus alimentos con variedad.

Sí hacía mis comidas típicas, mí seco de pollo, mis sopas así o jugo. Si con mayor variedad, si hacíamos con mayor variedad. Yo que sé salchichas...tenía la opción de tener la variedad en cocina, ya que teníamos la posibilidad de ir y escoger las compras. (M1NOM01)

En cuanto a los alimentos no habituales, solían preparar postres o asados. No se pudo establecer la frecuencia con la que se realizaban estos platillos, pues no siempre tenían disponibilidad de tiempo para ello. Antes de la cuarentena el hogar además consumía, principalmente leche y derivados, seguido de carnes, legumbres, verduras y hortalizas.

Actividades de autoconsumo

El hogar no realizaba estas actividades debido a la falta de tiempo y espacio.

4.2.3.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

Durante la cuarentena la madre de familia fue la encargada de proveer económicamente al hogar debido a que las actividades laborales del jefe de hogar se vieron suspendidas con el confinamiento, por lo que solo se contaba con el ingreso económico de la madre, que también se redujo. También continuó siendo la encargada de la preparación de alimentos y de la compra de alimentos.

Cuando empezó la cuarentena él prácticamente se bloqueó en su trabajo ya no pudo ir a trabajar, solo me quedé yo dando las clases, solo teníamos la mitad de mi sueldo porque nos mermaron. (M1NOM01)

Durante este período el hogar empezó a realizar actividades de autoconsumo (huerto), siendo la madre de familia una vez más la encargada debido a que solía tener plantas ornamentales y estaba familiarizada con el cuidado de las plantas.

Prácticas de compra de alimentos

Una vez iniciada la cuarentena, se realizaron las compras en el mercado y la tienda del barrio, ya que varios centros de compra cerraron debido a las restricciones de movilidad. La tienda del barrio fue el principal y único lugar de abastecimiento de alimentos del hogar hasta aproximadamente la mitad de la cuarentena, cuando, motivados por adquirir una mayor variedad de productos en su hogar acudieron al mercado.

Ilustración 2: Productos adquiridos durante la cuarentena en el mercado



Fuente: Hogar M1

La frecuencia con la que acudían a la tienda del barrio era de aproximadamente tres veces a la semana, cuando iban, trataban de comprar todo lo necesario en cantidades grandes para evitar salir más veces de la vivienda. También se hizo uso de distintos medios de compra como el servicio a domicilio de la Prefectura del Azuay para la venta de productos agroecológicos. El hogar realizaba pedidos de verduras y frutas a este medio.

Hacíamos cuenta con mi esposo cuánto no más tenemos, cuanto tenemos y según eso íbamos viendo que no más comprábamos. Entonces ahí fue cuando vimos esto de la prefectura, esto de la canasta, veíamos que poner en la canasta de acuerdo a nuestro presupuesto. (...) Entonces ese dinero tratamos de distribuirlo en todo ese tiempo, por eso si nos cuidábamos en las compras. (M1NOM01)

Estos pedidos no se realizaban frecuentemente pues el hogar se vio obligado a recortar sus gastos. Los ingresos del hogar se redujeron por lo que los padres de familia recurrieron a sus ahorros para cubrir los gastos. El monto destinado a la compra de alimentos era de aproximadamente \$80 mensuales. El hogar también optó por otras formas de abastecimiento, entre ellas una especie de trueque. La madre del hogar solía intercambiar productos con su mamá y con una de sus vecinas, logrando adquirir diversos productos e incluso algunos alimentos preparados.

El hogar no tuvo un acceso pleno a los alimentos, debido al recorte de sus ingresos, por lo que se compró únicamente los productos que consideraban necesarios, como verduras, pollo, frutas y lácteos, dejando de comprar alimentos preparados. La falta de disponibilidad de ciertos productos jugó un papel importante, ya que los productos que deseaban comprar no siempre



estaban disponibles y tenían que optar por comprar otros alimentos. Durante este periodo en las ocasiones que el hogar adquiría alimentos, compraba máximo diez productos alimenticios.

Tocaba comprar lo que encontrábamos, salíamos a la tienda, empezamos a ir a la tienda, pero ya en la tienda no es que encuentres la variedad que encuentras en el Coral o el mercado, sino lo que hay en la tienda. La canasta de prefectura era buena, porque ahí compraba las verduras, venían las verduras, las hortalizas y también venía carne, (...) pero ahí vuelta el problema era que uno pedía y si no había carne te mandaban otra cosa. No había carne te mandaban por decirte... mandaban pescado. No había carne, le mandaban el pollo así o le mando los huevos. (M1NOM01).

Hábitos alimentarios

Los alimentos que solía preparar durante este periodo fueron las mismas que antes; pero a estos se les sumó las ensaladas, como uno de los alimentos más importantes para una alimentación saludable y mejorar su sistema inmunológico.

Antes hacíamos seco de pollo, era el seco de pollo y el arroz, entonces ahora es diferente, cuando hacemos el seco de pollo lo acompañamos con ensalada. (...) Antes se cocinaba con el fin de alimentarnos y digamos que no tengan hambre ya, pero es diferente en la cuarentena era como prioridad cuidar el sistema inmunológico, ya voy a poner algo que tenga mayores nutrientes. (M1NOM01)

En cuanto a los alimentos no habituales, la madre de familia preparaba pasteles con más frecuencia a manera de entretenimiento y para aprovechar el tiempo libre del que disponía y era además una forma de mantener su estabilidad emocional ante la incertidumbre sobre la duración de la cuarentena y la pandemia.

El jefe de hogar se encargó de la preparación de alimentos no habituales en dos ocasiones, en una ocasión con la motivación de variar en la alimentación y en la siguiente, al verse obligados a preparar un producto que no podían devolver al servicio a domicilio. Los productos que más consumió el hogar durante este período fueron lácteos, carnes, pescados y huevos y verduras, seguidos de legumbres y frutas. Además, los miembros del hogar empezaron a prestar más atención a las etiquetas con la información nutricional de los productos que adquirirían para asegurarse de que lo que consumían tuviera un aporte nutricional beneficioso.

Actividades de autoconsumo

Durante el confinamiento la madre de familia empezó a realizar estas actividades. Obtuvo semillas de algunas verduras que compraba y las plantó en macetas. Esta actividad inició como un pasatiempo y fue adquiriendo más importancia, ya que, al obtener productos como col, perejil y pimienta, se redujo el gasto en alimentación, pues no era necesario comprar dichos productos.

Tabla 9: Resumen de resultados del caso hogar M1

Caso Hogar M1
Distribución de roles en el hogar



	Antes	Durante
Miembro/os encargado de proveer económicamente al hogar	Madre y padre	Madre
Miembro/os encargado de comprar alimentos	Madre	Madre
Miembro/os encargado de preparar los alimentos	Madre	Madre
Miembro/os encargado de actividades para autoconsumo	Ninguno	Madre
Prácticas de compras de alimentos		
	Antes	Durante
Lugar de compra de alimentos	Mercado, supermercado y tienda de barrio	Mercado, tienda del barrio.
Lugar de compra de alimentos preparados	Patios de comidas, restaurantes	Ninguno
Medios de compra	Ninguno	Servicio a domicilio
Frecuencia de compra de alimentos	Mercado: una vez a la semana Supermercado: una vez al mes Tienda: conforme el hogar requiera algún producto	Mercado: conforme el hogar requiera algún producto Tienda: tres veces a la semana
Frecuencia de compra de alimentos preparados	Una o dos veces al mes	Ninguno
Presupuesto mensual para la compra de alimentos	\$140 - \$160	\$80 aproximadamente.
Factores que permitieron el no acceso o acceso a productos alimenticios	Acceso: Disponibilidad de productos alimenticios en los lugares de compra Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios	No acceso: No poseía recursos económicos suficientes para adquirir productos alimenticios. Productos alimenticios no disponibles en los lugares de compra
Hábitos alimentarios		
	Antes	Durante
Alimentos preparados de forma habitual	Sopas, arroz, jugos.	Sopas, arroz, ensaladas, jugos.
Criterio de preparación de alimentos habituales	Gusto, tradición.	Gusto, tradición y salud
Alimentos preparados de forma no habitual	Asados, pasteles	Pasteles, cangrejo, trucha.
Criterio de preparación de alimentos no habituales	Gusto, variar en la alimentación	Disponibilidad de tiempo, entretenimiento, variar en la alimentación.
Tipos de alimentos consumidos	Leche y derivados, carnes, pescados y huevos, legumbres, verduras y frutas.	Leche y derivados, carnes, pescados y huevos, verduras.



Criterio de consumo de los alimentos	Salud	Salud, ahorro.
Actividades de autoconsumo		
	Antes	Durante
Tipo de práctica de autoconsumo	Ninguno	Huerto
Razones para realizar/no realizar la actividad	Falta de espacio y tiempo	Disponibilidad de tiempo, entretenimiento
Tiempo que lleva realizando la actividad	Ninguno	A partir de la cuarentena

Elaboración: Los autores

Este cuadro resumen nos muestra: durante la cuarentena la madre de familia fue la proveedora económica. El nuevo rol que ejerció la madre fue el de encargada de las actividades de autoconsumo. El hogar se abasteció mediante el servicio a domicilio y la tienda del barrio pasó a ser el lugar en donde más compró alimentos. Los productos que compraban cambiaron, ya que no siempre estaban disponibles; se cambió la prioridad de los mismos por lo que ya no se compraron alimentos preparados. Los miembros del hogar optaron por una alimentación saludable con el fin de salvaguardar su salud. La preparación de alimentos no habituales aumentó, y al igual que las actividades de autoconsumo, se realizaban como un entretenimiento; estas últimas además eran una manera de ahorrar en la compra de ciertos productos. Finalmente, hubo una tendencia al ahorro.

4.2.4. CASO HOGAR M2

4.2.4.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

Los proveedores económicamente del hogar eran el padre y la madre de familia, pues ambos tenían un empleo fijo y por ende ingresos económicos para costear los gastos del hogar. El padre laboraba como conductor en una institución pública y la madre del hogar laboraba realizando diferentes actividades en un hotel. Ella era también la encargada de comprar los alimentos, ya que era quien más tiempo pasaba en la vivienda y quien tenía mayor disponibilidad para salir a comprar. También era la encargada de preparar los alimentos, pues conocía los productos alimenticios que se necesitan para la preparación de distintos platillos.

Prácticas de compras de alimentos

El lugar de compras de alimentos al que más acudió el hogar fue el mercado porque se considera que los precios son menores comparados con otros lugares, además existe la facilidad de regatear directamente con los productores. La variedad de productos que se ofrece y la calidad, asociada también con la frescura de los productos eran también las razones por las que acudían a este lugar, en donde adquirían verduras, hortalizas, frutas, carnes

Tienes variedad de hortalizas, verduras, la gente trae del campo ese mismo día en que uno va a consumir. (...) O sea no es como en un supermercado que los mantienen ahí, en cambio la gente



que viene del campo ese mismo día lo vende, al siguiente día cosecha y lo vende; trae cosecha y lo vende ese mismo día. (M2NOM01)

El supermercado era otro lugar de compra de alimentos para el hogar, aunque no era el lugar predilecto para la compra de los alimentos debido al costo elevado de los productos. Un punto a favor, era la facilidad para escoger los productos gracias a la distribución de estos y a la facilidad para encontrarlos. El hogar acudía a lugares de compra de alimentos una vez a la semana para abastecerse, mientras que en productos que se consumen en el desayuno, la frecuencia de compra era diaria. Del total del ingreso económico que percibía el hogar, el monto destinado a la compra de productos alimenticios era de \$200 mensuales. Según lo expuesto, el hogar tuvo acceso debido a los siguientes dos factores: la disponibilidad de productos alimenticios en el mercado y disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios.

Hábitos alimentarios

Las preparaciones de alimentos habituales eran realizadas por la madre de familia. El almuerzo generalmente estaba compuesto por una sopa y el segundo conformado por arroz y un acompañado con algún tipo de carne como de res o de cerdo. Entre los alimentos no habituales se encontraban los ceviches y cuyes, también preparados por la madre y que son del gusto de todos los miembros del hogar. La preparación de los ceviches proviene del gusto por la comida costeña de la miembro encargada de preparar los alimentos.

Cosas que a veces uno si se daba su caprichito en hacer, su buen pescadito, sus ceviches. Los ceviches, el pescado me gusta bastante hacer. (...) Porque cuando voy a la costa, los sabores también. Los sabores costeños son bien ricos. (M2NOM01)

De acuerdo al cuestionario aplicado, el hogar consume en mayor medida carnes rojas, blancas, pescado, leche y derivados, legumbres, hortalizas, frutas.

Actividades de autoconsumo

El hogar no realizó actividades de autoconsumo por la falta de tiempo.

4.2.4.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

Durante el periodo de cuarentena el ingreso económico se vio afectado debido a que solo el padre laboraba, pues la madre de familia perdió su empleo como consecuencia del confinamiento ya que el turismo en el país y la ciudad se vio afectado y consecuentemente el sector hotelero. El miembro encargado de comprar los alimentos pasó a ser el padre, pues al trabajar fuera de casa tenía la facilidad de salir y en el trayecto del trabajo a la casa, realizar las compras de alimentos. La preparación de alimentos la continuó ejerciendo la madre de familia, quien también empezó a realizar actividades de autoconsumo como el cultivo de un huerto, al tener mayor disponibilidad de tiempo y como actividad de entretenimiento, además debido a la disponibilidad de espacio en la vivienda.



Prácticas de compra de alimentos

Los lugares de compra de alimentos cambiaron al no tener la posibilidad de salir de la vivienda. Se dejó de acudir a mercados y supermercados; sin embargo, la tienda de barrio continuó siendo un lugar de compra por debido a la cercanía de esta con la vivienda.

Ya no fue salidas, porque totalmente estaba prohibido salir y ya el miedo de que uno se contagie y todo eso. Entonces ya comprobamos en la tienda porque estaba cerquita. (M2NOM01)

Los mercados informales de venta de productos alimenticios fueron un nuevo lugar de compra para el hogar, estos se localizaban en casas aledañas a la vivienda del hogar como puestos de venta improvisados. Un factor importante para el cambio de lugar de compra fue el evitar las aglomeraciones de personas en los lugares de compra y consecuentemente prevenir el contagio.

Entonces empezaron a llevar los productos a sus propios domicilios para vender desde ahí. Se hizo más comercio cerca de la casa, había la facilidad en el trayecto ir comprando. (M2NOM01)

Los productos que se adquirieron en estos mercados informales son frutas, papas, hortalizas y carne de pollo; estos productos fueron adquiridos a un precio mucho más alto de que usualmente ofrecían en los mercados; no obstante, el hogar optó con continuar comprando en aquellos lugares debido a que no había otros lugares de venta cercanos. Un medio de compra que el hogar utilizó para abastecerse, fue la venta ambulante, se trataba de un vehículo que pasaba por la vivienda del hogar vendiendo verduras. En este medio los productos los adquirían también a un precio mayor; sin embargo, se continuó haciendo uso de este medio de compra pues se consideraba que, de esta forma, el riesgo de contagio sería menor.

Los productos alimenticios como carnes, los adquirían en una distribuidora de cárnicos (Avicarnes), este lugar de compra fue nuevo para el hogar. La razón para la elección de este lugar fue de igual modo la prevención del contagio porque aplica las normas de bioseguridad. Otro medio de compra frecuentado fue el servicio a domicilio; se compró por este medio productos como carnes. El hogar conoció el medio de compra por recomendación de familiares y lo continuó haciendo debido a los precios accesibles y a la calidad de los productos. La frecuencia con la que se compraban los alimentos cambió, pues pasó de realizarse dos veces a la semana, a una sola vez. En cuanto al presupuesto mensual en alimentación este bajó, se redujo aproximadamente a \$150 ante la pérdida de empleo de la madre.

Hábitos alimentarios

Durante la cuarentena se mantuvieron las preparaciones habituales como lo eran antes de la cuarentena. Por lo contrario, las preparaciones no habituales tales como cuy, ceviches, lasaña, se dejaron de preparar. La razón atribuida para la no preparación de estas recetas fue el elevado costo de los productos necesarios para prepararlas y que el presupuesto para gasto en alimentación se priorizó en alimentos de primera necesidad.



Por ejemplo, ya no se compraba cosas más caras, sino a veces el pollito, la carmesita molida, ya lo cuesta menos, mejor dicho. Y la leche nada más, los alimentos básicos y necesarios. (M2NOM01)

Los alimentos consumidos por el hogar eran aquellos que consideraban de primera necesidad, tales como: carnes, leche y derivados, legumbres, hortalizas, frutas, harinas, enlatados. Uno de los criterios para elegir este tipo de alimentos era el valor nutricional de los mismos, ya que consideraban importante el mantener una dieta balanceada, especialmente debido a que dos miembros del hogar son niños.

Actividades de autoconsumo

El hogar, a partir del periodo de cuarentena, inició con una actividad de autoconsumo que fue el desarrollo de un huerto. Esta actividad la realizaba principalmente la madre del hogar como un entretenimiento, la actividad incluía desde la preparación de la tierra hasta la cosecha. Algunos de los productos que se obtuvieron del huerto para el consumo del hogar fueron: papas, cebolla, ajo, zanahoria, coliflor y col. El contar con su propia producción, además significó un ahorro económico para el hogar.

Era para desestresarme y dedicarme mi pasatiempo a esa actividad y de paso tenía mis propios alimentos que son los que más se consumen a diario (...). Aparte de la facilidad por la economía, porque ya dejé de comprar ese producto. (M2NOM01)

Tabla 10: Resumen de resultados del caso hogar M2

Caso Hogar M2		
Distribución de roles en el hogar		
	Antes	Durante
Miembro/os encargado de proveer económicamente al hogar	Madre y padre	Padre
Miembro/os encargado de comprar alimentos	Madre	Padre
Miembro/os encargado de preparar los alimentos	Madre	Madre
Miembro/os encargado de actividades para autoconsumo	Ninguno	Madre
Prácticas de compras de alimentos		
	Antes	Durante
Lugar de compra de alimentos	Mercado, supermercado y tienda de barrio	Mercado informal
Lugar de compra de alimentos preparados	Ninguno	Ninguno
Medios de compra	Ninguno	Ventas ambulantes, servicio a domicilio



Frecuencia de compra de alimentos	Dos veces a la semana	Una vez por semana
Frecuencia de compra de alimentos preparados	Una o dos veces al mes	Ninguno
Presupuesto mensual para la compra de alimentos	\$200 aproximadamente	\$150 aproximadamente
Factores que permitieron el no acceso o acceso a productos alimenticios	Acceso: Disponibilidad de productos alimenticios en los lugares de compra Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios	No acceso: No poseía recursos económicos suficientes para adquirir productos alimenticios.
Hábitos alimentarios		
	Antes	Durante
Alimentos preparados de forma habitual	Almuerzo: sopa, arroz con algún tipo de carne y jugo Merienda: Arroz con un acompañado.	Almuerzo: sopa, arroz con algún tipo de carne o enlatado y jugo Merienda: Arroz con un acompañado.
Criterio de preparación de alimentos habituales	Gusto	Salud
Alimentos preparados de forma no habitual	Cuy, lasaña, ceviche	Ninguno
Criterio de preparación de alimentos no habituales	Gusto	Ninguno
Tipos de alimentos consumidos	Carnes rojas, blancas, pescado, leche y derivados, legumbres, hortalizas, frutas	Carnes rojas, blancas, leche y derivados, legumbres, hortalizas, frutas, harinas, enlatados
Criterio de consumo de los alimentos	Gusto	Salud
Actividades de autoconsumo		
	Antes	Durante
Tipo de práctica de autoconsumo	Ninguno	Huerto
Razones para realizar/no realizar la actividad	Falta de tiempo	Entretenimiento y proveerse de alimentos
Tiempo que lleva realizando la actividad	Ninguno	A partir de la cuarentena

La tabla nos muestra que durante la cuarentena el hogar M2 vio modificada la distribución de los roles; la madre perdió su trabajo y solo el padre recibía una remuneración. Este fue también el encargado de comprar los alimentos y la madre continuó preparando los alimentos. El lugar de compra pasó a ser mercado informal y se hizo uso de las ventas ambulantes y el servicio a domicilio, este cambio en razón de precautelar el contagio. Disminuyó el presupuesto para la compra en un 25% y la frecuencia de compra fue de una vez por semana. Los hábitos alimentarios cambiaron, las preparaciones no habituales desaparecieron mientras que las habituales se mantuvieron, pero se preparaban en función de una buena nutrición. Se realizó a partir de la cuarentena por entretenimiento y proveerse de alimentos, un huerto.



4.2.5. CASO HOGAR B1

4.2.5.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena

Roles de los miembros del hogar

El miembro encargado de proveer económicamente al hogar en este caso era el jefe de hogar quien a su vez es el padre de familia, este laboraba como parte del personal de limpieza y mantenimiento de una institución educativa. La remuneración del jefe de hogar era el único ingreso económico del hogar. Tanto el padre como la madre de familia eran los encargados de comprar los alimentos para el hogar, esta organización se dio debido a que acudían a dos lugares para comprar y para realizar las compras de manera más rápida, la madre iba a un lugar y el padre a otro. La madre era la encargada de la preparación de los alimentos y era también la encargada de las actividades de autoconsumo, debido a que contaba con más tiempo disponible para ello.

Prácticas de compras de alimentos

Los lugares en los que el hogar realizaba sus compras eran el mercado 9 Octubre y en tiendas debido a la cercanía de ambos a su vivienda. En las tiendas mayoristas, lo que les motivaba a comprar, eran las ofertas que había en algunos productos, y la calidad del producto, que, para el hogar, se medía de acuerdo a cuanto rendía el mismo. En este lugar adquirían productos como arroz, fideos y condimentos. Al mercado, por otra parte, acudían a puestos específicos de conocidos para comprar hortalizas, tubérculos y frutas.

Se acudía a estas tiendas mayoristas una vez al mes, y al mercado aproximadamente cada quince días. El monto mensual destinado para la compra de alimentos era de entre \$80 y \$90. En estos lugares, se adquirían entre 10 y 20 productos alimenticios en las ocasiones en las que realizaba las compras. El único alimento preparado que solían comprar era pollo asado, una vez al mes o dos meses, en un restaurante cercano a su vivienda. Este alimento era uno de sus platillos favoritos debido a su sazón. Durante el período anterior a la cuarentena el hogar tenía acceso a los alimentos, ya que contaban con los recursos necesarios para hacerlo, pues contaba con un ingreso mensual fijo, y también debido a que los productos que esperaban comprar estaban disponibles en los lugares a los que acudían a abastecerse.

Los alimentos preparados de forma habitual a la hora del almuerzo en este hogar eran sopas, caldos, arroz con algún acompañamiento y jugos no cítricos. Las razones por las que se preparaban estos alimentos están asociadas con la salud, pues la madre de la encargada de preparar los alimentos tiene una estricta dieta la cual adoptaron también los demás miembros. La forma en la que se preparan los alimentos, se relaciona con la tradición, pues la madre de familia comenta que ella cocina de la manera en la que le enseñó su madre. El único alimento no habitual que este hogar solía preparar antes de la cuarentena era el ceviche.

Lo que más me gustaba, bueno lo que les gusta a todos y disfrutaban todos es el ceviche (...) casi seguido si hacía, los fines de semana hacía porque les gustaba a mis pequeños y también a mi esposo. Ellos me mostraban la receta a veces traían del internet y me decían “es una comida fácil de hacer”, y nosotros a veces nos hacíamos tanto lío para hacer y era mejor para ya no ir a comprar, porque comprando sale más caro. (B1NOM2)



Entre los alimentos que más consumía este hogar antes de la cuarentena, se encuentran lácteos y derivados, legumbres, verduras, frutas.

Actividades de autoconsumo

El hogar se dedicaba tanto al cultivo de verduras y vegetales como a la crianza de animales menores como gallinas, conejos y cuyes por más de cinco años. La disponibilidad de tiempo de la madre de familia hacía posible mantener estas actividades, así como aprovechar el espacio disponible. Algunos de los productos que se cosechan del huerto se destinaban a la venta en su barrio, lo mismo sucedía con los animales. Esto suponía un ingreso económico extra -aunque no significativo- y también un ahorro, ya que no compraban verduras, vegetales o plantas medicinales, pues las tenían disponibles en el huerto, además consumían productos orgánicos.

4.2.5.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena

Distribución de roles de los miembros del hogar

Los miembros encargados de proveer económicamente al hogar durante la cuarentena fueron los padres de familia; debido a que el salario del jefe de hogar se redujo a \$200, la madre de familia también empezó a aportar económicamente al hogar para solventar sus gastos. El miembro encargado de comprar los alimentos pasó a ser solamente la madre, pues al comprar los productos cerca de la vivienda del hogar, consideraron que no era necesario acudir el padre y la madre, ya que lo que adquirirían no era mayor de diez productos; no obstante, al mercado iban juntos para llevar las compras con más facilidad. El jefe de hogar también participaba escasamente en la preparación de alimentos, debido a que la madre de familia era quien tenía más conocimiento sobre cocina, además porque asumió en mayor parte el cuidado de sus hijos. El hogar continuó realizando actividades de autoconsumo, el jefe de hogar se sumó a realizar estas actividades debido a que al estar suspendido su trabajo, disponía de tiempo para ello.

Prácticas de compras de alimentos

Previo a empezar el período de cuarentena el hogar no se abasteció de manera especial para la cuarentena pues consideraron que las restricciones se levantarían en pocas semanas. Durante el confinamiento para adquirir productos como frutas, optaron por acudir a los vendedores ambulantes, pues suponía un menor riesgo de contagio y ahorran en transporte. Estos vendedores no tenían gran variedad de productos, por lo que cuando los mercados los abrieron regresaron a comprar en estos lugares.

Debido a que el ingreso mensual del hogar se redujo a la mitad, se redujeron todos los gastos también la mitad, el monto destinado a la alimentación pasó a ser aproximadamente de \$45 mensuales. Continuaron comprando los alimentos que consideraban prioritarios, como el arroz, azúcar, sal y fideos, pero en menor cantidad. Además, el precio de los productos pasó a ser uno de los factores más importantes al momento de comprar.

Digamos si comprábamos nosotros unos 50 dólares antes, ya comprábamos solo la mitad. Lo que era más prioritario que era así las frutas, lo que nos faltaba, qué se yo... arroz, aceite, azúcar (...).



Siempre era como que lo principal, era fijarnos en el precio, pero cuando era la cuarentena eso era más, porque teníamos como que administrar bien el poco de sueldo que yo recibía, entonces eso nos hizo más ahorrar un poco y gastar solo en lo que es necesario, ya como decir, lo esencial. (B1NOM1)

El hogar se abastecía en las tiendas mayoristas cada quince días y realizaba sus compras a los vendedores ambulantes los fines de semana. El hogar no compró alimentos preparados debido a que con el recorte presupuestario indefinido por el que atravesaban, el ahorro pasó a ser una prioridad antes que la compra de este tipo de alimentos. El acceso a productos alimenticios fue limitado debido a que el hogar no contaba con recursos económicos suficientes para adquirir ciertos productos y en ocasiones prescindió de comprar algunos de ellos con el fin de ahorrar. Además, debido a que no había seguridad en cuanto a lo laboral. Por otra parte, en ocasiones cuando acudían a los vendedores ambulantes para realizar sus compras, varios productos no siempre estaban disponibles o no llegaban a la ciudad permanentemente.

Hábitos alimentarios

Los alimentos preparados de forma habitual continuaron siendo los mismos y a pesar de que el hogar consideraba tener una dieta saludable, incluyeron a sus preparaciones más verduras y hortalizas, pues consideraban importante fortalecer su sistema inmunológico. Durante la cuarentena se empezó a preparar jugos críticos aproximadamente tres veces por semana, como medida para mejorar sus defensas. Los alimentos preparados de forma habitual eran generalmente los mismos de antes; lo que cambió, fue la frecuencia con la que los preparaba ya que se adquirirían menos productos o se dejaba de consumir.

En la cuarentena... era, como ser el fréjol, sopa de acelga, sopa de espinacas... o sea, más fue de comer las verduras, igual cocinábamos el mote... las ensaladas, eso fue más. Ya no comprábamos por decir... una semana comemos un pollo, sino ya en esa temporada era la mitad del pollo que teníamos que comprar. Solo así, la mitad, la mitad... y de vez en cuando tenía que ir a comprar la carne o el pescado, pero ya después porque durante la cuarentena no comimos pescado. (B1NOM2)

En este período no se prepararon alimentos no habituales, pues no eran considerados una prioridad y aumentó el consumo de productos como frutas, leche y derivados, patatas, legumbres y carnes bajo la lógica de una alimentación saludable.

Actividades de autoconsumo

Estas actividades fueron de gran relevancia durante la cuarentena, pues la venta de los productos aumentó, la motivación del hogar para continuar con estas actividades fue el consumir productos orgánicos, ahorrar dinero -ya que no tenían que comprar verduras o vegetales- y vender sus productos para solventar los gastos del hogar. Los padres de familia invirtieron se dedicaron más al cultivo de verduras, hortalizas y al cuidado de sus pollos, cuyes y conejos.

Ilustración 3: Productos del huerto destinados a la venta



Fuente: Hogar B1

Tabla 11: Resumen de resultados del caso/hogar B1

Caso Hogar B1		
Distribución de roles en el hogar		
	Antes	Durante
Miembro/os encargado de proveer económicamente al hogar	Padre	Padre y madre
Miembro/os encargado de comprar alimentos	Padre y madre	Madre
Miembro/os encargado de preparar los alimentos	Madre	Madre
Miembro/os encargado de actividades para autoconsumo	Ninguno	Madre
Prácticas de compras de alimentos		
	Antes	Durante
Lugar de compra de alimentos	Mercado y tiendas mayoristas	Mercado
Lugar de compra de alimentos preparados	Restaurantes	Ninguno
Medios de compra	Ninguno	Vendedores ambulantes, encargos
Frecuencia de compra de alimentos	Tiendas mayoristas: una vez al mes Mercado: según la necesidad del hogar	Tiendas mayoristas: Cada quince días Vendedores ambulantes: cada semana
Frecuencia de compra de alimentos preparados	Una vez al mes o dos meses aproximadamente.	Ninguno
Presupuesto mensual para la compra de alimentos	\$80 - \$90	\$40
Factores que permitieron el no acceso o acceso a productos alimenticios	Acceso: Disponibilidad de productos alimenticios en los lugares de compra	No acceso: No poseía recursos económicos suficientes para adquirir productos alimenticios.



	Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios	No habían productos alimenticios disponibles en el mercado
Hábitos alimentarios		
	Antes	Durante
Alimentos preparados de forma habitual	Sopas de verduras, caldos, arroz con un acompañado, jugos no cítricos	Sopas de verduras, caldos, arroz con un acompañado, jugos cítricos y no cítricos.
Criterio de preparación de alimentos habituales	Salud, tradición	Salud, tradición
Alimentos preparados de forma no habitual	Ceviche	Ninguno
Criterio de preparación de alimentos no habituales	Ahorro, gusto	Ninguno
Tipos de alimentos consumidos	Leche y derivados, carnes blancas, pescados y huevos, legumbres, hortalizas, frutas.	Leche y derivados, carnes blancas, huevos, legumbres, hortalizas, frutas.
Criterio de consumo de los alimentos	Salud	Salud
Actividades de autoconsumo		
	Antes	Durante
Tipo de práctica de autoconsumo	Huerto y crianza de animales menores	Huerto y crianza de animales menores
Razones para realizar/no realizar la actividad	Disponibilidad de tiempo, disponibilidad de espacio, venta de los productos.	Disponibilidad de tiempo, disponibilidad de espacio, venta de los productos.
Tiempo que lleva realizando la actividad	Más de 5 años	Más de 5 años

Elaboración: Los autores

Este cuadro resumen nos muestra que durante la cuarentena: la madre de familia se sumó al jefe de hogar como proveedora económica del hogar. No se cambiaron los lugares de compra, pero sí la frecuencia con la que acudían a estos. El hogar se abastecía mediante ventas ambulantes, mercados y tiendas mayoristas. Los ingresos económicos se redujeron a la mitad, así como la cantidad de alimentos que compraban; también cambió la prioridad de estos con el fin de ahorrar, por ello no se compraron alimentos preparados ni se prepararon alimentos no habituales. Los hábitos alimentarios no cambiaron significativamente. Hubo un aumento del consumo de frutas con el fin de mejorar la salud de los miembros. Las actividades de autoconsumo se convirtieron en una ayuda económica para solventar los gastos del hogar, ya que se vendían varios productos.

4.2.6. CASO HOGAR B2

4.2.6.1. Prácticas de consumo de alimentos antes de la cuarentena

Distribución de roles en el hogar



Los miembros encargados de proveer económicamente al hogar eran el jefe de hogar o padre de familia, y la madre de familia. El jefe de hogar laboraba como obrero en construcción mientras que la madre de familia trabajaba como personal de cocina en un restaurante. Esta también era la encargada de la compra de los alimentos, ya que solía estar más pendiente de los alimentos que se deben comprar. El jefe de hogar, se podría decir, acompañaba a la madre de familia a hacer las compras. La madre de familia era a su vez, la encargada de la preparación de alimentos tanto habituales como no habituales, pues solamente ella lo sabe hacer. En este caso no se realizaban actividades de autoconsumo, por lo que este rol no existía en este hogar.

Prácticas de compras de alimentos

En cuanto a la compra de los alimentos, el hogar los adquiría en el Mercado El Arenal o Feria Libre y en las tiendas mayoristas ubicadas alrededor de este mercado. Las razones por las que adquieren sus productos en estos lugares se asocian con el precio pues consideran solamente aquellos que son accesibles para el hogar. Comentan que en el mercado obtienen más beneficios al comprar, pues acuden a puestos conocidos en los que pueden obtener una “yapa” o un descuento al regatear los precios, además, consideran que se encuentran una variedad de productos de buena calidad, específicamente, frescos.

En el mercado el hogar compraba principalmente verduras, vegetales, carnes, mientras que en las tiendas o comerciales mayoristas, compraban productos empaquetados que generalmente no se adquieren en el mercado, como son los enlatados, azúcar, aceite, etc., a un precio igualmente accesible para el hogar. A estos lugares de compra acudían una vez semanalmente y el presupuesto mensual que se destinaba para la alimentación era de aproximadamente de \$60 a \$80. La madre de familia era quien distribuía este monto para todos los alimentos que consideraba necesarios. Además, menciona que no acuden a comprar sus alimentos en supermercados o en las tiendas del barrio pues los precios son mayores que en el mercado.

El acceso a alimentos en este caso fue posible debido a que el hogar poseía ingresos económicos recurrentes que le permitía comprar los productos que el hogar deseaba adquirir. Además, se encontraban disponibles una variedad de alimentos de los que el hogar podía elegir en los lugares en donde realizaban sus compras.

Hábitos alimentarios

En este hogar los alimentos que se preparaban en los desayunos, era regularmente café acompañado de pan. El almuerzo consistía en sopa, arroz con algún tipo de carne y jugo, y la merienda estaba compuesta por arroz con un acompañamiento. Algunos de los platillos que se preparaban eran papas con cuero, estofados o carne frita, especialmente la carne de cerdo, mencionan que esta es la preferida por los miembros del hogar, además de la forma de preparación. Los granos también eran un alimento común en este hogar, pues eran acompañados de algunos de los alimentos antes mencionados.



Lo que más sabía comprar yo era la... lo que es el cuero, la carne de chanco (...) en granos, mote, fréjol... más el chanco y el cuero. Eso es lo que más, más les sabe gustar (...) Con el cuero hacía papitas con cuero y con la carne de chanco hacía a veces estofado o frita. (B2NOM02).

En cuanto a los alimentos no habituales, se solía preparar platillos como fritadas u otros platillos con carne de cerdo, pues era la más apetecida por los miembros del hogar, de igual forma debido a la sazón de la madre de familia. Estas preparaciones no se realizaban entre un intervalo de tiempo definido. Entre los alimentos que más consume el hogar se encuentran varios grupos de alimentos, como los productos lácteos, cárnicos, legumbres, verduras, frutas y cereales y derivados y azúcares. El hogar justifica el consumo de estos productos con el tener una alimentación variada.

Actividades de autoconsumo

En el período anterior a la cuarentena los miembros del hogar no realizaron ninguna actividad de autoconsumo, debido a la falta de tiempo y espacio. No obstante, consideran que, si la posibilidad existiera, realizar actividades de autoconsumo podrían ser beneficiosas para el hogar.

Porque no tengo aquí espacio... y no hay donde tener aquí y para tener algo de eso... se necesita espacio y tiempo. (...) Pero digamos, si es que me pongo a criar una gallina, me va a servir para mí misma. Con el tiempo lo cojo, lo faeno y tengo para mí. Igual en lo que es las verduras. (B2NOM02).

4.2.6.2. Prácticas de consumo de alimentos durante la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

En el aspecto de los ingresos económicos, el hogar sufrió un cambio. El miembro encargado de proveer económicamente al hogar fue solamente el padre. Esto sucedió ante la pérdida de trabajo de la madre, por lo que se redujeron considerablemente los ingresos económicos del hogar. La madre de familia continuaba siendo la encargada de la compra de los alimentos. Se menciona que acudían a los lugares de compras la madre, el padre y la madre de este último, pero el miembro encargado de elegir qué alimentos adquirir, fue la madre. La madre también fue la encargada de preparar los alimentos, pero eventualmente lo hacía su suegra de forma alternada, como una manera de compartir los productos alimenticios.

Prácticas de compras de alimentos

El lugar de compra continuó siendo el mercado, pero debido a que no se podía acudir a la Feria Libre en consecuencia de la paralización del transporte público se optó por comprar en el Mercado 9 de Octubre que se encuentra más cerca de la vivienda. A este mercado acudían una vez a la semana para adquirir productos como huevos, limón, papas, granos secos, verde y maduro. Durante el confinamiento el hogar percibió menos ingresos económicos. Al inicio del mismo se consumió los productos alimenticios que disponían y habían sido adquiridos con anterioridad; a medida avanzaba el confinamiento, con la falta de recursos, el acceso a los alimentos se fue dificultando.



Sabíamos ir a comprar semanal, pero como ya pasó esos días y a mí también me suspendieron el trabajo, ahí quedó... acabamos de consumir hasta lo que no había. (...) no había, eh, ya no se compraba lo mismo que se compraba antes, ya no porque en lo económico ya no se podía, no había. (...) A mí el municipio me regaló una canastita. Venía sal, aceite, azúcar, fideo, cocoa, sardina, lenteja, canguil, mm, arroz, eso. Eso vino, no era algo tan grande, pero si ayudaba. A mí una sola vecita me dieron, de ahí para adelante no. (B2NOM02)

Hábitos alimentarios

Habitualmente el hogar durante la cuarentena mantuvo las sopas, pero el segundo plato se modificó. La carne que se consumía antes fue reemplazada por huevos de gallina o atún. En este contexto, debido a la falta de ingresos, el hogar se vio forzado a preparar solamente aquellos alimentos a los que podía acceder y que estaban disponibles. Por lo mismo, alimentos no habituales como las papas con cuero, se dejaron de preparar por completo.

Nos teníamos que acomodar para lo que haya; qué sé yo, digamos si había un, un atún, hacíamos ensalada de atún, un arrocito; si es que había ese día para un jugo, se hacía un jugo o un, qué sé yo, una agüita. Pero si hemos hecho sopita de... sopita de nabos, sopa de zambo, eso... esas sopas más. (...) Ya en la cuarentena arroz con huevo o atún. (...) Ya no se podía consumir esos gustitos porque en lo económico ya no se podía, no había. (B2NOM02)

Los tipos de alimentos consumidos por el hogar en este período fueron legumbres, hortalizas, granos secos, harinas. Se presentan menos tipos de alimentos consumidos en referencia con los consumidos antes del confinamiento. Durante el confinamiento aumentó el consumo de productos enlatados y huevos.

Actividades de autoconsumo

No se realizaron estas actividades debido a la falta de espacio.

Tabla 12: Resumen de resultados del caso hogar B2

Caso Hogar B2		
Distribución de roles en el hogar		
	Antes	Durante
Miembro/os encargado de proveer económicamente al hogar	Madre y padre	Padre
Miembro/os encargado de comprar alimentos	Madre	Madre
Miembro/os encargado de preparar los alimentos	Madre	Madre
Miembro/os encargado de actividades para autoconsumo	Ninguno	Ninguno
Prácticas de compras de alimentos		
	Antes	Durante
Lugar de compra de alimentos	Mercado y tiendas mayoristas	Mercado



Lugar de compra de alimentos preparados	Ninguno	Ninguno
Medios de compra	Ninguno	Ninguno
Frecuencia de compra de alimentos	Una vez a la semana	Una vez cada quince días
Frecuencia de compra de alimentos preparados	Una vez al mes o dos meses aproximadamente.	Ninguno
Presupuesto mensual para la compra de alimentos	\$60 a \$80 aproximadamente	\$35 - \$40 aproximadamente
Factores que permitieron el no acceso o acceso a productos alimenticios	Acceso: Disponibilidad de productos alimenticios en los lugares de compra Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios	No acceso: No poseía recursos económicos suficientes para adquirir productos alimenticios. Factores de acceso: Donación de alimentos al hogar, cooperación entre hogares
Hábitos alimentarios		
	Antes	Durante
Alimentos preparados de forma habitual	Desayuno: café con pan Almuerzo: sopa, arroz con algún tipo de carne y jugo Merienda: Arroz con un acompañado.	Almuerzo: sopa, arroz con un acompañado (enlatado o huevos de gallina) y jugo Merienda: Arroz con un acompañado.
Criterio de preparación de alimentos habituales	Gusto	Disponibilidad de alimentos
Alimentos preparados de forma no habitual	Papas con cuero y derivados del cerdo, cueros fritos, fritada.	Ninguno
Criterio de preparación de alimentos no habituales	Gusto	Ninguno
Tipos de alimentos consumidos	Carnes rojas, blancas, pescado, leche y derivados, legumbres, hortalizas, frutas	Legumbres, hortalizas, granos secos, harinas, enlatados, huevos de gallina
Criterio de consumo de los alimentos	Gusto	Disponibilidad de alimentos, ahorro
Actividades de autoconsumo		
	Antes	Durante
Tipo de práctica de autoconsumo	Ninguna	Ninguna
Razones para realizar/no realizar la actividad	Falta de espacio y tiempo	Falta de espacio
Tiempo que lleva realizando la actividad	Ninguno	Ninguno

Elaboración: Los autores

La tabla nos presenta que, durante la cuarentena, el hogar M2 en referencia a la distribución de roles no se ve alterada, excepto en cuanto al proveedor económico que es solamente el padre. Las prácticas de compras cambian; se compra únicamente en el mercado cada quince días y el



presupuesto para la compra de alimentos se redujo en un 50%, limitando el acceso a productos alimenticios. Un factor que permitió el acceso es la donación y la cooperación entre hogares. Los hábitos alimentarios se alteraron; las preparaciones habituales se preparaban en razón de la disponibilidad de alimentos. No se prepararon comidas no habituales ante la falta de capital económico. Los tipos de alimentos se redujeron en función del ahorro.

4.3. Análisis comparativo y discusión

El presente apartado acoge el análisis comparativo de los casos estudio y la discusión sobre los mismos:

4.3.1. Distribución de roles en el hogar en el marco de las prácticas de consumo

Si bien el INEC (2019) define que un hogar puede estar integrado por un grupo de personas que comparten o no un nivel de parentesco, por lo que la composición de los hogares puede variar; en todos los casos estudiados, los hogares están compuestos por familias nucleares biparentales, cuya estructura incluye madre, padre e hijos (Baquero, 2015). Solamente el caso B1 una de los miembros del hogar, es la abuela materna.

Al hablar de distribución de roles, nos referimos a la asignación consensuada de la responsabilidad de las tareas domésticas o de cuidado a los diferentes integrantes de acuerdo a sus capacidades, dificultad de la tarea y el tiempo que toma realizarla. (Gómez & Jiménez, 2015). En este sentido las madres y padres de familia de los hogares estudiados, son quienes se encargan en mayor parte de las tareas domésticas en relación a las prácticas de consumo.

De acuerdo con Sosa & Román, (2015, citado por Melo, 2017) el aumento del ingreso de la mujer al mercado laboral ha dado paso también al aumento de los hogares con doble ingreso económico; es decir, aquellos hogares en que generalmente el padre y la madre de familia cuentan con una remuneración económica que permite solventar los gastos del hogar. Esto se corrobora en todos los casos/hogares -excepción del caso B1- antes de la cuarentena, los cuales tenían doble ingreso; es decir, ambos padres de familia laboraban y eran los proveedores económicos de sus hogares; sin embargo, estos roles cambiaron durante la cuarentena, exceptuando solamente a un caso del estrato alto.

En los hogares A1 y M1, dicho rol pasó a ejercerlo solamente la madre de familia. En los casos M2 y B2, el padre de familia fue el único proveedor económico. En el caso B1, por su parte, sucedió lo contrario, al reducirse la remuneración del jefe de hogar, la madre de familia empezó a realizar actividades de venta de verduras, convirtiéndose también en el sustento económico del hogar. Por su parte, el hogar A1 fue el único caso que no percibió pérdidas económicas ni alteración en sus actividades laborales.

La división sexual del trabajo, ha ubicado a los hombres en la esfera pública, como principales encargados de proveer el hogar, mientras que a las mujeres se las ha ubicado en el ámbito privado, como responsable de las actividades domésticas, y esto se ha reforzado mediante los procesos de socialización de los individuos (Scarafoni, 2016). Pese a que la



participación de los hombres en las tareas domésticas ha aumentado, la repartición de estas continúa siendo desigual, pues las mujeres llevan a cabo el mayor número de tareas en el hogar (Burín 2007; citado por Melo, 2017). En los casos estudiados esta tendencia se ha mantenido, pues las madres de familia resultan ser las encargadas de la mayor parte de las tareas domésticas, lo que se refleja en los siguientes resultados:

En cuanto a la compra de alimentos, antes y durante la cuarentena, en la mayoría de casos se destacan las madres de familia como las encargadas. En todos estos hogares, se le atribuye a la madre este rol, debido a que esta es a su vez, la encargada de preparar los alimentos; por lo que conoce cuáles son los productos que hacen falta o conoce la ubicación de los productos en los distintos lugares de compra a los que acudían. Solamente en los casos A1 y B1, tanto los jefes de hogar como las madres de familia, realizan las compras de alimentos juntos. En el primer caso se debe a que ambos padres están al tanto de los productos que se necesitan en el hogar. En el hogar B1, por otra parte, esta organización se daba ya que adquirían alimentos en dos lugares, de manera que acudían a un lugar cada uno para realizar sus compras de forma más rápida.

La madre de familia era también la encargada de la preparación de los alimentos en todos los casos -excepto el A1-. Este rol lo ejercía debido a que es la única en el hogar que sabe cocinar o tiene mayor disponibilidad de tiempo para hacerlo. Solamente los padres de familia de los hogares A1, A2 y M1 participaban de esta actividad; no obstante, solamente al tratarse de alimentos considerados como no habituales como lo son parrilladas o asados. Estos roles se mantuvieron durante la cuarentena, el único rol que cambió, se registró en el hogar M2, en el cual el padre de familia pasó a ser el encargado de la compra de los alimentos. Mientras que en el caso B1, el padre de familia aumentó la participación en la preparación de los alimentos y dedicó más tiempo al cuidado de sus hijos.

Por otra parte, en las actividades de autoconsumo antes de la cuarentena, solamente el padre de familia del hogar A1 y la madre de familia del hogar B1 se dedicaban a estas. Mientras que en el primer caso estas actividades eran vistas como un pasatiempo -y se realizó solamente antes de la cuarentena-, la madre de familia del hogar B1 se dedicaba a las mismas debido a que era quien tenía más disponibilidad de tiempo para hacerlo, durante la cuarentena, el padre de familia se le sumó debido a la misma razón. En cuanto a los demás hogares -con excepción del hogar B2- comenzaron con estas actividades durante la cuarentena. Las madres de familia de los hogares del estrato medio fueron las encargadas, principalmente debido a que disponían de mayor tiempo libre. En el hogar A2, por su parte, eran el padre e hija quienes tenían mayor disponibilidad para dichas actividades. En todos los casos, excepto el B1, estas se realizaban a modo de entretenimiento.

De acuerdo con los resultados de la investigación *“La producción con fines de autoconsumo de las familias en el levante español: relaciones de género y reparto de espacios”* (Aznar & Carmona 2014), las mujeres, asociadas también con las actividades de cuidado, son las encargadas de la cría de animales, mientras que los hombres realizan el trabajo agrícola. De acuerdo con los resultados obtenidos, tal división de roles, no es evidente. Si bien la madre de



familia sí asume la responsabilidad de dichas actividades en ciertos casos, también existe una alta participación de otros miembros del hogar.

4.3.2. Prácticas de compra de alimentos

Antes de la cuarentena, todos los hogares solían realizar sus compras en dos lugares diferentes, todos los casos de los estratos alto medio y bajo, tienen en común que uno de esos lugares era el **mercado**. Las razones por las que se opta comprar en los mercados, coinciden también en todos los hogares, pues consideran que en este lugar se pueden obtener **productos variados y de buena calidad**, que, para ellos, se traduce en frescura. Los estratos altos y medios adquieren también sus alimentos en los supermercados, mientras que el segundo lugar de compra del estrato bajo, son las tiendas mayoristas. En sí, toda esta organización para el aprovisionamiento de alimentos, obedece el contexto en el que están inmersos los distintos tipos de hogares (Aguirre 2010, citado por Anigstein, 2019); en otras palabras, tanto sus prácticas de consumo como su organización en torno a las mismas están determinadas por las condiciones socioeconómicas, culturales, acceso al consumo, posición dentro de la estructura social, composición del hogar, disponibilidad de alimentos, etc.

En este mismo sentido, los estratos más altos adquieren sus alimentos considerando la calidad de los productos, variedad, cercanía al lugar de compra o higiene del lugar y sus productos. En los estratos medios, a estos criterios se les suma la marca y el precio como criterios de elección. En los estratos bajos, por el contrario, el número de criterios de elección tanto de lugar de compra como los productos que se adquieren, se reducen principalmente a tres: el precio, variedad y la calidad de los alimentos. Pese a que el **precio** de los productos es también un factor que motiva a los demás hogares a comprar sus alimentos; este no es un factor primordial a tomar en cuenta, especialmente para los hogares del estrato alto. Mientras que para el estrato bajo sí lo es, y el mercado ofrece precios accesibles de acuerdo a su ingreso económico y, además, al comprar tanto en los mercados como tiendas mayoristas obtienen beneficios como yapas o rebajas, debido a que compran en **puestos específicos y conocidos** para ellos.

De acuerdo con Bourdieu (citado por Araya & Villena, 1994; p. 235), se puede asociar dichos criterios de elección, en particular el **precio** de los alimentos, con “el gusto”, pues funciona “como una especie de sentido de la orientación social, orienta a los ocupantes de una determinada plaza en el espacio social hacia las posiciones sociales ajustadas a sus propiedades, hacia las prácticas o los bienes que convienen a los ocupantes de esa posición (...)”. Es decir, las condiciones de existencia de los individuos, en este punto, al referirnos a los distintos estratos socioeconómicos, todos estos con un **capital económico** distinto, terminan por moldear las **elecciones, preferencias y gustos** de los individuos sobre determinados bienes; por ejemplo, se evidencia especialmente que en el estrato bajo se prefiere adquirir solamente aquello a lo que se puede acceder económicamente, además se ayudan de su **capital social** para obtener beneficios al momento de comprar.

Otra de las coincidencias encontradas, muestra que el mercado es el lugar predilecto para comprar frutas y verduras, con excepción del hogar A2, que solo acude al mercado para



comprar tubérculos. Solamente los hogares M2, B1 y B2 adquirirían productos cárnicos en este lugar; mientras que los hogares de los estratos altos, y el caso M1 del estrato medio, preferían hacerlo en el **supermercado** Coral Centro, ya que consideraban este lugar como más **higiénico**, y, por ende, sus productos debido a que los encontraban empaquetados, aquí adquirirían también productos como fideos, granos, café, cereales, lácteos, entre otros. Productos similares, los estratos bajos los adquirirían en tiendas mayoristas ubicadas en los alrededores de los mercados a los que acudían.

Un lugar al que también acuden a comprar productos como leche, pan, huevos, etc., son las tiendas del barrio; con excepción de los hogares A1, B1 y B2, que nunca o escasamente compraban en dichos lugares, el primer caso debido a que no lo veían necesario porque tenían una variedad de productos en gran cantidad en el hogar y en los estratos bajos debido a que consideran, los precios son demasiado altos.

De acuerdo con Ipsos (2020), las personas han cambiado el lugar en el cual habitualmente realizaban sus compras mientras que el 47% de personas cambiarán totalmente sus gastos en función de una modificación en sus prioridades. Esto se evidencia en cuanto a los resultados obtenidos, pues durante la cuarentena las prácticas de compra de todos los hogares se vieron modificadas, principalmente, al referirnos al **lugar de compra**, que en casos como el de los hogares A2, M2 y B1, fueron reemplazados por un medio de compra: los vendedores ambulantes; y en el caso A1 y M1, por servicio a domicilio. El temor al contagio, sumado al cierre de varios lugares de venta de alimentos, fue, en todos los estratos, la principal razón por la que se optó por cambiar las prácticas de compra.

Los casos A2 y M1 fueron los únicos que hicieron sus pedidos a domicilio específicamente a la Prefectura del Azuay; ambos coincidieron, además, en que este servicio tenía una variedad limitada en cuanto a los productos que ofertan. En estos mismos casos también aumentó la compra de alimentos en las tiendas del barrio como medida para evitar aglomeraciones y evitar alejarse de su vivienda. El hogar A1 fue el único que recurrió también a los encargos para abastecerse.

Los hogares M1, B1 y B2 fueron los únicos casos que acudieron al mercado durante la cuarentena para realizar sus compras, ambos motivados por obtener más **variedad de alimentos**. El hogar M2, por su parte, fue el único que acudió a un mercado informal. De la misma manera, el hogar A2, fue el único que continuó acudiendo a un supermercado. Solamente los hogares A2 y M1 acudieron a las tiendas del barrio. El hogar B2, por su parte, se abasteció también gracias a donaciones de alimentos por parte del municipio y al cocinar con familiares de una vivienda contigua debido a la falta de recursos económicos para solventar sus gastos en alimentación.

Se evidenció, además, que los estratos más altos y un caso del estrato medio (M2) tienden a comprar una mayor cantidad de productos alimenticios (desde 20 en adelante, e incluso más de 40) en las ocasiones en las que acudían a comprar, ya sea en el mercado o supermercado. Los estratos más bajos, por el contrario, adquirirían una cantidad menor cantidad de productos, en promedio entre 10 y 20. Esta tendencia se mantuvo durante la cuarentena, en



los estratos altos y en el caso M2, mientras que, en los estratos bajos, la cantidad de alimentos que se adquiría era mucho menor, pues compraban menos de diez productos alimenticios en las ocasiones en las que realizaban sus compras. Adicionalmente, se encontró que la mayoría de los hogares, especialmente los estratos más bajos, optaron por **ahorrar** y producto de ello cambiaron la prioridad de los alimentos que adquiría.

De igual forma, los montos destinados a la compra de alimentos varían según los estratos socioeconómicos. En los estratos altos, este monto asciende de los \$200, en los estratos medios, se encuentra entre los \$130 y en los estratos bajos, bordean los \$85. Durante la cuarentena estos montos se vieron reducidos prácticamente a la mitad, debido a recortes salariales o pérdidas de empleo -con excepción del caso A1-. Estos resultados se encuentran en concordancia con lo que menciona Veblen sobre que el consumo está determinado por el nivel de vida de cada clase social en función del tipo de gasto que se acepta como adecuado para cada grupo (citado por López de Ayala 2004); es decir, los diferentes estratos adquieren y eligen sus productos alimenticios en razón de sus ingresos.

En el período anterior a la cuarentena, las **condiciones socioeconómicas** permitieron el acceso a productos alimenticios en los hogares, ya que todos estos percibían ingresos mensuales recurrentes; sin embargo, durante la cuarentena los hogares de todos los estratos altos, medios y bajos, sufrieron la pérdida de empleo o la alteración de sus actividades laborales que significaron una reducción en los ingresos del hogar. En concordancia con Sen y Ramírez (citados por Calero 2011), al depender los hogares completamente de sus salarios y empleo, una menor o mayor remuneración determina su capacidad adquisitiva, misma que influye a su vez en las prácticas de consumo, como se ha visto en los resultados expuestos.

Dado que el hogar A1 no se vio afectado económicamente por la cuarentena, pudo continuar adquiriendo los mismos productos de antes e incluso algunos más, para preparaciones distintas a lo habitual. Este fue el único caso en el que ocurrió lo mencionado; sin embargo, al igual que todos los demás hogares, sí se vio afectado por la escasez o no disponibilidad de varios productos alimenticios durante la cuarentena, lo que les llevó a adquirir productos que no eran de su preferencia o solamente aquellos que podían encontrar. Todos los hogares de todos los estratos (con excepción del caso A1), coincidieron además en que la reducción de sus ingresos económicos, limitaron su acceso a los alimentos. Dicho desequilibrio entre el acceso y la disponibilidad de los productos alimenticios, puede resultar en la carencia o ausencia de una **seguridad alimentaria** (Calero, 2011).

4.3.3. Hábitos alimentarios

Los hábitos alimentarios están denominados como “un conjunto de costumbres que condicionan la forma como los individuos o grupos seleccionan, preparan y consumen los alimentos, influidas por la disponibilidad de éstos, el nivel de educación alimentaria y el acceso a los mismos” (FAO, s. f.; p. 130). Bajo esta premisa, antes de la cuarentena **las preparaciones habituales de alimentos** de todos los hogares; es decir, de los estratos: alto, medio y bajo, estaban compuestas en el almuerzo por: una sopa, de segundo plato arroz acompañado de algún tipo de carne y jugo. Los criterios por los cuales eligen todos los casos al realizar las



preparaciones, es en primer lugar el **gusto compartido** que tienen todos los miembros de cada hogar por consumir estas preparaciones.

Además, los hogares de estrato alto atribuyen que estas preparaciones son **tradicionales** para los hogares, se han transmitido de generaciones familiares pasadas. Los hogares de estrato medio coinciden con el criterio antes mencionado y de igual manera el hogar B1 (estrato bajo) perteneciente al estrato bajo. Las preparaciones que realizan los hogares B1 y A2 son en base a la **salud**, es decir pensadas en el valor **nutricional**.

Durante la cuarentena los hogares pertenecientes al estrato alto se mantienen con sus preparaciones habituales, al igual los criterios de elección se mantienen, aunque en el hogar A2 se añade el criterio **salud** por motivos de mejorar la **nutrición** de sus miembros ante el contexto pandémico. Por su parte en el estrato medio sigue la tendencia y se mantienen las preparaciones habituales y los criterios de preparación, salvo que se añade el criterio **salud** en el hogar M1 donde se ratifica que se prepara en función de una mejor nutrición para con los miembros del hogar. Lo mismo sucede con el hogar B1 pues, sus preparaciones se basan también en una **nutrición saludable** y la **tradición**. Estos cambios se dan debido a que, como menciona Pérez-Rodrigo (et al., 2020; p. 11) habría “una mayor concienciación del interés de las frutas, verduras, hortalizas, legumbres y pescados, (...) para una alimentación más saludable en la confianza de que podría contribuir a una mejor disposición para resistir la amenaza de la pandemia”.

Asimismo, el adquirir y consumir productos beneficiosos para la salud, da cuenta de que el conocimiento alimentario de los hogares ha cambiado, implicando una ingesta de alimentos saludables y con los nutrientes adecuados (Calero, 2011).

En el hogar B2 se vieron modificadas las preparaciones habituales; en el segundo plato del almuerzo el arroz anteriormente se acompañaba por lo general con algún tipo de cárnico, ahora es acompañado comúnmente por huevos de gallina o enlatados como atún, la carne fue sustituida de sus preparaciones habituales. Se muestra que los alimentos son preparados en razón de la **disponibilidad** del hogar hacia los mismos; la **disponibilidad de productos alimenticios** del hogar B2 se ve limitado por el **capital económico** que trunca el acceso a estos productos.

En referencia a los alimentos preparados de manera no habitual notamos que los hogares de estrato alto antes y durante la cuarentena **continúan preparando “gustitos”** por ejemplo el hogar A1 continúa preparando lasaña, asados, etc., y le sumó recetas como alfajores. En cambio, el hogar A2 continúa con recetas no habituales o “gustitos” como pan y pizza. La cohesión o unión familiar era la razón para preparar alimentos no habituales antes de la cuarentena, para el hogar A2, por consiguiente, durante la cuarentena se preparan este tipo de alimentos gracias a la **disponibilidad de tiempo libre** para realizarlas.

A este grupo de hogares que continuaron preparando este tipo de preparaciones, se adjunta el hogar M1. El antes mencionado hogar preparaba por ejemplo asados y pasteles antes y durante la cuarentena prepararon una sola vez, cangrejos, de igual forma hubo una ocasión en la cual se preparó trucha, no por elección del hogar, sino debido a que hicieron el pedido de



un cárnico diferente, pero les enviaron este producto y no lo pudieron devolver, por lo que se vieron obligados a prepararlo. Los pasteles, por el contrario, se hicieron más habituales, pues se preparaban semanalmente, debido a que durante la cuarentena se dispone de **tiempo libre**, sumándole que es un divertimento y una manera de variar las preparaciones.

Por el contrario, notamos que el hogar de estrato medio M2 y los hogares de estrato bajo (B1 y B2) no continuaron preparando alimentos no habituales. Estos hogares antes de la cuarentena realizaban este tipo de preparaciones en razón que eran del gusto de todos los miembros del hogar. El factor que no permitió la continuidad de las preparaciones fue la escasez de **capital económico**. En alusión a los tipos de alimentos consumidos por los hogares antes de la cuarentena, nos percatamos que los alimentos consumidos por los hogares de estrato alto son, por ejemplo: carnes, legumbres, frutas, lácteos, pescados, etc. Es decir, abarcan casi todas las tipologías de alimentos existentes.

Hogares como el M1 y B1 justifican el consumo de sus alimentos en base a su **aporte nutricional**; es decir, en pro de una buena **salud** de sus miembros. Por consiguiente, los hogares M2 y B2 ratifican que el consumo de sus alimentos está basado en el gusto compartido de sus miembros por estos, algunos de los platillos que preparan son típicos de la gastronomía ecuatoriana, siendo estos más preparados especialmente en los estratos bajos y en cierto nivel, en los medios. Por su parte los hogares A1, A2, M1, M2 y B1 eligen consumir sus alimentos en función de salud, es decir en consumir alimentos que apoyen la nutrición de los miembros de los hogares. Ante el contexto pandémico y la necesidad de alimentarse saludablemente.

En base a los resultados obtenidos, se puede inferir que el principal criterio de preparación de los alimentos en los hogares es la tradición. Es decir, está determinado por el capital cultural de sus miembros; qué es el conocimiento heredado en el proceso de socialización de los individuos. (Páez, 2016). Esto es lo que termina por definir los gustos compartidos por ciertas preparaciones de alimentos. Por otro lado, en el tiempo de cuarentena, los hogares pertenecientes a los estratos alto, medio y B1 solamente del bajo se denota que los tipos de alimentos consumidos **no presentan variantes considerables** respecto a antes de la cuarentena. Con excepción del hogar B2, que sufrió un cambio considerable porque dejó de consumir cárnicos, aunque añadió enlatados y huevos de gallina a sus alimentos consumidos con mayor frecuencia. Este cambio en el consumo de alimentos se da en razón de la escasez de **capital económico** para adquirir una mayor variedad de productos alimenticios.

Ante esto se comprueba que la seguridad alimentaria se vio afectada en el hogar B2, debido a la limitación en el acceso a alimentos, para Calero (2011), el acceso a alimentos es la capacidad de adquirir una cantidad suficiente de alimentos, un mecanismo de adquisición es la compra. En este caso se muestra que no se adquirió alimentos necesarios para el hogar debido a la escasez de capital económico para la compra de los mismos.

4.4.4. Actividades de autoconsumo

Respecto a las actividades de autoconsumo, definidas como actividades agrícolas o de crianza de animales menores, destinadas al consumo doméstico (Aznar & Carmona, 2014),



encontramos que en el periodo anterior a la cuarentena solamente los hogares A1 y B1 realizaban este tipo de actividades, siendo el mantenimiento de un huerto la actividad en común de estos hogares; el hogar B1 adicionalmente realizaba la actividad de crianza de animales menores, siendo este el único caso que la llevaba a cabo.

Estas actividades, principalmente los huertos urbanos, son vistos como una alternativa de abastecimiento para los hogares, que, ante el contexto pandémico, han permitido al hogar mantener un cierto nivel de acceso a los alimentos. (Melo, 2020). Otra de las motivaciones para realizar este tipo de actividades son la obtención de productos frescos y saludables (Clavijo & Cuvi, 2017). De acuerdo con los resultados obtenidos, los miembros de los hogares que realizaban actividades de autoconsumo, a más de verse motivados por lo antes mencionado, asociaban el mantenimiento de los huertos con un entrenamiento, una forma de aprovechar la disponibilidad de tiempo o espacio en la vivienda y como una manera de ahorrar en la compra de los productos que cultivaban, como fue el caso de los hogares A2, M1 y M2, que empezaron estas actividades durante la cuarentena.

El único hogar que no realizó estas actividades como un entretenimiento fue el hogar B1; este criterio, en este caso, es reemplazado por la obtención de un beneficio económico, pues se dedicaba a la venta de los productos como verduras o de los animales que criaban; si bien antes de la cuarentena este ingreso no era significativo, si se consideraba importante. Durante el confinamiento, dichas actividades se volvieron más relevantes, ya que aumentó la venta de sus productos. El hogar aprovechó esta situación para obtener recursos que permitieran aliviar la reducción de ingresos del jefe de hogar.

El hogar B2 fue el único que no realizó ninguna actividad de autoconsumo ni antes, ni durante el periodo de cuarentena. La falta de espacio y tiempo fueron las limitantes para que el hogar no ejecute una actividad de autoconsumo.

Bajo lo antes expuesto se confirma lo expresado por Clavijo & Cuvi (2017); en las últimas décadas las actividades de autoconsumo se han incrementado en las zonas urbanas. Podemos añadir que, bajo el contexto pandémico, estas actividades también significaron para los hogares cuencanos una alternativa para proveerse de productos alimenticios y por ende tener acceso a los mismos. Reafirmando que las actividades de autoconsumo son vistas como “una forma de disminuir el riesgo de interrupciones en la cadena agroalimentaria y reducir la inseguridad ocasionada por la COVID-19” (Melo, 2020).

5. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

En este apartado se presentan las conclusiones, recomendaciones y limitaciones del estudio de caso realizado en cuanto a las prácticas de consumo en los hogares cuencanos, en base a la pregunta de investigación y los objetivos planteados.



5.1. Conclusiones

Según el estudio realizado se concluyó que las prácticas de consumo de alimentos por parte de los hogares cuencanos se modificaron a consecuencia de un contexto social específico, que fue la pandemia de Covid-19, dichas modificaciones están estrechamente relacionadas también con las características socioeconómicas de los hogares.

Respecto a las relaciones existentes dentro del hogar, la mayor parte de las tareas domésticas recaen sobre las madres, aumentando así su carga laboral. Estas son las principales encargadas tanto de la compra como la preparación de los alimentos en los hogares. Los padres de familia y jefes de hogar participan en las tareas que demandan menor tiempo, menos esfuerzo o que no son actividades recurrentes, por ejemplo, la preparación de alimentos no habituales. Esto demuestra que se mantienen los roles de género en cuanto a la división de las tareas domésticas en todos los estratos, en donde la participación de otros miembros del hogar en estas, es vista más bien como una “ayuda”. Esta organización y división de roles en los hogares se mantienen durante la cuarentena e incluso llega a acentuarse en aquellos casos en que la madre de familia, es además la proveedora económica del hogar.

En cuanto a las actividades de consumo, al contrario, existe una mayor participación tanto del jefe de hogar o padre de familia y otros miembros del hogar. De acuerdo a los resultados obtenidos, se logra interpretar que la participación en estas actividades, en varios casos, como el cuidado de los huertos, se asocia más con una actividad de entretenimiento antes que con una tarea doméstica, por lo que más miembros del hogar se involucran en esta.

Las prácticas de compra en específico fueron las que más se modificaron, corroboramos que los lugares de compra cambiaron, esta elección de nuevos lugares y medios se da en función de prevenir el contagio de los miembros del hogar y la cercanía espacial de los lugares de compra con sus hogares, por lo que medios como vendedores ambulantes, ventas informales y servicio a domicilio, se volvieron fundamentales en varios casos para el abastecimiento de los hogares. Ahora bien, los presupuestos para la compra de alimentos se redujeron en los hogares en general, esto a causa de recortes salariales o pérdida de empleo de algún miembro. Ante esta reducción la mayoría de hogares racionalizaron su capital económico en razón del ahorro y priorización de alimentos dada la incertidumbre sobre la duración del confinamiento y la estabilidad laboral.

Los hábitos alimentarios de los hogares antes de la cuarentena no varían significativamente entre estratos. Durante la cuarentena se mantuvieron los criterios de tradición y gusto compartido; no obstante, el factor “salud y nutrición” pasó a ser más relevante, como una medida de prevención del contagio de COVID-19; aumentando así el consumo principalmente de verduras y frutas. Es decir, hubo un mayor conocimiento e interés por los hogares en llevar dietas saludables y mejorar sus hábitos alimentarios, mismos que antes de la cuarentena, no estaban asociados con una buena alimentación.

El acceso a los alimentos y la disponibilidad de estos, jugó un papel importante tanto en los hábitos alimentarios como en los hábitos de compra de los hogares. Antes de la cuarentena,



todos los hogares tenían acceso a los alimentos, debido a que contaban con un ingreso mensual fijo y existía una plena disponibilidad de los productos que adquirirían o pretendían adquirir en los diferentes lugares de compra; contrariamente a lo que ocurrió durante el confinamiento. La disponibilidad de los productos alimenticios no fue plena dada la escasez o desabastecimiento de ciertos productos, que provocó la inestabilidad del abastecimiento continuo de alimentos; en consecuencia, los hogares optaron por adquirir lo que estaba disponible ese momento, fuera o no de su preferencia. Nos es pertinente entonces afirmar que se produjo un desequilibrio en términos de seguridad alimentaria durante el período de cuarentena.

Asimismo, se puede afirmar que existe una relación directa entre el estrato socioeconómico y las prácticas de consumo de los hogares. En los estratos más altos, el nivel de educación de los jefes de hogar es mayor a comparación con los estratos bajos; esta diferencia influye a su vez, en los ingresos económicos que percibe el hogar. El capital económico que este posee, es el que determina su capacidad adquisitiva. Los lugares a los que acuden los diferentes hogares son consecuencia de ello; pese a que la mayoría de los casos tiene lugares de compra de alimentos en común, las razones por las que acuden a estos difieren, así como los productos y la cantidad de productos que adquieren.

Siendo así, se evidencia que, en los diferentes estratos, el “gusto” por ciertos productos está asociado también con su capacidad adquisitiva; es decir, prefieren comprar aquellos alimentos a los que pueden acceder. El precio de los productos alimenticios se convierte en un factor clave en cuanto a las prácticas de compra de los estratos bajos, especialmente durante el período de cuarentena. A pesar de que, en los estratos altos, medios y bajos se redujeron los ingresos y con ello el presupuesto en alimentación, fue el estrato bajo el más afectado económicamente durante el confinamiento.

Una práctica nueva que emerge durante la cuarentena es el desarrollo de actividades de autoconsumo; hogares de estrato alto, medio y bajo realizaron alguna actividad de este tipo, como huertos o crianza de animales. Se desarrollaron huertos urbanos que producen hortalizas, leguminosas y tubérculos. Los hogares decidieron desarrollar esta actividad por las siguientes razones: aprovechar el espacio en los domicilios, proveerse de alimentos, disponibilidad de tiempo y entretenimiento. Las actividades de autoconsumo permiten a los hogares acceder a productos alimenticios ante la reducción en la disponibilidad de capital económico para la compra de alimentos. Es decir, estas actividades permitieron que el acceso a alimentos no se limite en gran medida a los hogares que las realizaron.

5.2. Limitaciones

Las limitaciones al momento de llevar a cabo el análisis de caso, se presentaron al momento de realizar las entrevistas, ya que como investigadores aspirábamos a contar con la participación de todos los miembros de los hogares, o de la mayoría de estos, -especialmente en los hogares con un mayor número de integrantes- de manera que sea posible profundizar en las prácticas de consumo de alimentos, tomando en cuenta las perspectivas y experiencias de todos los miembros; sin embargo, debido a las restricciones de movilidad, diversos problemas



de conectividad a plataformas de reunión virtual, así como la disponibilidad de tiempo de todos los miembros del hogar, no se pudo contar con más de dos miembros por hogar para las entrevistas.

5.3. Recomendaciones

Se recomienda ampliar el estudio sobre las prácticas de consumo en los hogares cuya composición no sea familiar, puesto que en este tipo de hogares la distribución de roles prácticas de compra, hábitos alimentarios y prácticas de autoconsumo podrían presentarse de diferentes maneras y obedecer a distintas lógicas. Asimismo, sería pertinente estudiar las prácticas de consumo de alimentos de los hogares en las zonas rurales.

Como se ha evidenciado en el presente trabajo, las prácticas de autoconsumo, especialmente los denominados huertos urbanos, han incrementado a raíz de la cuarentena; por lo que recomendamos profundizar en el estudio de dichas prácticas.

Se recomienda también profundizar el estudio en cuanto a la seguridad alimentaria durante la crisis sanitaria, ya que como se expuso, esta ha sufrido ciertos desequilibrios durante la cuarentena; por lo que resulta pertinente ampliar el estudio en este ámbito, especialmente considerando que la pandemia no ha terminado.

6. BIBLIOGRAFÍA

ACNUR (2020). Cronología del Coronavirus, evolución de la pandemia. https://eacnur.org/blog/cronologia-del-coronavirus-evolucion-de-la-pandemia-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/



- Altamirano, A. (2017). Modelo econométrico de consumo privado para el Ecuador en el período 1990- 2015. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/25800/1/T4032e.pdf>
- Anigstein, M. (2019). Estrategias familiares de provisión de alimentos en hogares de mujeres-madres trabajadoras de la ciudad de Santiago de Chile. *Revista chilena de nutrición*. 46 [2], 129-136.
- Araya, M. C. y Villena, S. (1994, marzo). BOURDIEU: La sociología del gusto. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. [5], 225-237. <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:gTGPe-hz3ekJ:https://convergencia.uaemex.mx/article/download/10051/8245+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=ec>
- Arroyo, M. (2018). ¿Qué consumimos los ecuatorianos? *Revista Vistazo*. <https://www.vistazo.com/seccion/pais/actualidad-nacional/que-consumimos-los-ecuatorianos>
- Atucha, A. y Gualdoni, P. (2018). LOS GASTOS PLANEADOS EN UNA ECONOMÍA: EL CONSUMO Y LA INVERSIÓN. <https://core.ac.uk/download/pdf/158260788.pdf>
- Aznar, J. y Carmona, R. (2014). La producción con fines de autoconsumo de las familias en el Levante Español: relaciones de género y reparto de espacios. http://www.uco.es/conbiand/aica/templatemo_110_lin_photo/articulos/2014/Trabajo056_AICA2014.pdf
- Baquero, J. (2015). Políticas públicas con perspectiva de familia. *Colloquia Revista de Pensamiento y Cultura*. [2], 35-56. <http://dspace.uhemisferios.edu.ec:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/556/%2835%29%20Políticas%20Publicas%20con%20perspectiva%20de%20familia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bergel, M.; Cesani, M. y Oyhenart, E. (2017). Malnutrición infantil e inseguridad alimentaria como expresión de las condiciones socioeconómicas familiares en Villaguay, Argentina (2010-2012). Un enfoque biocultural. *Población y Salud en Mesoamérica*. 14 [2], 1-25.
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Editorial Desclée de Brouwer. España.
- Calero, C. (2011). Seguridad alimentaria en Ecuador desde un enfoque de acceso a alimentos. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=52065>
- Clavería, R. (S. F.). La labor social de la fotografía documental en los contextos de guerra, pobreza y exclusión desde el siglo XX. https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3113/Raquel_Claveria_Lopez.pdf?sequence=1&isAllowed=y



- Clavijo Palacios, C. y Cuvi, N. (2017). La sustentabilidad de las huertas urbanas y periurbanas con base agroecológica: el caso de Quito. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*. [21], 68-91. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes/article/view/2608/1573>
- Criado, E. (2009). "Habitus". *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. [2], 1427-1439. <https://entramadosociales.org/produccion-cientifica/concepto-de-habitus/>
- Díaz, S. (2012). CONSUMISMO Y SOCIEDAD: UNA VISIÓN CRÍTICA DEL HOMO CONSUMENS. 34 [2]. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18126057019.pdf>
- Dierckx de Casterle, B.; Gastmans, C.; Bryon, E. y Denier, Y. (2011). QUAGOL: A guide for qualitative data analysis. *International Journal of Nursing Studies*. <https://core.ac.uk/download/pdf/34509511.pdf>
- El Universo (20 de abril de 2020). Compra de ciertos víveres sube hasta 137% durante cuarentena. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/20/nota/7817889/compras-viveres-cuarentena-incremento-covid-19/>
- Erro, E. (2020). El consumo antes y después de la crisis del COVID-19. España: Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria de España (CNTA). <https://www.cnta.es/el-consumo-antes-y-despues-de-la-crisis-del-coronavirus-que-deparara-el-futuro/>
- España, S. (2020). *El País: La pandemia deja al 83 % de los trabajadores en Ecuador en el desempleo o con condiciones precarias*. Recuperado de <https://elpais.com/economia/2020-08-26/el-83-de-trabajadores-en-ecuador-esta-desempleado-o-con-condiciones-precarias-por-la-pandemia.html>
- FAO (2020). Seguridad Alimentaria bajo la pandemia de COVID-19. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/rlc/docs/covid19/Boletin-FAO-CELAC.pdf
- FAO (s. f.). Glosario de términos. <http://www.fao.org/3/am401s/am401s07.pdf>
- Fierro, N. (27 de abril de 2020). *Seguridad alimentaria y nutricional durante la crisis sanitaria*. Dialoguemos, la academia en la comunidad. <https://dialoguemos.ec/2020/04/seguridad-alimentaria-y-nutricional-durante-la-crisis-sanitaria/>
- Gómez, V. y Jiménez, A. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. *Polis, Revista Latinoamericana*. 14 [40], 377-396. <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v14n40/art18.pdf>
- González, M. y Cuenca, C. (2020). Pandemia sanitaria y doméstica. El reparto de las tareas del hogar en tiempos del Covid-19. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*. 26 [4], 28-34. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/280/28065077003/html/index.html>



- Hernández, G. (2015). Branding, dimensión simbólica de objetos de consumo y formas de clasificación social. *Revista Espacios*. [13]. <https://www.revistaespacios.com/a15v36n13/15361315.html>
- Hernández, J. (2016). Capital cultural y estrategias educativas en hogares periurbanos. Un estudio comparativo en tres localidades del centro de México. *Perfiles Educativos*. [154], 154-172. <https://www.redalyc.org/pdf/132/13248313009.pdf>
- Hernández, M. (2015). La fotografía como técnica de recolección de información. <https://recolecciondeinformacion.wordpress.com/2015/11/27/la-fotografia-como-tecnica-de-recoleccion-de-informacion/>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*; México D. F., México: McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hidalgo, F. (2020). Frente a la pandemia: Potencialidades de la ruralidad y las agriculturas campesinas. *Revista Sociología y Política HOY*. [4], 103-113.
- INEC (2011). Encuesta de estratificación del nivel socioeconómico. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/encuesta-de-estratificacion-del-nivel-socioeconomico/#:~:text=La%20encuesta%20reflej%C3%B3%20que%20los,de%20puntuaci%C3%B3n%20a%20las%20variables.>
- INEC (2019). Encuesta de seguimiento al Plan Nacional de Desarrollo. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Multiproposito/201812_Boletin_Tecnico_Multiproposito.pdf
- INEC (2019). Encuesta nacional de empleo, desempleo y subempleo (ENEMDU). <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-diciembre-2019/>
- INEC (2020). Índice de precios al consumidor. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/2020/Enero-2020/Boletin_tecnico_01-2020-IPC.pdf
- Ipsos (2020). Actualización de la situación del COVID-19 en Ecuador: Ola 4. https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2020-06/ipsos_informe_especial_covid-19_ecuador_ola_4.pdf
- Jiménez, V. y Comet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*. 3 [2].
- Lacayo, J., Garza, F., Estrada, A., Arango, F., y Palacios, C. (2020). Perspectivas de la Industria de Consumo en México, Colombia y Perú.
- León, L. (2017). HÁBITOS, ESTILOS DE VIDA Y PRÁCTICAS DE CONSUMO DE ALIMENTOS SALUDABLES EN JÓVENES UNIVERSITARIOS DE BOGOTÁ.



<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2514/Le%c3%b3nmedinaliliana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

López de Ayala, M. (2004). El análisis sociológico del consumo: una revisión histórica de sus desarrollos teóricos. *Revista Sociológica*. 161-188.

<https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/2725/SO-5-6.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Maris, S. (2007). Estrategias de consumo y trampas de pobreza. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Matute, M. & Jarrín, G. (2016). Ecuador Familia en cifras 2016. https://www.utpl.edu.ec/sites/default/files/2017/folleto_familia_en_cifras_2016_enero_2017_digital.pdf

Melo, C. (2020). The Conversation: Crisis de COVID-19: soberanía alimentaria para evitar el desabastecimiento. <https://theconversation.com/crisis-de-covid-19-soberania-alimentaria-para-evitar-el-desabastecimiento-136266>

Melo, P. (2017). Y si ambos trabajan, qué sucede en el hogar: División sexual del trabajo en hogares con doble proveedor en Cali. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/10472/3350-0534449.pdf?sequence=1>

O. L. (17 de abril de 2017). *INEC: los alimentos más consumidos en Ecuador son pan, arroz y gaseosas*. Ecuador Willana. <https://ecuadorwillana.com/2017/04/17/los-alimentos-mas-consumidos-ecuador-pan-arroz-gaseosas/>

Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2020). La OMS caracteriza a COVID-19. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

Paez, S. (2016). La teoría de los capitales de Pierre Bourdieu como modelo de análisis de los procesos de empoderamiento: El caso de los jóvenes originarios del Cono Sur Latinoamericano que viven en Catalunya. <https://dugidoc.udg.edu/bitstream/handle/10256/16347/PaezDelaTorre2016LaTeoriaCapitales-Comunicacio.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Penalva, C.; Alaminos, A.; Francés, F. y Santacreu, O. (2015). La investigación cualitativa: técnicas de investigación y análisis con Atlas. Ti. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/52606#vpreview>

Pérez, C.; Gianzo, M.; Hervás, B.; Ruíz, F.; Casis, L.; Aranceta-Bartrina, J. & Grupo Colaborativo de la Sociedad Española de Nutrición Comunitaria (2020). Cambios en los hábitos alimentarios durante el periodo de confinamiento por la pandemia COVID-19 en España. *Revista Española de Nutrición Comunitaria*. 26 [2].



https://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC_2020_2_06_Cambios_habitos_alimentarios_estilos_vida_confinamiento_Covid-19.pdf

Pérez, D. (2018). Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, por John M. Keynes. <https://www.fcede.es/site/es/prensa/detalle.aspx?idNota=1761>

Piedra, N. (2007). Transformaciones en las familias: análisis conceptual y hechos de la realidad. *Revista Ciencias Sociales (CR)*. 2 [116]. 35-56. <https://www.redalyc.org/pdf/153/15311603.pdf>

Salas, E. (2018). Análisis de la estratificación de niveles socioeconómicos de Ecuador. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*. <https://www.eumed.net/rev/cccss/2018/05/niveles-socioeconomicos-ecuador.html>

Sánchez, F. (2015). NOTAS PARA UNA SOCIOLOGÍA DEL HOGAR. *Res Mobilis Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*. 4, [4]. 186-202. <https://core.ac.uk/download/pdf/71873883.pdf>

Scarafoni, M. (2016). División sexual del trabajo doméstico y el uso del tiempo en las tareas de cuidado. *Derecho y Ciencias Sociales*. [14], 127-136. <http://fundacionjyg.org/wp-content/uploads/2018/09/Divisio%CC%81n-sexual-del-trabajo-dome%CC%81stico-y-el-uso-del-tiempo-en-las-tareas-de-cuidado.pdf>.

Tapia, E. & Alvarado P. (2020). El Comercio: El consumo en los hogares se reconfigura. <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/consumo-hogares-gastos-ahorro-confinamiento.html>

Vera-Romero, O. y Vera-Romero, F. (2013). Evaluación del nivel socioeconómico: presentación de una escala adaptada en una población de Lambayeque. *Revista del Cuerpo Médico del Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo*. 41-45.

Villacís, B. & Carrillo, D. (2012). País atrevido: Nueva cara sociodemográfica del Ecuador. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Libros/Economia/Nuevacarademograficadeecuador.pdf>

World Health Organization (2020). Timeline Covid-19. <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>



7. ANEXOS

7.1. Anexo #1: Operativización de variables

Conceptos	Categoría	Sub categoría	Unidad de observación	Tipo de variable	Técnica de recolección de datos
Caracterización socioeconómica de los casos de estudio	Composición de los hogares	Número de miembros del hogar	Hogar	Cuantitativa	Cuestionario
		Jefe/a del hogar	Hogar	Cualitativa	Cuestionario
		Parentesco con el/la jefe/a de hogar	Hogar	Cualitativa	Cuestionario
	Ocupación	Profesión/ocupación del jefe/a del hogar	Hogar	Cualitativa	Cuestionario
	Educación	Nivel de instrucción del jefe/a del hogar	Hogar	Cualitativa	Cuestionario
	Ingresos	Monto de ingresos mensuales del hogar	Hogar	Cuantitativa	Cuestionario
	Vivienda	Ubicación de la vivienda	Hogar	Cualitativa	Cuestionario
		Tipo de vivienda	Hogar	Cualitativa	Cuestionario



		Tenencia de la vivienda	Hogar	Cualitativa	Cuestionario
<p>Prácticas de compra: Modos de actuar en base a una lógica que determina cómo los individuos configuran su existencia. Se traducen también en la forma de adquisición de bienes y servicios. (Barrero y Mejía, 2005; citado por León, 2017)</p>	Adquisición de productos alimenticios	Lugar de compra de los alimentos	Hogar	Cualitativa	Cuestionario, entrevista semiestructurada
		Frecuencia de compra de los alimentos	Hogar	Cuantitativa	Cuestionario, entrevista semiestructurada
		Medios de compra utilizados	Hogar	Cualitativa	Cuestionario, entrevista semiestructurada
		Frecuencia de uso de medios de compra	Hogar	Cuantitativa	Cuestionario, entrevista semiestructurada
		Presupuesto mensual para la compra de alimentos	Hogar	Cuantitativa	Cuestionario, entrevista semiestructurada
		Productos adquiridos	Hogar	Cualitativa	Cuestionario, entrevista semiestructurada, fotografía documental
		Acceso a los productos alimenticios	Hogar	Cualitativa	Cuestionario, entrevista semiestructurada



<p>Distribución de roles: Asignación de tareas y responsabilidades entre los integrantes de un grupo, hogar, familia, etc. (Gómez & Jiménez, 2015).</p>	<p>Organización de las actividades alimentaria</p>	<p>Miembro/os encargado de la compra de los alimentos</p>	<p>Hogar</p>	<p>Cualitativa</p>	<p>Cuestionario, entrevista semiestructurada</p>
		<p>Miembro/os encargado de la preparación de alimentos</p>	<p>Hogar</p>	<p>Cualitativa</p>	<p>Cuestionario, entrevista semiestructurada</p>
		<p>Miembro/os encargado de las actividades de autoconsumo</p>	<p>Hogar</p>	<p>Cualitativa</p>	<p>Cuestionario, entrevista semiestructurada</p>
<p>Hábitos alimentarios: "Conjunto de costumbres que condicionan la forma como los individuos o grupos seleccionan, preparan y consumen los alimentos" (FAO, s.f., p. 130).</p>	<p>Preparación y consumo de alimentos</p>	<p>Tipo de alimentos preparados</p>	<p>Hogar</p>	<p>Cualitativa</p>	<p>Cuestionario, entrevista semiestructurada, fotografía documental</p>
		<p>Forma de preparación de los alimentos</p>	<p>Hogar</p>	<p>Cualitativa</p>	<p>Cuestionario, entrevista semiestructurada</p>
		<p>Tipo de alimentos que considera importante</p>	<p>Hogar</p>	<p>Cualitativa</p>	<p>Cuestionario, entrevista semiestructurada</p>
		<p>Tipo de alimentos que adquiere</p>	<p>Hogar</p>	<p>Cualitativa</p>	<p>Cuestionario, entrevista semiestructurada, fotografía documental</p>



Actividades de autoconsumo: Actividades agrícolas o de crianza de animales menores como pollos, destinadas al consumo doméstico (Aznar & Carmona, 2014).	Autoproducción de alimentos	Tipo de actividad que realiza	Hogar	Cualitativa	Cuestionario, entrevista semiestructurada, fotografía documental
--	-----------------------------	-------------------------------	-------	-------------	--

7.2. Anexo #2: Matriz de variables a estudiar

Variable general	Variable Intermedia	Variable empírica	
Características socioeconómicas		Número de miembros del hogar	
		Vivienda	Tipo de vivienda
			Ubicación de la vivienda
			Tenencia de la vivienda
		Ingresos económicos	
		Ocupación del jefe de hogar	
		Nivel de educación del jefe de hogar	
Prácticas de consumo de alimentos en hogares	Roles de los miembros del hogar	Miembro/os encargado de comprar alimentos	Razón/es por la cual es el miembro encargado
		Miembro/os encargado de preparar los alimentos	Razón/es por la cual es el miembro encargado



		Miembro/os encargado de proveer económicamente al hogar	Razón/es por la cual es el miembro encargado
		Miembro/os encargado de actividades para autoconsumo	Razón/es por la cual es el miembro encargado
	Prácticas de compra de alimentos	Lugar de compra de alimentos	Criterio de elección de lugar de compra
			Recurrencia al lugar de compra
			Experiencia en el lugar de compra de alimentos
		Lugar de compra de alimentos preparados	Alimentos preparados adquiridos
			Criterio de elección de lugar de compra
			Recurrencia al lugar de compra de alimentos preparados
		Medios de compra	Tipo/s de medio de compra utilizado
			Frecuencia de uso del medio de compra
			Productos adquiridos
			Razón de uso del medio de compra
			Recurrencia del medio de compra
		Productos alimenticios adquiridos	Criterio de selección de productos
			Número de productos alimenticios adquiridos
Priorización en la compra de alimentos	Alimentos que son prioridad		
	Razón de priorización de alimentos		



		Frecuencia de compra de alimentos preparados		
		Frecuencia de compra de alimentos		
		Presupuesto mensual para la compra de alimentos		
		Presupuesto mensual para la compra de alimentos no preparados		
		Acceso a productos alimenticios	Factores que permiten el no acceso o acceso a productos alimenticios	
	Hábitos alimentarios	Preparación de alimentos habituales	Tipos de preparaciones	
			Criterios de preparación	
			Frecuencia de preparación	
		Preparación de alimentos no habituales	Tipos de preparaciones	
			Criterios de preparación	
			Frecuencia de preparación	
		Tipos de alimentos consumidos		
	Criterios de consumo de los alimentos			
	Frecuencia de consumo de los alimentos			
	Actividades de autoconsumo	Tipo de práctica de autoconsumo		
Razones para realizar/no realizar la actividad				
Tiempo que lleva realizando la actividad				



7.3. Anexo #3: Guía de entrevista

Fecha:

Hora:

Lugar (parroquia):

Entrevistador(a):

Introducción

La siguiente entrevista tiene como fin conocer las prácticas de consumo de alimentos de las familias cuencanas antes y durante la cuarentena derivada de la pandemia de COVID-19. La información y posteriores resultados de esta entrevista serán empleados fundamentalmente para el desarrollo de la tesis: Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19, que es nuestro trabajo de titulación de la carrera de Sociología de la Universidad de Cuenca. Agradecemos su participación que nos ayudará a obtener nuestro título académico de Licenciatura en Sociología.

La entrevista se usará únicamente con fines académicos y se garantiza la confidencialidad de la información.

Ante lo expuesto, ¿Manifiesta que ha leído la información y que ha recibido una explicación satisfactoria sobre los procedimientos del estudio y su finalidad, por lo que usted presta su consentimiento para la realización de esta entrevista?

SI ____ NO ____

Preguntas:

Preguntas generales (de calentamiento)

¿Cómo era su vida antes de la cuarentena?

¿Cómo se enteraron que iba a existir cuarentena?

¿Qué pensaron al saber lo que iba a suceder?

¿Cómo experimentaron el inicio de la cuarentena, como la afrontaron?

Tiempo: Consumo antes de la cuarentena

Distribución de roles en el hogar

1. ¿Qué miembro o miembros de su hogar realizaban las compras de alimentos antes de la cuarentena? ¿Por qué era el/la encargada esa persona?
2. ¿Qué miembro de su hogar era el encargado de preparar los alimentos? y ¿Por qué?



3. ¿Qué miembro o miembros de su hogar realizaban las actividades de autoconsumo y por qué?

Prácticas de compra

4. ¿Cómo fue la última vez que realizó una compra de alimentos? (apelar a los recuerdos a situaciones específicas)
5. ¿Qué productos compró y dónde lo hizo?
6. ¿Por qué compraba esos productos?
7. ¿Cómo se sentía con respecto a las compras de alimentos antes de la cuarentena? (explorar más sentimientos)
8. ¿Con qué frecuencia compraba alimentos antes de la cuarentena?
9. ¿En qué lugares realizaba sus compras de alimentos?
10. ¿Dónde compraba alimentos con mayor frecuencia? ¿Por qué lo compraba en ese lugar?
11. ¿Compraba alimentos preparados? ¿Dónde solía hacerlo y por qué?
12. ¿Cuál era su presupuesto mensual general?
13. ¿Cómo distribuyó su presupuesto mensual y por qué lo hizo así?
14. ¿Cuánto de su presupuesto mensual general destina para la compra de alimentos?

Hábitos alimentarios

15. ¿Cuáles eran los alimentos que solía preparar habitualmente, por ejemplo, en un almuerzo?
16. ¿Cómo preparaba los alimentos?
17. ¿Por qué preparaban los alimentos de esa forma?
18. ¿Preparaba alimentos no habituales? ¿Cuáles eran?
19. ¿Por qué los preparaba?
20. ¿Con qué frecuencia los preparaba?
21. ¿Qué tipo de alimentos solía consumir más antes de la cuarentena?

Actividades de autoconsumo

22. ¿Antes de la cuarentena realizaba actividades de autoconsumo como tener un huerto, criar animales, etc.?
23. ¿Por qué las realizaba, cuál era su motivación para hacerlo? / ¿Por qué no las realizaba?
24. ¿Qué tipo de productos adquiría?
25. ¿Cuánto tiempo realizó estas actividades?

Tiempo: Durante la cuarentena

Preguntas generales

¿Cómo tomaron la noticia del confinamiento?

¿Qué pensaron al saber que había confinamiento?



¿Cómo cambió su vida o qué aspectos de su vida cambiaron cuando inició el período de confinamiento?

Distribución de roles en el hogar

26. ¿Qué miembro o miembros de su hogar realizaban las compras durante la cuarentena? ¿Era el mismo miembro que realizaba las compras antes de la cuarentena? Si cambió, ¿por qué lo hizo?
27. ¿Qué miembro de su hogar era el encargado de preparar los alimentos? ¿Era la misma persona que lo hacía antes? Si cambió, ¿por qué lo hizo?
28. ¿Qué miembro o miembros de su hogar realizaban las actividades de autoconsumo y por qué?

Prácticas de compra

29. En cuanto a los alimentos ¿Cómo fue la compra de alimentos cuando escucharon que iba a empezar la cuarentena? ¿Qué compraron? (dónde, compraron mucho o poco) (Explorar la reacción de aquel momento/situación).
30. ¿Cómo se fue acoplando a la cuarentena?
31. ¿Cómo fue una compra de alimentos durante la cuarentena? (pedir que describan la experiencia)
32. ¿En qué lugar realizaba sus compras? (prestar atención si los lugares de compra cambiaron y preguntar por qué)
33. ¿Cuántas veces por semana salía a comprar alimentos durante la cuarentena?
34. ¿Qué productos compraba? (preguntar qué productos compraba en los diferentes lugares que menciona)
35. ¿Qué factores tomaba en cuenta para decidir qué productos comprar? ¿Por qué?
36. ¿Buscó nuevos medios para realizar compras, por ejemplo, compras on line? ¿Por qué?
37. ¿Sus hábitos de compra se mantuvieron igual durante toda la cuarentena o fueron diferentes al principio y al final? ¿Por qué? (preguntar si compraban los mismos productos o similares durante todo el periodo de cuarentena o si fueron cambiando conforme pasaba el tiempo)
38. ¿Compraron alimentos preparados? ¿Dónde lo hizo y por qué?
39. ¿Cambió el monto de sus ingresos mensuales generales?
40. ¿Cómo distribuyó su presupuesto mensual? ¿Y por qué lo hizo así?
41. ¿Cuánto de su presupuesto mensual general destina para la compra de alimentos? ¿Era este monto igual o diferente antes de la cuarentena?

Hábitos alimentarios

42. ¿Qué alimentos preparaba durante la cuarentena?
43. ¿Cómo preparaba los alimentos? ¿Por qué los preparaba así?
44. ¿Preparó alimentos no habituales? ¿Cuáles eran?
45. ¿Por qué los preparaba?



46. ¿Con qué frecuencia los preparaba?
47. ¿Cuáles fueron los alimentos que más consumió durante la cuarentena? ¿Por qué consumió esos alimentos?

Actividades de autoconsumo

48. ¿Durante la cuarentena inició/siguió realizando actividades de autoconsumo como tener un huerto, criar animales, etc.? ¿Por qué las realizaba, cuál era su motivación para hacerlo? / ¿Por qué no lo realizó?
49. ¿Qué tipo de productos adquiriría?
50. ¿Cuánto tiempo realizó estas actividades?

Preguntas de cierre

51. Cuando terminó la cuarentena, ¿volvieron a salir? ¿quiénes salen a trabajar o estudiar? ¿Creen que ya se acabó la cuarentena?
52. ¿Regresó a comprar donde solía hacerlo antes? ¿por qué?
53. Si compra en el mismo lugar desde la cuarentena, cuando acabe la pandemia ¿seguirá comprando en ese lugar? o ¿regresará a comprar en donde lo hacía antes de la cuarentena y la pandemia? ¿por qué?

7.4. Anexo #4: Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico del INEC (2011)

Características de la vivienda			puntajes finales
1 ¿Cuál es el tipo de vivienda?			
Suite de lujo			59
Cuarto(s) en casa de inquilinato			59
Departamento en casa o edificio			59
Casa/Villa			59
Mediagua			40
Rancho			4
Choza/ Covacha/Otro			0
2 El material predominante de las paredes exteriores de la vivienda es de:			
Hormigón			59
Ladrillo o bloque			55
Adobe/ Tapia			47
Caña revestida o bahareque/ Madera			17
Caña no revestida/ Otros materiales			0
3 El material predominante del piso de la vivienda es de:			
Duela, parquet, tablón o piso flotante			48
Cerámica, baldosa, vinil o marmetón			46
Ladrillo o cemento			34
Tabla sin tratar			32
Tierra/ Caña/ Otros materiales			0



4 ¿Cuántos cuartos de baño con ducha de uso exclusivo tiene este hogar?		
No tiene cuarto de baño exclusivo con ducha en el hogar	<input type="checkbox"/>	0
Tiene 1 cuarto de baño exclusivo con ducha	<input type="checkbox"/>	12
Tiene 2 cuartos de baño exclusivos con ducha	<input type="checkbox"/>	24
Tiene 3 o más cuartos de baño exclusivos con ducha	<input type="checkbox"/>	32

5 El tipo de servicio higiénico con que cuenta este hogar es:		
No tiene	<input type="checkbox"/>	0
Letrina	<input type="checkbox"/>	15
Con descarga directa al mar, río, lago o quebrada	<input type="checkbox"/>	18
Conectado a pozo ciego	<input type="checkbox"/>	18
Conectado a pozo séptico	<input type="checkbox"/>	22
Conectado a red pública de alcantarillado	<input type="checkbox"/>	38

Acceso a tecnología		puntajes finales
1 ¿Tiene este hogar servicio de internet?		
No	<input type="checkbox"/>	0
Sí	<input type="checkbox"/>	45
2 ¿Tiene computadora de escritorio?		
No	<input type="checkbox"/>	0
Sí	<input type="checkbox"/>	35

3 ¿Tiene computadora portátil?		
N	<input type="checkbox"/>	0
o		
S	<input type="checkbox"/>	3
í	<input type="checkbox"/>	9
4 ¿Cuántos celulares activados tienen en este hogar?		
No tiene celular nadie en el hogar	<input type="checkbox"/>	0
Tiene 1 celular	<input type="checkbox"/>	8
Tiene 2 celulares	<input type="checkbox"/>	2
	<input type="checkbox"/>	2
Tiene 3 celulares	<input type="checkbox"/>	3
	<input type="checkbox"/>	2
Tiene 4 ó más celulares	<input type="checkbox"/>	4
	<input type="checkbox"/>	2

Posesión de bienes		puntajes finales
1 ¿Tiene este hogar servicio de teléfono convencional?		
No	<input type="checkbox"/>	0
Sí	<input type="checkbox"/>	19
2 ¿Tiene cocina con horno?		
N	<input type="checkbox"/>	0
o		
S	<input type="checkbox"/>	2
í	<input type="checkbox"/>	9
3 ¿Tiene refrigeradora?		
N	<input type="checkbox"/>	0
o		
S	<input type="checkbox"/>	3
í	<input type="checkbox"/>	0



4	¿Tiene lavadora?		
	No	<input type="checkbox"/>	0
	Sí	<input type="checkbox"/>	18
5	¿Tiene equipo de sonido?		
	N	<input type="checkbox"/>	0
	o		
	S	<input type="checkbox"/>	18
	í		
6	¿Cuántos TV a color tienen en este hogar?		
	No tiene TV a color en el hogar	<input type="checkbox"/>	0
	Tiene 1 TV a color	<input type="checkbox"/>	9
	Tiene 2 TV a color	<input type="checkbox"/>	2
		<input type="checkbox"/>	3
	Tiene 3 ó más TV a color	<input type="checkbox"/>	3
		<input type="checkbox"/>	4
7	¿Cuántos vehículos de uso exclusivo tiene este hogar?		
	No tiene vehículo exclusivo para el hogar	<input type="checkbox"/>	0
	Tiene 1 vehículo exclusivo	<input type="checkbox"/>	6
	Tiene 2 vehículo exclusivo	<input type="checkbox"/>	11
	Tiene 3 ó más vehículos exclusivos	<input type="checkbox"/>	15

Hábitos de consumo			puntajes finales
1	¿Alguien en el hogar compra vestimenta en centros comerciales?		
	No	<input type="checkbox"/>	0
	Sí	<input type="checkbox"/>	6
2	¿En el hogar alguien ha usado internet en los últimos 6 meses?		
	No	<input type="checkbox"/>	0
	Sí	<input type="checkbox"/>	2
		<input type="checkbox"/>	6
3	¿En el hogar alguien utiliza correo electrónico que no es del trabajo?		
	No	<input type="checkbox"/>	0
	Sí	<input type="checkbox"/>	2
		<input type="checkbox"/>	7
4	¿En el hogar alguien está registrado en una red social?		
	No	<input type="checkbox"/>	0
	Sí	<input type="checkbox"/>	2
		<input type="checkbox"/>	8
5	Exceptuando los libros de texto o manuales de estudio y lecturas de trabajo ¿Alguien del hogar ha leído algún libro completo en los últimos 3 meses?		
	No	<input type="checkbox"/>	0
	Sí	<input type="checkbox"/>	1
		<input type="checkbox"/>	2

Nivel de educación

puntajes
finales



1 ¿Cuál es el nivel de instrucción del Jefe del hogar?		
Sin estudios	<input type="checkbox"/>	0
Primaria incompleta	<input type="checkbox"/>	2
Primaria completa	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	3
	<input type="checkbox"/>	9
Secundaria incompleta	<input type="checkbox"/>	4
Secundaria completa	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	6
	<input type="checkbox"/>	5
Hasta 3 años de educación superior	<input type="checkbox"/>	9
	<input type="checkbox"/>	1
4 ó más años de educación superior (sin post grado)	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	2
	<input type="checkbox"/>	7
Post grado	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	7
	<input type="checkbox"/>	1

Actividad económica del hogar		puntajes finales
1 ¿Alguien en el hogar está afiliado o cubierto por el seguro del IESS (general, voluntario o campesino) y/o seguro del ISSFA o ISSPOL?		
No	<input type="checkbox"/>	0
Sí	<input type="checkbox"/>	3
	<input type="checkbox"/>	9
2 ¿Alguien en el hogar tiene seguro de salud privada con hospitalización, seguro de salud privada sin hospitalización, seguro internacional, seguros municipales y de Consejos Provinciales y/o seguro de vida?		
No	<input type="checkbox"/>	0
Sí	<input type="checkbox"/>	5
	<input type="checkbox"/>	5
3 ¿Cuál es la ocupación del Jefe del hogar?		
Personal directivo de la Administración Pública y de empresas	<input type="checkbox"/>	7
	<input type="checkbox"/>	6
Profesionales científicos e intelectuales	<input type="checkbox"/>	6
	<input type="checkbox"/>	9
Técnicos y profesionales de nivel medio	<input type="checkbox"/>	4
	<input type="checkbox"/>	6
Empleados de oficina	<input type="checkbox"/>	3
	<input type="checkbox"/>	1
Trabajador de los servicios y comerciantes	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	8
Trabajador calificados agropecuarios y pesqueros	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	7
Oficiales operarios y artesanos	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	7
Operadores de instalaciones y máquinas	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	7
Trabajadores no calificados	<input type="checkbox"/>	0
Fuerzas Armadas	<input type="checkbox"/>	5
	<input type="checkbox"/>	4
Desocupados	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	4
Inactivos	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	7



Grupos socioeconómicos	Umbrales
A (alto)	De 845,1 a 1000 puntos
B (medio alto)	De 696,1 a 845 puntos
C+ (medio típico)	De 535,1 a 696 puntos
C- (medio bajo)	De 316,1 a 535 puntos
D (bajo)	De 0 a 316 puntos

7.5. Anexo #5: Cuestionario temporalidad Antes de la cuarentena

Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19

La siguiente encuesta tiene como fin determinar Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19. Para ello es necesario que conteste, por favor, todas las preguntas, tomando en cuenta que las respuestas deben ser REFERENTES AL PERIODO DE CUARENTENA durante los meses de marzo y mayo del año 2020. Los resultados de esta encuesta serán empleados fundamentalmente para el desarrollo de la tesis: Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19, que es nuestro trabajo de titulación de la carrera de Sociología de la Universidad de Cuenca.

Agradecemos su participación que nos ayudara a obtener nuestro título académico de Licenciatura en Sociología. Se garantiza confidencialidad de la información.

Correo _____

1. ¿Cuántos años cumplidos tiene? _____

2. Sexo

Femenino ___

Masculino ___

Características del hogar

3. Jefe de hogar

Madre ___

Padre ___

Hijo/a ___

Hermano/a ___

Otro: _____

4. Parentesco con el jefe de hogar

Espos/a ___

Hijo/a ___

Madre ___

Padre ___

Hermano/a ___



Otro: _____

5. ¿Cuál es el nivel de instrucción del jefe de hogar?

- Educación básica ___
- Bachillerato ___
- Técnico superior ___
- Superior ___
- Ninguno ___
- Otro: _____

6. ¿A qué se dedica el jefe de hogar? _____

7. ¿Cuál es el número de personas que componen el grupo familiar con el que convive (incluyendo usted)?

8. Tipo de vivienda _____

9. Tenencia de la vivienda _____

10. ¿Cuál era el ingreso económico de su hogar antes de la cuarentena?

- De \$0 a \$500 _____
- \$501 a \$1000 _____
- \$1001 a \$1500 _____
- \$1501 a \$2000 _____
- \$2001 a \$2500 _____
- \$2501 a \$3000 _____
- Más de \$3001 _____

Hábitos de consumo de alimentos

11. Antes de la cuarentena ¿Qué miembro del hogar era el encargado de salir a comprar alimentos?

- Hijo/a ___
- Madre ___
- Padre ___
- Hermano/a ___
- Otro: _____

12. Antes de la cuarentena ¿Cuántas veces a la semana compraba alimentos para el hogar?

13. Antes de la cuarentena ¿En qué lugar realizaba sus compras?

- Mercado ___
- Supermercado ___
- Tienda del barrio ___
- Vendedores ambulantes ___



On-line ___

Otro: _____

14. Antes de la cuarentena. De los lugares presentados, ¿dónde compró los alimentos para su hogar con mayor frecuencia? _____

15. Según la respuesta anterior. ¿Por qué compró alimentos en ese lugar?

16. Antes de la cuarentena ¿Quién era la persona que se encargaba de preparar los alimentos en su hogar?

Hijo/a ___

Madre ___

Padre ___

Hermano/a ___

Otro: _____

17. Antes de la cuarentena, ¿ha realizado actividades de autoconsumo (huertos, cría de animales para el consumo propio y de su hogar)? (Si respondió "Sí" continúe a la siguiente pregunta. Si respondió "No", continúe a la pregunta 20).

Sí ___ No ___

18. ¿Cuál fue su motivación para realizar actividades de autoconsumo?

19. ¿Qué tipo de actividades de auto consumo de su hogar realizaba antes de la cuarentena?

Huerto de verduras, hortalizas, etc. ___

Cría de animales menores para consumo ___

Ambas ___

20. De los siguientes productos y grupos de alimentos, valórelos del 1 al 9 según el grupo alimenticio del que más compró antes de la cuarentena (siendo 9 del que más compra y 1 del que menos compra)

Grupos alimenticios	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Leche y derivados									
Carnes, huevos y pescado									
Patatas, legumbres, frutos secos									
Verduras y hortalizas									
Frutas									
Cereales y derivados, azúcar y dulces									
Grasas, aceite y mantequilla									
Bebidas alcohólicas y gaseosas									



Comida rápida									
---------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--

21. De los siguientes productos y grupos de alimentos, valórelos del 1 al 9 según la importancia que estos tienen para usted en cuanto al aporte nutricional (siendo 9 el más importante y 1 el menos importante)

Grupos alimenticios	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Leche y derivados									
Carnes, huevos y pescado									
Patatas, legumbres, frutos secos									
Verduras y hortalizas									
Frutas									
Cereales y derivados, azúcar y dulces									
Grasas, aceite y mantequilla									
Bebidas alcohólicas y gaseosas									
Comida rápida									

22. Antes la cuarentena, ¿tuvo acceso a productos alimenticios? (Si respondió "Sí", continúe a la siguiente pregunta; si respondió "No", continúe a la pregunta 24).

Sí__ No__

23. ¿Qué factores le permitieron acceder a productos alimenticios antes la cuarentena?

Disponibilidad de productos alimenticios en los lugares de compra. __

Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios __

Ambas __

24. ¿Qué factores NO le permitieron acceder a productos alimenticios durante la cuarentena?

Productos alimenticios no disponibles en el mercado. __

No poseía recursos económicos suficientes para adquirir productos alimenticios. __

Ambos __

25. Antes de la cuarentena. En las ocasiones que salía a comprar artículos para el hogar ¿Cuántos productos alimenticios compraba?

Menos de 10 productos 10 – 20 __

21 – 30 __

31 – 40 __

Más de 40 productos __

26. Antes de la cuarentena. En promedio, ¿Cuánto de su presupuesto destinaba a la compra semanal de alimentos? _____



7.6. Anexo #6: Cuestionario temporalidad Durante la cuarentena

Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19

La siguiente encuesta tiene como fin determinar Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19. Para ello es necesario que conteste, por favor, todas las preguntas, tomando en cuenta que las respuestas deben ser REFERENTES AL PERIODO DE CUARENTENA durante los meses de marzo y mayo del año 2020.

Los resultados de esta encuesta serán empleados fundamentalmente para el desarrollo de la tesis: Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19, que es nuestro trabajo de titulación de la carrera de Sociología de la Universidad de Cuenca.

Agradecemos su participación que nos ayudara a obtener nuestro título académico de Licenciatura en Sociología.

Se garantiza confidencialidad de la información.

Correo _____

1. ¿Cuántos años cumplidos tiene? _____

2. Sexo

Femenino __ Masculino __

Características del hogar

3. Jefe de hogar

Madre __

Padre __

Hijo/a __

Hermano/a __

Otro: _____

4. Parentesco con el jefe de hogar

Espos/a __

Hijo/a __

Madre __

Padre __

Hermano/a __

Otro: _____

5. ¿Cuál es el nivel de instrucción del jefe de hogar?

Educación básica __

Bachillerato __

Técnico superior __



Superior __
Ninguno __
Otro: _____

6. ¿A qué se dedica el jefe de hogar? _____

7. ¿Cuál es el número de personas que componen el grupo familiar con el que convive (incluyendo usted)? _____

8. Tipo de vivienda _____

9. Tenencia de la vivienda _____

10. Durante la cuarentena, ¿han disminuido los ingresos económicos de su hogar?

Sí __ No __

11. ¿En promedio: cuál fue el ingreso económico mensual de su hogar durante los meses de mayo y marzo del año 2020? (total de todos los miembros que conviven con usted)

De \$0 a \$500 _____

\$501 a \$1000 _____

\$1001 a \$1500 _____

\$1501 a \$2000 _____

\$2001 a \$2500 _____

\$2501 a \$3000 _____

Más de \$3001 _____

Hábitos de consumo de alimentos

12. Durante la cuarentena ¿Qué miembro del hogar ha sido el encargado de salir a comprar alimentos?

Hijo/a __

Madre __

Padre __

Hermano/a __

Otro: _____

13. Durante la cuarentena ¿Cuántas veces a la semana compró alimentos para el hogar?

14. Durante la cuarentena ¿Ha cambiado el lugar donde realizaba sus compras? (Si respondió "Sí" mencione también dónde compraba antes; si respondió "No", mencione por qué no lo hizo)



15. Durante la cuarentena. ¿En qué lugar compró los alimentos para su hogar con mayor frecuencia?

- Mercado __
- Supermercado __
- Tienda del barrio __
- Vendedores ambulantes __
- On-line __
- Otro: _____

16. Según la respuesta anterior. ¿Por qué compro alimentos en ese lugar?

17. ¿Quién fue la persona que se encargó de preparar los alimentos en su hogar durante la cuarentena?

- Hijo/a __
- Madre __
- Padre __
- Hermano/a __
- Otro: _____

18. Durante la cuarentena, ¿ha realizado actividades de autoconsumo (huertos, cría de animales para el consumo propio y de su hogar)? (Si respondió "Sí" continúe a la siguiente pregunta. Si respondió "No", continúe a la pregunta 21)

- Sí __
- No __

19. ¿Cuál fue su motivación para realizar actividades de autoconsumo?

20. ¿Qué tipo de actividades de auto consumo de su hogar realizó durante la cuarentena?

- Huerto de verduras, hortalizas, etc. __
- Cría de animales menores para consumo __
- Ambas __

21. De los siguientes productos y grupos de alimentos, valórelos del 1 al 9 según el grupo alimenticio del que más compró durante la cuarentena (siendo 9 del que más compra y 1 del que menos compra)

Grupos alimenticios	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Leche y derivados									
Carnes, huevos y pescado									
Patatas, legumbres, frutos secos									



Verduras y hortalizas									
Frutas									
Cereales y derivados, azúcar y dulces									
Grasas, aceite y mantequilla									
Bebidas alcohólicas y gaseosas									
Comida rápida									

22. De los siguientes productos y grupos de alimentos, valórelos del 1 al 9 según el grupo alimenticio que consideraba más importante (siendo 9 el más importante y 1 el menos importante)

Grupos alimenticios	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Leche y derivados									
Carnes, huevos y pescado									
Patatas, legumbres, frutos secos									
Verduras y hortalizas									
Frutas									
Cereales y derivados, azúcar y dulces									
Grasas, aceite y mantequilla									
Bebidas alcohólicas y gaseosas									
Comida rápida									

23. Durante la cuarentena, ¿tuvo acceso a productos alimenticios? (Si respondió "Sí", continúe a la siguiente pregunta; si respondió "No", continúe a la pregunta 25).

Sí ___ No ___

24. ¿Qué factores le permitieron acceder a productos alimenticios durante la cuarentena?

Disponibilidad de productos alimenticios en los lugares de compra. ___

Disponibilidad de recursos económicos para adquirir productos alimenticios ___

Ambas ___

25. ¿Qué factores NO le permitieron acceder a productos alimenticios durante la cuarentena?

Productos alimenticios no disponibles en el mercado. ___

No poseía recursos económicos suficientes para adquirir productos alimenticios. ___

Ambos ___

26. Durante la cuarentena: En las ocasiones que salió a comprar artículos para el hogar ¿Cuántos productos alimenticios compró en promedio?

Menos de 10 productos 10 – 20 ___

21 – 30 ___

31 – 40 ___



Más de 40 productos ____

27. Durante la cuarentena (entre los meses de marzo y mayo del 2020). En promedio, ¿Cuánto de su presupuesto destinó a la compra semanal de alimentos?

28. Durante la cuarentena ¿Cambió la prioridad de los alimentos que compra? (Sí, No y ¿Por qué?)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

7.7. Anexo #7: Protocolo del trabajo de Análisis de Caso



Universidad de Cuenca

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Carrera de Sociología

Título de tesis de grado:

Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos durante la cuarentena ocasionada por el virus COVID-19

Modalidad de titulación:

Análisis de Caso

Autores:

León Ambrosi José Luis

Loja Chalco Diana Gabriela

Afiliación:

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Cuenca, Ecuador.

Autores de correspondencia:

diana.lojac98@ucuenca.edu.ec

jose.leon2102@ucuenca.edu.ec



1. Pertinencia académico-científica y social

La actual pandemia provocada por el nuevo coronavirus COVID-19 ha causado profundos impactos en los modos de vida de las personas alrededor del mundo tanto en aspectos económicos como sociales. Con la aparición del COVID-19, varios países alrededor del mundo tomaron acciones para evitar una mayor propagación del mismo, entre las que se encuentran algunas que afectaron la libre circulación de las personas. Son varios países que han decretado periodos de cuarentena y producto de ello, gran parte de la población mundial se encontró confinada en sus hogares.

En Ecuador, el creciente número de contagios también obligó a las autoridades a decretar estado de excepción; suspendiendo las actividades académicas y declarando un periodo de cuarentena y toque de queda riguroso entre los meses de marzo y mayo del 2020. La movilidad se limitó a casos excepcionales y necesarios asociados con emergencias, para asistir a lugares de trabajo permitidos o para el abastecimiento de alimentos. El estado de excepción, el periodo de cuarentena y la pandemia en sí, provocaron, de acuerdo a Ipsos (2020, citado por Coba), que “los mercados y las bodegas sean los lugares al que menos recurre la población para abastecerse de alimentos, mientras que aumentó la compra de víveres y productos de primera necesidad en tiendas de barrio y fruterías cercanas a los hogares como forma de evitar el contagio de COVID-19 y como parte de una nueva normalidad pero cuyos comportamientos serán permanentes y otros momentáneos”.

Tanto el brote del COVID-19 como la cuarentena impuesta como medida de contención de esparcimiento del virus, han tenido su impacto en diferentes aspectos de la vida, tales como en lo económico, ambiental, psicológico, etc.; modificándose de forma más notoria la esfera social, pues está atravesado por una reestructuración evidente al tener la población que cumplir con un periodo de cuarentena repentino, teniendo también que reorganizar sus actividades laborales, educativas, de ocio, entre otras. La vida social, desarrollada hasta entonces -en gran parte- en el ámbito público, pasó a desarrollarse dentro del hogar. Consecuentemente, el hogar retoma importancia en cuanto a la reconfiguración de su ingreso y presupuesto orientándose a cubrir gastos prioritarios de salud y alimentación (Tapia & Alvarado, 2020).

En este contexto, lo que llama nuestra atención es la relación existente entre el hogar y el consumo, específicamente las prácticas de consumo de alimentos, así como la disponibilidad de recursos para acceder a productos alimenticios durante el período de confinamiento. Según Melo (2020) durante los primeros meses de la emergencia sanitaria mundial y la cuarentena se hicieron evidentes ciertos desajustes en la cadena alimentaria, abastecimiento de alimentos y acceso a los mismos como consecuencia, en primera instancia, del acaparamiento y compras compulsivas producto del pánico colectivo que terminó por agotar el stock de ciertos productos alimenticios y otros en supermercados. Las especulaciones sobre el precio de los alimentos también provocaron un aumento en los precios de los mismos y varios países disminuyeron sus exportaciones de productos alimenticios ya sea por el cierre de fronteras de países importadores o para proteger su mercado interno. Pese a que hoy en día estos aspectos están en un punto de



mayor equilibrio, el acceso a los productos alimenticios no depende únicamente de su disponibilidad en el mercado, sino de una serie de factores interrelacionados como ingresos del hogar, ocupación de sus miembros, etc.

Dada la coyuntura, el Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria de España (CNTA) ha publicado artículos como *El consumo antes y después de la crisis de Covid-19* cuyos resultados plantean que en países como Estados Unidos, Italia, Gran Bretaña, China y España: se prevé, al menos durante los primeros meses de confinamiento, un consumo racional y enfocado al ahorro mientras que algunos consumidores, muchos de ellos por primera vez, han optado por adquirir productos enlatados y congelados. Así mismo, se evidencia un regreso al consumo de lo local (Erro, 2020).

Otros estudios como *Perspectivas de la industria del consumo durante COVID-19* llevado a cabo en Colombia, Ecuador y Perú dan a conocer en dichos países se ha evidenciado una reducción de ingresos de los consumidores, lo que ha dado paso a la disminución de gastos en bienes de primera necesidad como lo son alimentos y bebidas (Orbezo, 2020).

Considerando el contexto pandémico y emergencia sanitaria cuyo alcance es global, nos es pertinente analizar las prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos en relación al acceso a productos alimenticios durante la cuarentena derivada de la pandemia de COVID-19. Según el Informe Especial COVID-19 Ecuador (Ipsos, 2020), hasta el mes de mayo, el principal canal de abastecimiento o compra de alimentos son las tiendas de barrio y la principal razón para comprar productos alimenticios es la disponibilidad de los mismos. Estos estudios nos proporcionan una bibliografía pertinente y actualizada sobre el consumo a nivel nacional e internacional y nos permiten asociarlos con nuestro tema de investigación.

Pese a que existen varias investigaciones desarrolladas antes del surgimiento de la pandemia en torno a la disponibilidad y acceso a productos alimenticios y de primera necesidad en cuanto a la seguridad alimentaria a nivel regional y nacional, cuyos resultados arrojan que los problemas alimentarios se basan más en la distribución de recursos alimentarios y la capacidad adquisitiva de la población antes que en problemas de disponibilidad de alimentos (Calero, 2011), la necesidad de investigar este caso se presenta ante la posible dificultad al acceso a alimentos de los hogares en tiempos de pandemia y durante un periodo de cuarentena, considerando que la disponibilidad de recursos para el acceso a productos alimenticios depende de variables socioeconómicas, culturales, sociales, espaciales, etc. Es decir, los patrones de consumo no dependen de una variable, ya que las realidades, necesidades y preferencias de los hogares pueden ser heterogéneas; por ello es prudente investigar y profundizar para determinar las implicaciones sociales del consumo. (Criado, 2009) y cómo estas se ven o no afectadas en un contexto pandémico al ser comparadas con un periodo de tiempo anterior al mismo.

Según Díaz y Gómez (2005), las explicaciones solamente económicas poseen limitantes: las categorías empleadas en los registros oficiales homogenizan la realidad, el consumo es diverso ya que la sociedad es cambiante. Se excluyen dimensiones sociales, culturales, simbólicas del



fenómeno. Por lo cual, la relevancia social de efectuar este estudio es presentar un análisis que no caiga en determinismos económicos, sino más bien que trate de dilucidar holísticamente que, como y por qué se dan de cierta manera las prácticas alimentarias en los hogares y cómo se accede a los recursos alimenticios en el contexto de una crisis, en este caso pandémica.

Pese a la amplitud de ámbitos sobre los que trabaja la Sociología, el tema del consumo ha sido asociado a otros campos como el Marketing y la Sociología de la alimentación, por su parte ha abordado más los cambios en los patrones alimentarios, desigualdades alimentarias y globalización, etc. (Díaz & Espejo, 2014). La sociología del consumo, por su parte

complementa los análisis de la teoría económica, tratando de observar el consumo desde una perspectiva más amplia y enriquecedora, entendiéndolo como un elemento dependiente del contexto social y cultural. Para ello, los sociólogos analizan la función que cumple el fenómeno del consumo en distintos aspectos, como su repercusión en las formas de vida de individuos y comunidades, la reproducción social y su impacto en la persistencia de desigualdades, la formación de determinadas subjetividades e identidades, los problemas de dominación sociopolítica, su relación con la esfera de la producción, etc. (Federación Española de Sociología, s.f).

Uno de los referentes en cuanto a la sociología y el consumo es el francés Pierre Bourdieu, mismo que teorizó específicamente sobre “la dimensión simbólica del consumo y su papel en la construcción y reproducción de las jerarquías sociales” como resultado de la estructura y del *habitus* -esquemas de percepción, pensamiento y acción-, concluyendo que a su vez son producto de las prácticas de los sujetos; no sujetos libres sino socialmente producidos por sus relaciones sociales y determinadas por una clase particular de condiciones de existencia (Bourdieu, 1972: 178, citado por Criado, 2009). Pese a que los campos mencionados aportan una amplia literatura sobre el consumo, estos escasamente han abordado dichas temáticas durante épocas de emergencia o de crisis, pues en aquellas situaciones se desarrollan principalmente análisis económicos.

En resumen, conocer las prácticas de consumo en tiempo de cuarentena, es relevante, ya que los hogares sufren un cambio en sus prácticas anteriores y como consecuencia emergen nuevas maneras de organización en los hogares, preferencias de consumo y prácticas alimentarias, que al ser investigadas nos nutren de información referente a este cambio social en específico; lo cual a su vez permite sentar las bases para futuras discusiones teóricas e investigaciones en torno al fenómeno.

2. Problema Central

El reciente y repentino brote del virus de COVID-19 en el mundo, hasta el mes de abril había confinado a más de 3.900 millones de personas mientras que la cifra de infectados superó el millón (Clarín, 2020) y más allá de las consecuencias sanitarias, ha presentado diferentes impactos en diferentes campos, siendo uno de los principales, el ámbito del hogar. Pese a que los impactos derivados de la actual pandemia son globales, los efectos no se distribuyen de



manera equitativa; pues, por ejemplo, algunos sectores podrían beneficiarse financieramente, mientras otros sufrirán en forma desmedida, pudiendo suceder algo similar con los hogares, el acceso a los recursos alimenticios y por ende sus prácticas de consumo.

El impacto de la pandemia en América Latina cobra sus propios matices debido a varias características. Por ejemplo, según datos de la FAO (2009, citado por Calero, p. 7), a pesar de que la disponibilidad de alimentos no supone en sí un problema, el acceso a los mismos sí lo es; pues la capacidad adquisitiva de diferentes estratos socioeconómicos es lo que permite o no el suficiente acceso a los productos alimenticios por parte de las personas y hogares. En la misma lógica, Ramírez (2002, citado por Calero, p. 7) menciona que, en el Ecuador, los problemas alimenticios están relacionados como tal, a la dificultad de las personas u hogares para costearse una canasta básica de alimentos; pues existen hogares en el país que no cuentan con los recursos o medios necesarios para suplir sus necesidades básicas.

Hasta enero del 2020, en Ecuador, el valor de la canasta básica para un hogar de cuatro personas con un receptor de remuneración, se ubicaba en USD 716,14, la canasta vital, por otro lado, tuvo un costo de USD 508,52; mientras que el salario básico unificado para el mismo año, se fijó en USD 400 (INEC, 2020). La recepción de un salario mayor o menor al mencionado, depende en sí del tipo de empleo, así como de la cualificación (nivel de instrucción) que posea una persona para la realización del mismo. Estas diferencias en cuanto al ingreso, por ende, tienen su impacto en cuanto a la capacidad adquisitiva de los hogares ecuatorianos. Adicionalmente, cabe destacar que la pandemia ha tenido profundos impactos en el sector laboral, pues en el país ha dejado más de un millón de desempleados y 5,3 millones de trabajadores con condiciones laborales precarias (España, 2020).

Así mismo dicho ingreso, es una de las variables con las que se define el estrato socioeconómico al que pertenece un hogar, que a su vez influye en las prácticas de consumo de los alimentos y las dinámicas de un hogar en torno al consumo. Adicionalmente, cabe considerar que las brechas existentes en la sociedad ecuatoriana persisten, pues el índice de Gini se ubica en un 0.473 a nivel nacional hasta diciembre del 2019 y no supone un cambio significativo con respecto al año 2018 (INEC: ENEMDU, 2020), dado que en el Ecuador no se han solucionado los problemas de la pobreza e inequidad.

Hoy en día el consumo se traduce en la adquisición de bienes o servicios, principalmente para la satisfacción de necesidades básicas del ser humano, como lo es la alimentación; misma que abarca prácticas, costumbres o hábitos de consumo mediante la compra o adquisición de productos alimenticios. Estas prácticas se pueden mantener o cambiar en el tiempo a raíz de influencias internas o externas de un individuo o grupo de individuos. El actual contexto pandémico, siendo una influencia externa, ha tenido sus efectos en cuanto a estas prácticas referentes al consumo, pues, hasta mayo, según el informe Actualización de la situación del COVID-19 en Ecuador (Ipsos, 2020), las personas han cambiado el lugar en el cual habitualmente realizaban sus compras mientras que el 47% de personas cambiarán totalmente sus gastos en función de una modificación en sus prioridades. Esto permite inferir que, en cierto modo, las



prácticas de consumo se han visto afectadas; no obstante, no se provee mayor información sobre el cómo y por qué específicamente han cambiado.

El dar respuesta a estas preguntas ha sido uno de los puntos que han captado nuestro interés, pues el periodo de cuarentena, tomada como principal medida para contrarrestar el esparcimiento del virus, el hogar y la organización de sus miembros en torno a la pandemia se han vuelto un tema de interés, tanto a nivel mundial, como en nuestro país y en nuestro entorno más próximo: la ciudad de Cuenca. Así, el fenómeno a analizar son las prácticas de consumo de los hogares cuencanos durante el periodo de cuarentena ocasionado por el virus COVID-19.

En el estudio de caso propuesto, se pretende analizar por qué se dan las prácticas de consumo y cómo se dan; permitiendo a su vez determinar si dichas prácticas se han modificado - y en qué forma- o no durante el mencionado periodo en relación con la época pre-cuarentena y analizar de igual manera, de forma comparativa dichas prácticas en hogares de diferente estrato socioeconómico.

Adicionalmente, lo que se plantea es analizar estos cambios desde la posibilidad de los hogares para acceder a recursos alimenticios y desde el concepto sociológico de consumo, que contrariamente a lo que la visión económica considera como “una actividad que responde a la satisfacción de necesidades individuales” (López de Ayala, 2004; p. 163), la sociología define como un “marcador simbólico de la posición social que se ocupa dentro de la estructura social” (López de Ayala, 2004; p 163) y dentro de lo que Bourdieu plantea sobre el consumo y las prácticas que abarca, siendo éstas definidas por las relaciones sociales y determinadas a su vez por una clase particular de condiciones de existencia (Bourdieu, 1972; p. 178, citado por Criado, 2009).

Este estudio contará con seis casos; estos serán los hogares de Cuenca, y se tomará dos casos por cada estrato socioeconómico (alto, medio y bajo). Como se mencionó, el contar con estos permitirá desarrollar un análisis comparativo sobre las prácticas de consumo de los hogares de diferente estrato socioeconómico antes, durante y después de cuarentena. Es pertinente e importante indagar sobre dichas prácticas en este contexto pandémico ya que, al ser un fenómeno no antes experimentado, se han provocado eventualmente cambios sociales, económicos, etc., dando paso a un posible cambio en el consumo de alimentos en los hogares.

3. Objetivos

Objetivo general:

- Analizar comparativamente las prácticas de consumo de alimentos entre los hogares cuencanos antes del periodo de cuarentena y durante la misma, derivada de la pandemia de Covid-19.

Objetivos específicos:

- Identificar prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos antes y durante la cuarentena



- Describir las prácticas internas de cada hogar, en efecto las relaciones existentes dentro del hogar: los roles y organización de los actores involucrados, así como sus hábitos alimentarios, sus gustos y prácticas externas.
- Analizar la relación entre las prácticas de consumo de alimentos y las características socioeconómicas de los hogares cuencanos.

Pregunta de investigación:

- ¿Cómo se dan las prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos antes y durante el periodo de cuarentena derivada de la pandemia de Covid-19 y su relación con las características socioeconómicas de los hogares?

4. Marco teórico

4.1. Pandemia y conceptos claves

La Organización Mundial de la Salud (OMS, citado por Gaceta Médica), define a una pandemia como “la propagación mundial de una nueva enfermedad” (2010). La pandemia se desarrolla cuando un nuevo virus como por ejemplo uno gripal, se esparce en territorio mundial y al ser nuevo tiene como consecuencia que la mayoría de personas no presentan inmunidad contra el virus. Las pandemias poseen características epidemiológicas diferentes por lo cual los brotes y daño a la salud humana son variados. Ejemplo de ello, es el brote del nuevo virus COVID-19.

Para combatir la pandemia, una de las medidas tomadas por varios países fue el establecimiento de un periodo de cuarentena, lo que para la OMS “significa restringir las actividades o separar a las personas que no están enfermas pero que pueden haber estado expuestas a la COVID-19. El objetivo es prevenir la propagación de la enfermedad en el momento en que las personas empiezan a presentar síntomas” (2020).

En el país se tomaron medidas ante el contexto pandémico causado por el virus COVID-19, siguiendo recomendaciones de la OMS, el 12 de marzo del 2020 inició la cuarentena en territorio nacional. El día 16 de marzo entró en vigencia el Decreto ejecutivo 1017, el mismo que declaró estado de excepción por calamidad pública en territorio nacional. Según los artículos 164 y 165 de la Constitución de la República establece que es autoridad del Presidente de la República dictaminar el estado de excepción en caso de conmoción interna o calamidad pública y faculta a poder suspender o limitar los derechos a la inviolabilidad de domicilio, libertad de tránsito, libertad de asociación y reunión, y libertad de información.

En el artículo 4 del Decreto se menciona que la limitación al derecho de libertad de tránsito en Ecuador se lo efectúa con el único fin de mantener una cuarentena comunitaria obligatoria por prevención de nuevos contagios; esto significó que los ciudadanos deben permanecer en sus domicilios aislados. Las medidas tomadas en decreto desembocan en la suspensión de clases en escuelas, colegios y universidades, así como la suspensión de trabajo de forma presencial y las compras en mercados, farmacias y supermercados se modificaron designando una persona por



familia para esta actividad. Finalmente, según el artículo 13 del Decreto 1017; el estado excepción regirá durante sesenta días a partir de la suscripción del mismo.

4.2. Consumo y sus teorías explicativas

La palabra consumo tiene sus orígenes etimológicos en la lengua inglesa y francesa. Históricamente, este concepto tenía una connotación diferente a la tiene hoy en día. (Rifkin, 2003; pp. 41) menciona que

En su forma original consumir significa destruir, saquear, someter acabar o terminar. Es una palabra forjada a partir de un concepto de violencia y, hasta el presente siglo, tenía tan sólo connotaciones negativas. A finales de los años veinte del siglo XX la palabra se empleaba para referirse a la peor de las epidemias del momento: la tuberculosis. En la actualidad, el americano medio consume el doble de lo que podía consumir a finales de la segunda guerra mundial. La metamorfosis del concepto de consumo desde el vicio hasta la virtud es uno de los fenómenos más importantes observados durante el transcurso del siglo XX.

Hoy en día el consumo se traduce en la adquisición de bienes y servicios, principalmente para la satisfacción de necesidades básicas del ser humano.

4.2.1. Economía y consumo

Desde la economía, John Maynard Keynes asevera que el consumo depende esencialmente del ingreso de capital económico, y que existen otros determinantes pero que no tienen peso suficiente como el del ingreso de capital económico, ratifica que: “los hombres están dispuestos, por regla general y en promedio, a aumentar su consumo a medida que su ingreso crece, aunque no tanto como el crecimiento de su ingreso” (Keynes, citado por Pérez, pp. 93). Tras este concepto inicial de Keynes, tomamos a O’Kean (citado por Atucha & Gualdoni, 2018)) que lo describe como: “es el deseo de las familias de adquirir bienes y servicios para satisfacer sus necesidades.” Desde el campo económico vemos que el consumo es tratado como una etapa del proceso económico y además es “lo más importante dentro de una economía debido a que esta estimula la demanda, generando una cadena de valor que conduce a más consumo, por lo tanto, dando estabilidad al sistema productivo.” (Caporaso y Levine, 1992; citado por Abad, s. f.)

Estos mismos autores mencionan además que, por un lado, desde la visión de Marx, el consumo obedece más bien a las preferencias de las personas, en relación al lugar que ocupan en la estructura de la sociedad. Por otro lado, los neoclásicos argumentan que el hombre consume para maximizar el beneficio personal.

4.2.2. Sociología del Consumo

La sociología del consumo da sus primeros pasos en el camino del siglo XIX al XX, con la obra de Veblen y Simmel. Veblen enfatiza que el comportamiento humano referente a consumir, se ve determinado por el nivel de vida de cada clase social; en función del tipo de gasto que se acepta



como adecuado para este grupo (López de Ayala, 2004). El consumo se aparta de una visión económica de tratar el consumo, para ver al consumo como el simbolismo de distinción de clase.

Para autores estructuralistas las acciones individuales y sociales se desarrollan o determinan por estructuras que son explicadas y construidas en base a la semiótica. Destacan la importancia de analizar el consumo conjuntamente con el contexto social en el cual se desarrolla, entendiéndolo como una característica esencial en la sociedad industrial, cuyo estudio no va específicamente a los consumidores individuales más bien con el sistema económico en conjunto. Bourdieu por su parte teoriza sobre el consumo, proponiendo que los gustos para el consumo vienen dados por el “habitus” definido como una estructura que define las prácticas de consumo y configura los gustos de acuerdo a la clase social.

Estos gustos a su vez reflejan estatus en el campo social, siendo así el consumo distintivo de clase social. La sociología como lo hemos revisado maneja al consumo desde aspectos sociales y culturales, no básicamente económicos, para visibilizar las diferencias en acceso al consumo. Entendiendo al consumo en un contexto histórico del desarrollo del capitalismo, donde la mercancía para satisfacer una necesidad ha ido evolucionando en campo social y con ello los significantes del consumo.

4.3. Prácticas de consumo

La Real Academia Española (s. f.) define *prácticas* como “usar o ejercer algo continuamente”; al referirnos a prácticas de consumo, por su parte, hablamos de “la manera en que las personas utilizan y aprovechan bienes primarios o secundarios y servicios para su beneficio” (Sosa, 2018), de manera recurrente. Las prácticas de consumo han sido un tema principalmente abordado desde disciplinas como el marketing con fines empresariales; es decir, las prácticas de consumo, así como su análisis ha sido llevado a cabo con el interés de empresarios y departamentos de ventas de empresas para “predecir la reacción de los consumidores frente a las estrategias planteadas” (Rivera Camino & Sutil Martin, 2004; citado por Guzmán, 2015; pp. 24). Durante épocas posguerra estos análisis se hicieron más populares, pues se buscaban formas de reactivar las economías mediante las compras y ventas a gran escala de diversos productos, de forma que se intensificaron los esfuerzos por comprender por qué los consumidores eligen una marca sobre otra (Guzmán, 2015; pp. 24).

De esta forma, se sentaron las bases de lo que ahora conocemos como investigación de mercado. Las prácticas de consumo han sido también abordadas desde campos como la Psicología Económica “que busca entender el ¿Por qué?, ¿El cómo?, ¿El cuándo? y ¿El dónde? el consumidor realiza compras utilizando conceptos tradicionales de la economía y desmintiendo otros” (Guzmán, 2015; pp. 26). Según Borrás (2004; citado por Guzmán, 2015; pp. 27), dicha disciplina tiene como objetivo desmentir la existencia del Homo Economicus como un ser guiado únicamente por sus intereses económicos y la racionalidad; pues el hombre es además un cúmulo de emociones y es influido por razones externas que no siempre son



racionales. Pese a este planteamiento; el consumidor y las prácticas de consumo en sí, han sido escasamente abordadas por otras disciplinas con un fin no económico.

Varios estudios realizados desde la Sociología de la Alimentación y Sociología del Consumo se han centrado en el consumo de alimentos y sus cambios en el tiempo; otros han hecho énfasis en la desigualdad tanto de acceso y como distribución de recursos alimenticios en base a la Seguridad Alimentaria. Desde la Antropología el tema de consumo en los hogares se ha abordado desde una mirada cultural. De acuerdo con Franco (2010) otros sociólogos por su parte se han interesado en

la significación social de la alimentación, mediante el análisis de los patrones de consumo, las prácticas alimentarias en el contexto de sociedades modernas, las motivaciones y los factores culturales que inciden en el comportamiento alimentario, las desigualdades sociales expresadas en el acceso y consumo de alimentos. (pp. 143)

Según esta misma autora se ha investigado en temas sobre las mujeres, su relación con la salud y alimentación, composición nutricional de los alimentos, el espacio público de la comida y prácticas de alimentación familiar. Díaz y Gómez, por su parte, plantean que el tema alimentario no ha sido ampliamente desarrollado debido a la atribución de este tema a ciencias como la Salud; no obstante, consideran que “las prácticas alimentarias no sólo son comportamientos o hábitos, sino también, y, sobre todo, prácticas sociales con una clara dimensión imaginaria, simbólica y social” (2005; pp. 23).

En países como España, Aldás y Solaz (2019) han realizado investigaciones en torno a patrones de consumo en los hogares y su evolución; estos señalan que a medida que se modifican o reducen el tamaño del hogar las prioridades de gasto cambian, así como sus patrones de consumo (pp. 35). Estos autores, además, centran su análisis en el impacto que ha tenido la crisis económica española en 2007 en los patrones de consumo de los hogares, encontrando que “se produce una fuerte caída del gasto en bienes duraderos, como los muebles o electrodomésticos, vestido y calzado, y la compra de vehículos” (Aldás y Solaz, 2019; pp. 74); incluso se reduce la adquisición de alimentos, aunque no se especifica de qué tipo.

En América Latina, por su parte, se han levantado investigaciones sobre “Patrones de consumo de alimentos a nivel familiar en zonas urbanas de Anzoátegui, Venezuela” (Ekmeiro, Moreno, García & Cámara, 2015) en el que se analiza la relación del consumo de alimentos y nivel socioeconómico de la población, así como alimentos más consumidos por estrato socioeconómico y los factores que inciden en la selección de los alimentos de la población. No obstante, los investigadores mencionan que en este estudio no se encontraron diferencias significativas en cuanto a los patrones de consumo de distintos estratos. Otro de los estudios que ha llamado nuestra atención es la “Dinámica Familiar y su relación con hábitos alimentarios en México” (García, Pardío, Arroyo, Acevedo & Fernández, 2008), este aborda los aspectos de adquisición, el almacenamiento, preparación y el consumo de los alimentos. Este último artículo, sobre todo, da pautas para el abordaje de estudios comparativos.



A nivel mundial, las investigaciones en torno al consumo se han vuelto más relevantes dado el contexto de pandemia. En este sentido, Erro, directora de Marketing e Innovación del Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria, CNTA (2020), “se preveía un consumo racional y enfocado al ahorro”, además de nuevas configuraciones en cuanto las perspectivas y formas de consumo. En el país se han levantado datos relacionados con el COVID-19 y su impacto en las dinámicas del hogar, siendo una de ellas el consumo. El informe IPSOS (2020; pp. 17.) presentó datos referentes a los cambios en la frecuencia de compra habitual de los hogares; habiendo aumentado la frecuencia de compra de alimentos, seguido de productos para la limpieza del hogar, mientras que la compra de productos de higiene personal y medicinas disminuyó en un 46 y 53% respectivamente.

Adicionalmente se presentan datos en relación a los lugares o medios que el consumidor utilizó para abastecerse de productos de primera necesidad. Estos encuestados han utilizado mayoritariamente las tiendas de barrio, fruterías y supermercados. Así mismo el 60% de ellos considera cambiar sus prioridades del gasto. Pese a que se ha tomado en consideración el tema del consumo y el hogar, en el país, a más de informe IPSOS: Actualización de la situación del COVID-19 (2020), en Ecuador no se han realizado investigaciones o aproximaciones conceptuales a profundidad en este tema y tampoco se ha abordado en concreto el tema del consumo en relación con los estratos socioeconómicos.

Pese a que existe bibliografía disponible en torno al consumo y alimentación, en el país no se han encontrado mayores estudios que aborden esta temática; sin embargo, las investigaciones revisadas nos son de utilidad teórica y metodológica para el abordaje del caso de estudio.

4.4. Hogar y características socioeconómicas

El Hogar es una institución clave de la sociedad y de la interacción humana, en este

transcurren la mayor parte de las interacciones sociales típicas de las sociedades humanas, y donde más tiempo pasan los miembros de las sociedades, principalmente por su importante función de producción y consumo de servicios necesarios para el mantenimiento de la vida (Sánchez, pp. 187).

Cabe recalcar que hogar y familia no son sinónimos. La familia está determinada por lazos de parentesco mientras que el hogar se refiere al número de personas que viven en una misma residencia. Ambos conceptos pueden confundirse ya que históricamente y en su mayoría, los hogares han estado principalmente integrados por familias (esposos, hijos tíos o abuelos). La definición de hogar, no obstante, se ha desarrollado desde distintas perspectivas. Desde la mirada sociológica general, Alberdi (citado por Sánchez, pp. 188) plantea que “la unidad de convivencia, el lugar donde se vive la intimidad, con la familia, y donde se desarrolla la vida privada”. Desde la sociología económica, Fernández “un hogar es un conjunto de personas que ponen en común sus recursos para la satisfacción de sus necesidades. En este sentido, no implica necesariamente parentesco ni cohabitación, aunque eso sea lo más común” (citado por Sánchez, pp. 188).



El INEC, por su parte, define Hogar como una “unidad social conformada por una persona o grupo de personas que se asocian para compartir básicamente el alojamiento y la alimentación” (2019). Estas personas pueden o no estar ligados por algún lazo de parentesco, así como también pueden compartir una vivienda o parte de ella; no obstante, si viven *bajo el mismo techo* o si comparten o preparan los alimentos para todos los miembros, en conjunto se los considera como un hogar. Para el desarrollo del Estudio de Caso consideramos pertinente tomar esta última definición ya que es el concepto referencial con el que se realizan investigaciones y levantamiento de información en el país.

A nivel mundial, según la Asociación de Agencias de Medios (AAM) el “tamaño de los hogares en todo el mundo, que corresponde a diferentes aspectos, como la sostenibilidad, el desarrollo, la pobreza y el bienestar en general, así como con los patrones de consumo que están generando” (2019). De acuerdo con datos de dicha Asociación, en Norte América y en varios países europeos el promedio máximo del número de integrantes de un hogar es de 3 miembros, contrariamente a lo que sucede en algunos países africanos y de oriente medio, el hogar está compuesto por entre 8 y 9 miembros. En el caso de Ecuador, hasta el año 2014 el promedio de integrantes de un hogar era de 4 personas (INEC, citado por Familia en Cifras, 2016). Estas consideraciones nos plantean una diversidad de hogares producto de las nuevas configuraciones de la sociedad en general. En el caso ecuatoriano, a pesar de que aún en el país predomina también el modelo de hogar nuclear, las parejas tienden a tener menos hijos en comparación con generaciones pasadas en las que una pareja podía tener hasta 10 -o más- hijos; así mismo se ha reducido la cantidad de hogares extensos.

Dahrendorf (1959, citado por Salas, 2018) definía el estrato como una “categoría de individuos que se encuentran posicionadas en una escala jerárquica en diferentes niveles debido a su propia situación, por ejemplo, el ingreso, o el prestigio, el estilo de vida que lleve la familia”. Dentro de un estrato, se diferencia a su vez el estrato social. Este concepto fue desarrollado principalmente por el sociólogo Max Weber, quien identificó tres subtipos de estrato social, siendo estos la *clase social*, el *estatus* y el *partido*. La clase social está asociada con las diferencias entre personas con distintas capacidades de acceso al capital económico y capacidad adquisitiva de bienes y servicios. El estatus, por otro lado, asigna una posición dentro de una estructura social, dicha posición puede ser heredada como adquirida por medio de aspectos educativos o de trabajo. Finalmente, el poder está asociado con el poder o influencia política que posea una persona. (Salas, 2018).

La medición de esta estratificación, por otro lado, se ha desarrollado en cierto sentido en base a la conceptualización de la clase social, tomando en cuenta, principalmente el nivel socioeconómico definido como “la medida del lugar social de una persona dentro de un grupo social, basado en varios factores, incluyendo el ingreso y la educación” (Center for Research on Education, Diversity and Excellence, citado por Vera-Romero & Vera-Romero, 2013; pp. 41). El estudio o cálculo de nivel socioeconómico permite avanzar en materia de políticas económicas y sociales para la población y para determinar a su vez los estratos socioeconómicos en los que la población y los hogares de un país está distribuida.



En el país, el INEC ha desarrollado la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico que sirve “para homologar las herramientas de estratificación, así como para una adecuada segmentación del mercado de consumo de los hogares”. La metodología de esta encuesta incluye seis dimensiones dentro del nivel socioeconómico cuyo cálculo permite determinar el estrato socioeconómico al que pertenecen los hogares encuestados. Estas dimensiones son Características de la vivienda, Nivel de educación, Actividad económica del hogar, Posesión de bienes, Acceso a tecnología y Hábitos de consumo.

La aplicación de esta encuesta permite identificar cinco niveles Alto, Medio alto, Medio típico, Medio bajo, y Bajo; no obstante, para fines del estudio de caso nos centraremos en los hogares cuyos puntajes, de acuerdo a la encuesta, les ubique en los estratos Alto, Medio típico y Bajo pues consideramos que de esta forma los resultados a obtener podrían ser más diversos. La importancia de la aplicación de esta Encuesta radica en que la encuesta es utilizada a nivel nacional para el levantamiento de información. Si bien esta encuesta permite levantar datos en torno a los hábitos de consumo no nos brinda suficiente información de interés para el estudio de caso a realizar. Por ello, se aplicará esta encuesta como uno de los criterios de selección para los estudios de caso de los distintos estratos.

Pese a que la bibliografía revisada es amplia y aborda diferentes temáticas en torno al hogar, consumo y prácticas de consumo en relación a los estratos socioeconómicos; este tema ha sido abordado más bien desde una perspectiva económica y escasamente abordado en épocas de crisis, así como las motivaciones de consumo de uno u otros productos alimenticios en dichas épocas, por lo que existe aún un vacío teórico y conceptual de las prácticas de consumo en aquellos contextos. Así que, con el estudio de caso propuesto se plantea abordar aquellas piezas faltantes en el marco de la pandemia de COVID-19, al ser un evento particular que ha puesto en estado de emergencia no solo al Ecuador sino a todo el mundo. El desarrollo del presente estudio de caso permitirá ampliar las bases para la discusión en torno a temas sociológicos alimentarios y de consumo y a entender por qué y cómo se manifiestan las prácticas de consumo en contextos de emergencia.

5. Metodología: diseño metodológico

El enfoque cualitativo presenta varios tipos de diseños metodológicos para el desarrollo de una investigación. Entre estos diseños, el estudio de caso resulta particular en el sentido de que “representa una herramienta muy útil de hacer investigación, ya que permite tener como resultado un enfoque holístico de una situación o evento en estudio” (Escudero, Delfín & Gutiérrez, 2008; p. 4). Estos mismos autores señalan que la investigación, específicamente desde un estudio de caso, es la más conveniente cuando se busca responder “¿cómo?” y “¿por qué?”; por ende, consideramos que es el diseño metodológico adecuado para analizar el tema propuesto, así como desarrollar sus objetivos y pregunta de investigación.

Díaz, Mendoza & Porras (2011, p. 8) mencionan que:

El Estudio de Caso parte del supuesto de que es posible conocer un fenómeno estudiado partiendo de la explicación intensiva de la unidad de análisis, donde el potencial heurístico está



centrado en la relación entre el problema de investigación y la unidad de análisis, lo que facilita la descripción, explicación y comprensión del sujeto/objeto de estudio.

Consecuentemente, hemos tomado en cuenta las consideraciones Yin (1989; citado por Martínez, 2006; p. 174), quien plantea que la aplicación de la metodología de estudio de caso es de gran utilidad para llevar a cabo investigaciones sobre temas nuevos; además entre las particularidades que conlleva el estudio de caso están:

- Explorar un fenómeno moderno en su entorno o contexto real y sobre cuyos eventos el investigador tiene poco control.
- Las fronteras entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes
- Se utilizan múltiples fuentes para la recolección de información
- Es factible estudiar un solo caso o múltiples casos.

A pesar de la rapidez con la que se han publicado varios artículos alrededor de la situación del mundo en lo referente a la salud, a lo económico, social y ambiental a raíz de la propagación del COVID-19, sumado a la amplia literatura que abarca la Sociología de la Alimentación y del Consumo, no existe como tal un marco teórico sumamente fuerte en cuando a las prácticas de aprovisionamiento de alimentos durante crisis así como tampoco se ha abordado el tema a profundidad en cuanto al acceso o posibilidad de obtener recursos para acceder a productos alimenticios en este contexto; en otras palabras, se puede decir que es un fenómeno del que se sabe poco.

En cuanto al **tipo de estudio de caso**, en primer lugar, los casos de estudio pueden ser simples y múltiples. En los estudios de caso simples, se estudia un solo caso dado la particularidad del objeto o sujeto de estudio y su carácter irrepetible. Por otro lado, los estudios de caso múltiples se emplean cuando el interés del investigador es abordar casos simultáneamente para estudiar, profundizar, describir o explicar una realidad. (Yin, 1993; citado por Montaner, 2018). En la presente investigación se aplicará un estudio de caso de tipo múltiple holístico. Es decir, se tendrán seis casos y cada caso será estudiado a profundidad siendo una sola unidad de análisis. Además, existen diferentes tipos de Estudio de caso, dependiendo del objetivo que se quiera alcanzar. Yin (s.f; p. 2), plantea que existen cuatro tipos, estos son explicativo, cuando la investigación se centra en un caso y se pretende entender y explicar el fenómeno; descriptivo, proporciona descripciones de técnicas o prácticas en su contexto real; exploratorio, se centran en situaciones o fenómenos sobre los cuales no existe un marco teórico bien definido e ilustrativo, ilustran prácticas o innovaciones dentro de sistemas de Contabilidad. En este sentido, dada la orientación del tema, objetivos y pregunta de investigación planteados, consideramos que el tipo de estudio de caso que más se ajusta a nuestra investigación es el estudio exploratorio.

Adicionalmente, el tipo de estudio de caso será exploratorio así no solo podremos ahondar en “cómo y por qué” se dan las prácticas de consumo de alimentos de los hogares durante la



cuarentena derivada del COVID-19, sino también entender la relación de esas prácticas con las características socioeconómicas de los hogares.

La **selección de los casos** de estudio implica en primer lugar identificar cual es el dominio de los casos posibles, en este estudio, este estaría conformado por todos los hogares cuencanos que han cumplido con el periodo cuarentena en el Ecuador que inició el 16 de marzo y culminó el 4 de mayo del 2020. En segundo lugar, se deben definir los criterios para la selección, así se tomará en cuenta las condiciones socioeconómicas de los hogares y se seleccionará dos hogares por estrato socioeconómico con un total de seis casos de estudio. Para determinar el estrato socioeconómico de los hogares nos basaremos en la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico presentada por el INEC (2010) la cual recoge datos de vivienda, nivel de instrucción, posesión de bienes y actividad económica del hogar. Este cuestionario presenta cinco niveles socioeconómicos: alto, medio alto, medio típico, medio bajo y bajo; de los cuales seleccionaremos solamente a los casos bajos, medios (medio típico) y altos.

Los criterios adicionales en los que nos basaremos para selección de casos son:

- Que los integrantes del hogar estén dispuestos a participar en el estudio de caso.
- Que el hogar esté ubicado en la ciudad de Cuenca.
- Que el hogar esté dispuesto a contestar la encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico del INEC.
- Que los integrantes del hogar hayan cumplido el periodo de cuarentena.

Cabe recalcar que la “selección teórica o hecha a propósito de la investigación cualitativa (frente al muestreo probabilístico o aleatorio) facilita la selección de aquellos casos que se revelan críticos para valorar una(s) teoría(s) ya existente(s) o en desarrollo” (Martínez, 2006; p. 9) Una vez establecidos los contactos con los hogares que cumplan los requerimientos planteados seleccionaremos dos hogares de cada estrato socioeconómico.

Para la **recolección y análisis** de información que se necesita para efectuar la investigación, tomaremos herramientas y técnicas metodológicas de las ciencias sociales tanto cuantitativas y cualitativas. Existen varias técnicas a las que se pueden recurrir para el levantamiento de información; no obstante, hemos seleccionado las que consideramos pertinentes para nuestra investigación:

-Técnicas cualitativas:

- *Entrevista:* Esta técnica permite intercambiar información con los sujetos de estudio a manera de conversación; da la posibilidad de entrevistar incluso a un grupo familiar (Hernández, 2014; p. 403). Las entrevistas pueden llevarse a cabo en diferentes temporalidades del fenómeno o de la investigación de manera que se puede recoger datos más amplios y asociados tal vez con la percepción del fenómeno, abordando temas específicamente relacionados con los objetivos y pregunta de investigación. Para el estudio de caso, se pretende entrevistar al jefe de hogar o a la persona encargada de realizar las compras en el hogar.



- *Diarios de registro:* Esta técnica se llevará a cabo por los sujetos de estudio quienes tendrán que llevar un registro –en nuestro caso- sobre lo que consumen; cada cuántos días o semanas se abastecen de alimentos, en qué lugar lo hicieron, cuánto gastaron.
- *Fotografías documentales:* Como técnica complementaria a los diarios de registro, durante el periodo de cuarentena se solicitó a diversos hogares llevar un registro fotográfico de sus compras, por lo que se cuenta ya con una serie de datos de hogares a los cuales se le aplicará los criterios de selección para definir con los cuales trabajar a profundidad en el estudio de caso. Este tipo de documentación nos permitirá ampliar y profundizar nuestro análisis; adicionalmente, estos datos se complementarán con otros recursos fotográficos post cuarentena que los sujetos de estudio continúan agregando a su registro diario de registro.

-Técnicas cuantitativas:

- *Cuestionarios:* Hemos optado por utilizar esta técnica debido a que buscamos levantar información asociada con las preguntas ¿Cuántas veces salen a comprar?, ¿cuánto gastan?, ¿cuántas cosas compran?; sin embargo, los datos recolectados al respecto serán abordados o interpretados de manera cualitativa. Así mismo, se incluirán preguntas relacionadas con el acceso a productos alimentarios, cómo se y en qué condiciones se dio.

Para la realización del análisis de caso propuesto y el levantamiento de información correspondiente, hemos planteado la siguiente operacionalización de variables:

Objetivo	Dimensión	Variable/ Categoría	Indicador	Unidad de observación	Técnica de recolección de datos
Describir las prácticas internas de cada hogar referente al	Características socioeconómicas	Miembros de hogar	Número de miembros del hogar	Hogar	Encuesta
			Jefe/a de hogar	Hogar	Encuesta
			Parentesco con el jefe/a de hogar	Miembros del hogar	Encuesta
		Vivienda	Tipo de vivienda	Hogar	Encuesta
			Tenencia vivienda	Hogar	Encuesta
			Ocupación actual	Hogar	Encuesta



consumo de alimentos		Ingresos	Rango de ingresos del hogar	Hogar	Encuesta
		Gastos	Incremento/Decremento	Hogar	Encuesta
		Ocupación	Profesión/ocupación del jefe/a y miembros del hogar	Miembros del hogar	Encuesta
		Educación	Nivel de educación del jefe/a y miembros del hogar	Miembros del hogar	Encuesta
	<i>Prácticas internas del hogar referente al consumo de alimentos</i>	Organización de las actividades alimentarias	Distribución de los roles, tareas y actividades	Miembros del hogar	Encuesta Entrevista
		Hábitos alimentarios de los miembros del hogar	Qué alimentos preparan	Miembro del hogar encargado de la preparación de los alimentos	Encuesta Entrevista Fotografía documental
			Cómo preparan los alimentos	Miembro del hogar encargado de la preparación de los alimentos	Encuesta Entrevista Fotografía documental
			Frecuencia de compra de productos alimenticios	Número de veces que compra productos alimenticios al mes	Miembro del hogar encargado de la compra de los productos alimenticios
Presupuesto mensual para la adquisición de alimentos			Monto de dinero destinado a la compra de alimentos al mes	Jefe del hogar	Encuesta Entrevista



Analizar las prácticas de consumo de alimentos de los hogares cuencanos antes y durante el periodo de cuarentena	<i>Prácticas de consumo</i>	Alimentos que considera importante	Tipo/grupo de alimentos considera importante	Miembro del hogar encargado de la preparación de los alimentos	Encuesta Entrevista Fotografía documental
		Prioridad de adquisición de alimentos	Número de productos alimenticios adquiridos al mes (según grupos de alimentos)	Miembro del hogar encargado de la compra de los productos alimenticios	Encuesta Diarios de registro Fotografía documental
		Compra a domicilio de alimentos preparados	Número de veces en las se adquirió alimentos al mes	Miembro del hogar encargado de la compra de los productos alimenticio	Encuesta Diarios de registro Fotografía documental
Describir las prácticas externas de los miembros del hogar para con el consumo de alimentos	<i>Prácticas externas del hogar referente al consumo de alimentos</i>	Lugar en el que adquiere los alimentos y productos para el hogar	Número de veces que asiste a los diferentes lugares de abastecimiento al mes	Miembro del hogar encargado de la compra de los productos alimenticio	Encuesta Entrevista

Para llevar a cabo el análisis de datos recolectados haremos uso de programas que han sido desarrollados con la finalidad de sintetizar la información y facilitar su análisis, entre aquellos programas se encuentra Atlas.ti, del cual nos serviremos para armar las categorías que surjan del análisis de los datos y para establecer relaciones entre ellos. Por otro lado, considerando que levantaremos cuestionarios cuantitativos, haremos uso del software SPSS para su organización y análisis. Estos programas, por lo tanto, nos facilitarán la organización e interpretación de la información que recolectemos a lo largo del proceso de investigación.

La estrategia de análisis de los datos será el temático. Una vez culminada esta etapa se procederá con el análisis de la información, recopilando las palabras claves y armando las categorías a analizar en las entrevistas, encuestas, y diarios de registro hasta saturar el discurso



o las categorías; es decir, hasta “cuando los datos se vuelven repetitivos o redundantes y los nuevos análisis confirman lo que se ha fundamentado” (Hernández, 2014; p. 435). Adicionalmente haremos uso de Memos analíticos, descritos como una bitácora diaria sobre los comentarios sobre cada fase del proceso de análisis. Estos serán de gran utilidad; por ejemplo, para explicar por qué se generó tal categoría. De esta manera consideramos que es posible alcanzar una triangulación de métodos.

En la investigación cualitativa la generalización no está basada en la extensión de resultados de un estudio de una muestra obtenida estadísticamente a toda la población. En el enfoque cualitativo, y específicamente en el estudio de caso, se pretende desarrollar una teoría cuya aplicabilidad sea factible en otros casos; “de aquí que algunos autores prefieran hablar de transferibilidad, en vez de generalización, en la investigación de naturaleza cualitativa” (Maxwell, 1998; citado por Villareal & Landeta, 2010; p. 34). Así, al tratarse de un enfoque y diseño metodológico cualitativo de estudio de caso, esperamos alcanzar es tanto transferibilidad como confiabilidad. Es por esto que hemos planteado la utilización de diferentes fuentes y métodos de recolección de información para triangular los datos, dado que abordaremos el fenómeno desde distintas perspectivas.

Para llevar a cabo el Análisis de Caso propuesto, se ha definido el siguiente cronograma de trabajo:

Cronograma de actividades						
Primera Etapa	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Levantamiento de dominio de familias						
Contacto con las familias y entrada a campo						
Observación, entrevistas, revisión documental						
Categorización y organización de datos						
1era triangulación desde los datos						
Análisis e interpretación de los datos						
2da y 3ra triangulación de los desde los métodos y teorías						
Segunda Etapa						



Redacción de la monografía						
4ta. Triangulación desde los investigadores						
Presentación de monografía a la tutora						
Corrección final y última triangulación						
Presentación del documento final						

De igual forma, se ha planteado un esquema tentativo para la presentación del documento final del Análisis de Caso:

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

- 1.1. Descripción del problema
- 1.2. Formulación del problema
- 1.3. Justificación de la investigación
- 1.4. Objetivo general

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

- 2.1. Consumo
 - 2.1.1. Definición
- 2.2. Teorías explicativas de consumo
 - 2.2.1. Economía y consumo
 - 2.2.2. Sociología del Consumo
- 2.3. Disponibilidad de recursos y acceso a productos alimenticios en Ecuador
 - 2.3.1. Disponibilidad de recursos
 - 2.3.2. Acceso a productos alimenticios
 - 2.3.3. Seguridad alimentaria
- 2.4. Prácticas de consumo de alimentos
 - 2.4.1. Hogar y consumo de alimentos



2.4.2. Estratos socioeconómicos de los hogares en Ecuador

CAPITULO III

METODOLOGÍA

- 3.1. Tipo de investigación
- 3.2. Recolección de datos
- 3.3. Análisis de datos
- 3.4. Validez de los datos

CAPITULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE CASO

- 4.1. Descripción de los casos de estudio
- 4.2. Prácticas de consumo de alimentos en los hogares cuencanos antes y durante la cuarentena
- 4.3. Prácticas de cada hogar, en efecto las relaciones existentes dentro del hogar: los roles y organización de los actores involucrados, así como sus hábitos alimentarios, y sus gustos.
- 4.4. Relación entre las prácticas de consumo de alimentos y las características socioeconómicas de las familias cuencanas.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

- 5.1. Conclusiones y recomendaciones
- 5.2. Bibliografía
- 5.3. Anexos



Bibliografía:

- Aldas, J. & Solaz, M. (2019). Patrones de consumo de los hogares españoles: evolución histórica [1973-2017] e impacto de la crisis de 2007. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S. A. Recuperado de <https://www.fundacionareces.es/recursos/doc/portal/2018/03/20/patrones-de-consumo-de-los-hogares-espanoles.pdf>
- Atucha, A. y Gualdoni, P. (2018). LOS GASTOS PLANEADOS EN UNA ECONOMÍA: EL CONSUMO Y LA INVERSIÓN. <https://core.ac.uk/download/pdf/158260788.pdf>
- Asociación de Agencias de Medios. (2019). <http://www.aam.com.pe/>
- Calero, C. (2011). Seguridad alimentaria en Ecuador desde un enfoque de acceso a alimentos. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=52065>
- Coba, G. (2020). Primicias: Covid-19: seis de cada 10 ecuatorianos cambian sus prioridades de gasto. Recuperado de <https://www.primicias.ec/noticias/economia/ecuatorianos-cambio-gastos-emergencia-coronavirus/>
- Criado, E. (2009). "Habitus" en Reyes R. (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Vol. 2, Plaza y Valdés, Madrid*; pp. 1427-.1439. Recuperado de <https://entramadossociales.org/produccion-cientifica/concepto-de-habitus/>
- Decreto Presidencial N° 1017. Recuperado de https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/03/Decreto_presidencial_No_1017_17-Marzo-2020.pdf
- Díaz Méndez, C., & García Espejo, I. (2014). La mirada sociológica hacia la alimentación: análisis crítico del desarrollo de la investigación en el campo alimentario. *Política Y Sociedad*, 51(1), 15-49.
- Díaz, S.; Mendoza, V. & Porras, C. (2011). Una guía para la elaboración de estudios de caso. RAZÓN Y PALABRA: Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación. N° 75. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/varia_75/01_Diaz_V75.pdf
- Ekrmeiro, J.; Moreno, R.; García, M. y Cámara, F. (2015). Patrón de consumo de alimentos a nivel familiar en zonas urbanas de Anzoátegui, Venezuela. *Nutrición Hospitalaria*. 32 [4], 1758-1765.
- Erro, E. (2020). El consumo antes y después de la crisis del COVID-19. España: Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria de España (CNTA): <https://www.cnta.es/el-consumo-antes-y-despues-de-la-crisis-del-coronavirus-que-deparara-el-futuro/>
- Escudero, J.; Delfín, L. & Gutiérrez, L. (2008). El estudio de caso como estrategia de investigación en las ciencias sociales. *Ciencia Administrativa 2008-1: Ensayos*.



- España, S. (2020). *El País: La pandemia deja al 83 % de los trabajadores en Ecuador en el desempleo o con condiciones precarias*. Recuperado de <https://elpais.com/economia/2020-08-26/el-83-de-trabajadores-en-ecuador-esta-desempleado-o-con-condiciones-precarias-por-la-pandemia.html>
- Federación Española de Sociología (S. f.). *Sociología del Consumo*. Recuperado de <https://fes-sociologia.com/comite/Sociolog%C3%ADa-del-Consumo>
- Franco, S. (2010). APORTES DE LA SOCIOLOGÍA AL ESTUDIO DE LA ALIMENTACIÓN FAMILIAR. *Revista Luna Azul*. [31], 139-155.
- Gaceta Médica (2020). ¿Cuál es la diferencia entre brote, epidemia y pandemia? <https://gacetamedica.com/investigacion/cual-es-la-diferencia-entre-brote-epidemia-y-pandemia/>
- García, M.; Pardío, J.; Acevedo, P. y Fernández, V. (2008). Dinámica familiar y su relación con hábitos alimentarios. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. [14], 9-46.
- Guzmán, A. (2015). ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO DE ACUERDO A LOS MODELOS DE COMPORTAMIENTO DEL CONSUMIDOR, EN LOS PRODUCTOS DE LA CANASTA FAMILIAR DE LOS BOGOTANOS SEGÚN SU NIVEL DE INGRESOS. <https://docplayer.es/57760799-Analysis-de-las-practicas-de-consumo-de-acuerdo-a-los-modelos-de-comportamiento-del-consumidor-en-los.html>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*; México D. F., México: McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- INEC (2011). Encuesta de estratificación del nivel socioeconómico. Recuperado de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/encuesta-de-estratificacion-del-nivel-socioeconomico/#:~:text=La%20encuesta%20refleja%20que%20los,de%20puntuaci%C3%B3n%20a%20las%20variables.>
- INEC (2019). Encuesta de seguimiento al Plan Nacional de Desarrollo. Recuperado de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Multiproposito/201812_Boletin_Tecnico_Multiproposito.pdf
- INEC (2019). Encuesta nacional de empleo, desempleo y subempleo (ENEMDU). Recuperado de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-diciembre-2019/>
- INEC (2020). Índice de precios al consumidor. Recuperado de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/2020/Enero-2020/Boletin_tecnico_01-2020-IPC.pdf
- Ipsos (2020). Actualización de la situación del COVID-19 en Ecuador: Ola 4. Recuperado de https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2020-06/ipsos_informe_especial_covid-19_ecuador_ola_4.pdf
- López de Ayala, M. (2004). El análisis sociológico del consumo una revisión histórica. *Sociológica: Revista de pensamiento social*. [5], 161-190.



- Matute, M. & Jarrín, G. (2016). Ecuador Familia en cifras 2016. https://www.utpl.edu.ec/sites/default/files/2017/folleto_familia_en_cifras_2016_enero_2017_digital.pdf
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, N°. 20, pp. 165-193.
- Melo, C. (2020). The Conversation: Crisis de COVID-19: soberanía alimentaria para evitar el desabastecimiento. Recuperado de <https://theconversation.com/crisis-de-covid-19-soberania-alimentaria-para-evitar-el-desabastecimiento-136266>
- Montaner, S. (2018). Estudio de caso en educación: una aproximación teórica. Recuperado de <https://www.campuseducacion.com/blog/revista-digital-docente/estudio-caso-educacion/>
- Orbezo, M. (2020). Perspectivas de la industria de consumo durante COVID-19: Now, next y beyond en Latinoamérica. Foco en Colombia, Ecuador y Perú. Recuperado de https://assets.ey.com/content/dam/ey-sites/ey-com/es_pe/topics/strategy/ey-parthenon-peru-perspectivas-de-la-industria-de-consumo-durante-covid-19.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2020). ¿Qué es una pandemia? Recuperado de https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/
- Organización Mundial de la Salud (2020). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Recuperado de: https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses?gclid=CjwKCAiAxKv_BRBdEiwAyd40N7LOQUuxKY2JMgJ4Q5VanoYW4CCD80pQIFt4jbH4Gp6T9BQ34L-61BoCUZsQAvD_BwE
- Pérez, D. (2018). Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, por John M. Keynes. <https://www.fcde.es/site/es/prensa/detalle.aspx?idNota=1761>
- Tapia, E. & Alvarado P. (2020). *El Comercio: El consumo en los hogares de reconfigura*. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/actualidad/consumo-hogares-gastos-ahorro-confinamiento.html>
- Villareal, O. & Landeta, J. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación científica en dirección y economía de la empresa. Una aplicación a la internacionalización. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*. Vol. 16, N° 3, 2010, pp. 31-52. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/47522130_El_estudio_de_casos_como_metodologia_de_investigacion_cientifica_en_direccion_y_economia_de_la_empresa_Una_aplicacion_a_la_internacionalizacion
- Yin, R. (s. f.). Investigación sobre estudio de casos: Diseño y métodos. *Applied Social Research Methods Series*. Vol. 5